



Iglesia,  
religión,  
política



# Cuadernos de discusión

- 1** El Proceso  
Constituyente
- 2** Del Proceso Constituyente  
a la Democracia Popular
- 3** Constitución  
y Justicia
- 4** Constitución  
y Derechos Sociales
- 5** Economía y  
Constituyente
- 6** Educación y  
Constituyente

A la venta en el Centro Gumilla

Bs. 150 / cada una

Fundador  
Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.

Directora  
Mercedes Pulido de Briceño

Consejo de redacción  
Centro Gumilla

Administración y mercadeo  
Eloy Capellán

Coordinación editorial  
Narsa Silva Villanueva  
Luis Ovando Hernández

Diseño y diagramación  
María de Lourdes Cisneros

Fotografías  
Emilio Guzmán H.

Ilustraciones  
Mauricio Lemus

**CENTRO GUMILLA**  
Esquina de La Luneta  
Edif. Centro Valores, P.B.  
Apartado 4838  
Tls. 564 98 03 y 564 58 71  
Fax: (02) 564 75 57  
CARACAS 1010-A - VENEZUELA

**SIC EN LA WEB**  
<http://www.gumilla.org.ve/sic/>

**BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO:**  
Redacción SIC:  
rsic@etheron.net

Redacción COMUNICACION:  
comunica@etheron.net

Programa de Formación:  
fgumilla@etheron.net

Unidad de Documentación:  
dgumilla@etheron.net

Administración:  
administra@etheron.net

**TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN**  
(10 números al año)

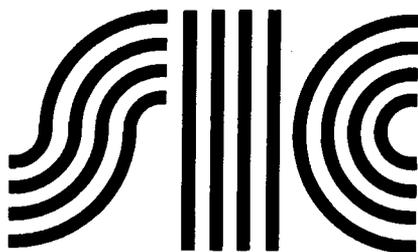
VENEZUELA  
Correo ordinario Bs. 21.000  
Suscripción de apoyo Bs. 30.000  
Número suelto Bs. 2.100

EXTRANJERO  
Correo ordinario US\$ 35  
Correo aéreo América US\$ 40  
Otros países US\$ 45  
Suscripción de apoyo US\$ 60

**FORMA DE PAGO**  
Cheque bancario (preferiblemente de gerencia) enviado a nuestra oficina o depósito directo en nuestra cuenta corriente del Banco Unión No. 072-47061-3 o Banco Venezolano de Crédito No. 001-0152283 (en este caso envíenos copia del depósito).  
Desde el Exterior: Depósito en Venecredit International, Revista SIC - Centro Gumilla, Cta. No. 962-73-08, de Brown Brothers, Harriman and Company. 59 Wall Street, N.Y. 10005

Depósito Legal  
pp. 76-07-05.

ISSN 0254-1645.



AÑO LXIII

No. 625

JUNIO 2000

**EDITORIAL**

El señor presidente 194  
Religión, Iglesia y Política 196

**La sustentabilidad regional en la integridad nacional**

*Pedro Cunill Grau* 198

**La política rehén de la cultura**

*Massimo Desiato* 201

Responsabilidad personal Vs. responsabilidad colectiva:

**¿un dilema real?**  
*Nelson Tepedino* 204

**Capital cultural:**

Clave para interpretar historias de pobreza en Venezuela  
*Carmen Dyna Guitián* 208

**LIBROS**

Sangre en la universidad  
*Luis Ovando Hernández* 211

La globalización y el sistema educativo:

**el caso venezolano**  
*José Ignacio Moreno León* 212

**COMENTARIOS**

**Concilio plenario y participación**

*Ovidio Pérez Morales* 218

**Los enredos del FIEM**

*Francisco Vivanco* 220

Cavendes

**Otra vez la misma película**  
*Ramiro Molina* 223

Entrevista a Carlos Alemany

**Aprendiendo a convivir**  
*Narsa Silva Villanueva* 224

**La búsqueda de una democracia nueva**

*Demetrio Boersner* 227

**SIDA y educación básica**

*Michael J. Kelly* 229

**Hacer por la cultura**

*Marcelino Bisbal* 232

**VIDA NACIONAL**

**HORA INTERNACIONAL**

*Demetrio Boersner* 236

**DOCUMENTO**

Unidos en la verdad, la esperanza y el compromiso 238

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.



CENTRO GUMILLA

# El señor presidente

En nuestro país el primer magistrado concentra en su persona dos cargos que en otras repúblicas se mantienen separados: Presidente de la República y jefe de Estado. Como jefe de Estado su función es la de gobernar. Es el último responsable del diseño de las políticas del Estado y el que debe gerenciar su ejecución. En la constitución vigente, al existir la figura de vicepresidente, el jefe de Estado queda dispensado de los asuntos cotidianos para concentrarse en la coherencia del conjunto. Esta función es importantísima ya que el gobierno de un país no se reduce a la suma de miles de asuntos puntuales sino que requiere tomar en cuenta que la realidad histórica es un sistema de sistemas en el que interaccionan múltiples agentes sociales con intereses sectorializados y a veces contrapuestos. El arte de gobierno estriba en dar cauce adecuado a todas esas fuerzas de manera que no se neutralicen entre sí sino que se compongan. Para eso debe establecer un marco jurídico adecuado y velar porque se observe, así como crear una infraestructura física y unos servicios básicos que faciliten su funcionamiento. El jefe de Estado debe comprender que la finalidad del Estado es facilitar la marcha del país, estimulando a los múltiples sujetos y coordinándolos de modo que el cuerpo social se articule armoniosamente y no se desgarre por decisiones privadas que perjudiquen a otros sectores o injusticias que agravan a otros ciudadanos o exclusiones que pongan en peligro la paz social y la dinamicidad del conjunto.

Si esa es la finalidad del Estado, el jefe de Estado debe descargar del Estado lo que pueden realizar otros agentes sociales, aunque debe velar para que la privatización no empañe su función pública. Sin embargo, debe tomar en sus manos lo que es indispensable para la marcha del conjunto y nadie puede realizarlo y para igualar a los desfavorecidos; aunque esto

debe procurar gerenciarlo en asociación con los destinatarios organizados, ejercitando la corresponsabilidad. El principio rector en todo es que la función del Estado como sujeto es promover la condición de sujeto de individuos y grupos sociales y del país como conjunto.

Entre nosotros particularmente el jefe de Estado debe velar porque haya efectivamente una política de Estado, evitando la sensación demoledora de que no hay gobierno y cada quien debe arreglárselas por su cuenta; pero debe hacerlo de tal modo que no descargue a los agentes sociales de su iniciativa y responsabilidad, porque los ciudadanos no crecen y consiguientemente el país no avanza en desarrollo humano.

Esto es lo medular del cargo de jefe de Estado. Pero el primer magistrado es antes que todo Presidente de la República. Este es el cargo más delicado. El presidente de Venezuela representa a todos los venezolanos. El presidente como tal no representa a un gobierno concreto. Representa indistintamente a los ciudadanos. Por eso en otras naciones este cargo lo detenta una persona distinta del jefe de gobierno e incluso vitalicia, como puede ser un rey. El cargo de presidente es el más importante porque él significa que la finalidad de la gerencia estatal es la excelencia humana. El que ambos cargos recaigan en una misma persona tiene como objetivo proclamar que la política no es un campo absoluto sino que sólo se justifica como camino para que una colectividad se constituya en humana. Si el político es dechado de humanidad podría esperarse que sus actos de gobierno tenderán a que la población pueda ser más humana.

Así como el campo específico del jefe de gobierno es la gerencia, el del presidente es la ejemplaridad. El ejemplo, como se dice acertadamente, arrastra. Un presidente realmente

# Editorial

humano desde la cultura del país contribuye a que los ciudadanos se respeten a sí mismos, respeten a los demás y se hagan respetar. Un presidente idóneo crea así un campo de respetabilidad que sana el ambiente humano del país. Moviéndose por todo él, participando en actos representativos, muestra cómo la cultura venezolana en sus mejores expresiones puede ser cauce adecuado para que los venezolanos nos constituyamos en humanos.

Sin embargo, si el presidente se olvida de su altísima misión ejemplar, el país recibe un daño irreparable con este mal ejemplo. Desde Eleazar López Contreras habíamos tenido presidentes dignos, de los que el país podía sentirse orgulloso. Como jefes de Estado que fueron, sus políticas encontraron a veces oposición, incluso muy agresiva; pero como presidentes siempre fueron respetados porque ellos eran respetables. Jaime Lusinchi es un claro ejemplo de un presidente que se comportó sin respeto por esa misión ejemplar que le correspondía como presidente, y provocó un daño moral en el país de consecuencias devastadoras.

Hugo Chávez fue elegido presidente de todos los venezolanos el 5 de diciembre de 1998. Pero él, olvidándose de su función se comporta como un candidato enardecido que anatematiza a todo el que no se pliegue a su política. Es cierto que él propuso la ruptura con la corrupción de la democracia que surgió en 1958 para construir otra que significara una profundización de la democracia. Pero precisamente porque se presentó como abanderado de un nuevo ciclo, tenía la obligación de significar con su modo de actuar la superioridad de su propuesta. Porque el modo cómo una propuesta se lleva a cabo expresa la realidad de esa propuesta. Es verdad que en la entrevista que sostuvo en la misma noche de su elec-

ción y en otros momentos dio muestras de una ponderación y altura que hizo pensar que el candidato daba paso al presidente de todos los venezolanos y que se abría un nuevo tiempo en el que había lugar para todos los que quisieran actuar apegados a derechos. Pero estos momentos han sido borrados por una pugnacidad no sólo impropia de un presidente sino de una persona con un grado mediano de madurez.

Ninguna generación viva ha conocido un ambiente social tan violento como el actual. Parte de esa violencia debe atribuirse a sus errores y sobre todo a sus omisiones como jefe de Estado; pero una parte no desdeñable es atribuible a su mal ejemplo. Insultar sistemáticamente a sectores del país y descalificarlos induce no sólo a exponerlos al escarnio público sino que más allá de eso provoca la división del país en bandos irreconciliables, la quiebra de los muros de contención del respeto, el estallido de la intemperancia, y lo que es más grave, el equiparar a los míos con los sujetos de derecho y excluir a los demás del derecho elemental a sostener sus opiniones, a no ser agredidos ni verbal ni físicamente, y a ejercer sus derechos políticos conforme a la ley. El presidente, con su inmenso poder de empatizar con el pueblo y de inducir en él ideas y sentimientos, está desatando sus pulsiones más elementales y destructivas, llevándolo a la despersonalización de lo masificado y atávico.

Creemos que el presidente tiene capacidad para rectificar y cambiar de estilo. La firmeza nada tiene de común con la agresividad. Hacemos un llamado a él y a su entorno para que no sigan jugando a crear enemigos y a enardecer a sus partidarios en contra de ellos, unificándolos en torno a él de un modo reactivo. Les hacemos un llamado para que se centren en construir, para lo que todos somos

necesarios e incluso insuficientes. Necesitamos sumarnos y crecer más para estar a la altura de los retos que tenemos como país. El presidente (Hugo Chávez y todo el que ejerza la presidencia) debe marcar esta dirección afirmativa con sus actitudes y operativizarla como jefe de Estado. La situación es demasiado delicada como para jugar con fuego. Tenemos la esperanza de que el presidente lo comprenda y rectifique. Y como ciudadanos responsables cumplimos con nuestro deber de advertirle. Un deber penoso, que cumplimos con dolor; un deber arriesgado, dada la índole del mal que señalamos, pero si nada arriesgamos como país nunca podremos conquistar una convivencia digna.

# Editorial

## Religión Iglesia y Política

Moisés estaba en el monte con el Señor. El pueblo no pudo soportar tanta trascendencia y acudió al sacerdote para que le fabricara un Dios tangible a quien adorar. El sacerdote le pidió su oro y con él fundió un becerro y se lo presentó diciendo: "Éste es tu Dios que te sacó de Egipto". Ellos le ofrecieron sacrificios y después tuvieron una orgía (Ex 32,1-6). Este episodio revela una propensión tanto de los pueblos como de los sacerdotes: hacer una religión que sea expresión de su propia vitalidad y riqueza, es decir sacralizarse a sí mismos y a lo que han llegado a ser. El sacerdote recibe el oro y a cambio deja de ser representante de la trascendencia: no es ya el que sitúa al pueblo ante el misterio que lo funda y como principio de realidad le pide que se deje medir por él. El pueblo por su parte prefiere entregar al sacerdote parte de sus bienes con tal que no lo descentre y lo obligue a convertirse y trascender.

El pueblo y sus dirigentes, no menos que los sacerdotes, están fuertemente tentados a convertir la religión en un comercio sagrado. Una religión así es una ofensa tremenda a Dios y además deshumaniza. La ofensa consiste en que este esquema presupone que se puede comprar a Dios. Y esto es totalmente ridículo. Dios nada necesita; pero si necesitara, suyo es todo lo creado: no necesitaría pedirnoslo a nosotros (Salmo 50,9-13). El sacrificio y la ofrenda tienen este carácter sustitutivo: en vez de entregarme yo, entrego algo mío. Entrego algo mío para no entregarme yo. Pero nada podemos entregarle a Dios y nada acepta de lo que lo entregamos. Dios lo único que quiere es que nos entregemos nosotros. Nosotros no queremos entregarnos a él porque lo concebimos a nuestra imagen y semejanza: como un amo que nos va a secuestrar la libertad y la vida. Pero no es así. Él entiende las relaciones con

nosotros como una alianza, cuyo símbolo menos inexacto es la alianza matrimonial (Oseas 2). Él se adelanta no sólo a crearnos sino a entregárenos él mismo. Lo hace desinteresadamente, porque nos quiere. Él nos pide correspondencia. Pero nos la pide no como obligación, sino cuando caigamos en cuenta que esa propuesta no sólo es un honor incommensurable sino que en esa relación está nuestra vida, nuestro bien, nuestra felicidad. Si aceptamos esa propuesta, caben símbolos de esa relación: unas flores, la llama de una velita.... Son muestras de amor, nada tienen de comercio.

Por eso Jesús, como él en persona era ese sí incondicional de Dios a nosotros y a la vez ese sí de la humanidad a Dios, destruyó simbólicamente el templo. No lo purificó, como se dice. En primer lugar porque nadie lo había profanado. En segundo lugar, porque no hizo ningún rito de purificación sino impedir simbólicamente que funcionara el templo: que hubiera ofrendas (derribó las mesas de los cambistas) y sacrificios (impidió que se transportaran animales). Por eso la Iglesia no tiene templos (Juan 4,21-24) sino casas de la comunidad (eso significa iglesias). Así suprimió de raíz esa tendencia al comercio sagrado, a dar cosas para no darnos, a sacralizar a la etnia y al orden establecido. Los templos somos nosotros mismos (Corintios 6,19). Y las ofrendas que ofrecemos son nuestras propias existencias (Romanos 12,1).

Y sin embargo, a lo largo de la historia esa tentación se ha vuelto a presentar sistemáticamente. Por ejemplo, Bolívar, en la constitución bolivariana, vio acertadamente que la religión no puede entrar en una constitución política, fundamentalmente porque la política, al ser mera expresión de lo acordado por los ciudadanos, no es sagrada sino que se legiti-

ma por su desempeño, en tanto que el cristianismo es trascendente y no expresión de acuerdos humanos o usos y costumbres. Y consecuentemente porque el cristianismo es el ámbito de la libertad, más aún la relación que funda y custodia la libertad, y por eso es absolutamente ajeno al poder, que en último término es poder de coacción. No se puede mandar la religión, al menos la religión cristiana, sólo se la puede proclamar como evangelio. Pero, andando el tiempo, al ver que su creación política naufragaba, propuso "la alianza de la espada y el incensario". En esa religión cívica la función de la Iglesia es meramente aquiescente: apoyar al orden establecido sacralizándolo. El Estado conserva sus propios designios y su poder de imponerse sobre los demás, pero no son ya propuestas de unos ciudadanos, discutibles por hipótesis. El estadista declara que coinciden con el evangelio y por eso no sólo la Iglesia debe bendecirlas y apoyarlas, sino que los opositores se ponen automáticamente en contra de Dios. La Iglesia recibe privilegios: se la considera como un estamento enquistado en la democracia, y a cambio convalida la situación.

Eso mismo establecía el fallido concordato de Guevara y Lira: la Iglesia se hipotecaba con el Estado dándole el privilegio de elegir los obispos, y a cambio el Estado daba a la Iglesia el monopolio de la ideología en lo moral y religioso, con derecho a censura en la prensa y en la cátedra.

El Modus Vivendi de 1964 a nivel formal consagra la separación y la mutua libertad de Iglesia y Estado. Pero de hecho fue vivido como reconocimiento de la Iglesia por parte del Estado como una de las instituciones fundamentales del orden establecido, y como reconocimiento de este orden por parte de la Iglesia, lo que equiva-

le a su sacralización. Consiguientemente la institución eclesiástica se fue configurando a imagen de las demás instituciones, es decir, como una institución que da bienes y servicios y por tanto que establece una relación de sujetos a destinatarios.

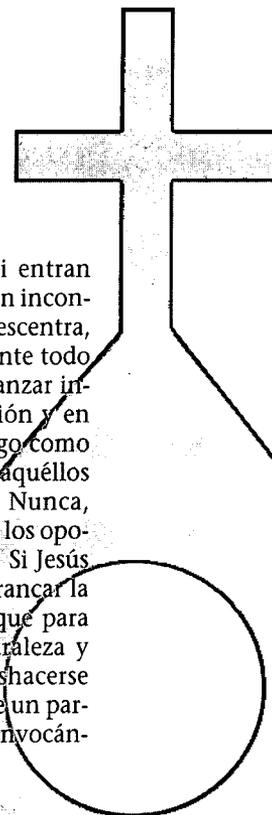
Hay aquí entrañada una pérdida de trascendencia. Sus índices más elocuentes son dos: A nivel institucional el no poder realizar la propuesta del Vaticano II de estructurarse como pueblo de Dios en base a la participación como fuente de comunión fraterna, al estructurarse como institución frente a unos usuarios. A nivel de propuesta pastoral relegó insensiblemente el evangelio del Reino que propuso Jesús para hablar el lenguaje cívico de la democracia y proponer meramente y de un modo genérico la corrección de sus abusos a la vez que contribuía como las demás instituciones a la modernización del país desde los cauces establecidos.

Hoy el presidente, como el Bolívar de los últimos años, está empeñado en sacralizar su propuesta y en que la Iglesia desempeñe el papel de incensario y colaboradora fiel. Es obvio que, si quiere mantener su trascendencia, la Iglesia no puede aceptar ese papel. Pero la tentación es no aceptarlo por nostalgia del puesto que tuvo en la democracia del 1958 o esperando una oferta mejor. Es un momento crucial para que recupere su trascendencia, que significa afincarse decididamente en Dios, religarse a él con entera confianza, y, desde la libertad que da esa relación vital, dedicarse con obras y palabras a proclamar el evangelio del Reino. Pero la libertad que da la fe se realiza en la fraternidad cristiana. Es decir, que si la Iglesia venezolana no se va configurando decididamente como fraternidad acabará necesariamente poniéndose en brazos de la espada de turno o vivirá en la amargura del re-

sentimiento. La Iglesia podrá desempeñar el papel de fermento del mundo fraterno de los hijos de Dios en la circunstancia concreta del país, sólo si en su interior se estructura como verdadera fraternidad desde la participación abierta de cada cristiano con sus propios carismas. Pero también los obispos y sacerdotes que se decidan a vivir sin privilegios una auténtica libertad, no sólo del Estado sino del orden establecido, serán conducidos de un modo consistente a entablar estas relaciones fraternas con los cristianos y apoyarse en ellos. El dilema es muy claro: o apoyarse en Dios y por tanto apoyarse en los que se apoyan en él, o apoyarse en los poderosos. En esta coyuntura el Concilio Plenario Venezolano puede ser una oportunidad inestimable para avanzar por el camino de la fe y de la fraternidad cristiana. Los esquemas preparatorios van en esa dirección. El reto es operativizarlos de modo que constituyan el horizonte real hacia el que se camina, y no una mera declaración de principios.

Por parte de los gobernantes también el dilema es claro: o se legitiman por su desempeño o tienen que inventarse religiones cívicas que absoluticen lo que no se sostiene por su relativa positividad. Como la realidad es muy dura y transformarla superadoramente exige coordinar muchas variables y acordar muchos sujetos sociales, es grave la tentación de sacralizarse. Si la Iglesia católica se resiste a cumplir el papel de incensario, la tentación es jugar a dividirla o intentar crear una religión cívica laica, por ejemplo en torno a Bolívar. El antídoto para esta propensión no es otro que gobernar con todo ahínco y responsabilizarse de la propia gestión. En ese sentido, insistió Bolívar en la carta de Jamaica en el carácter laico de la política, apreciación que comparte el concilio Vaticano II. Además de esto, si los gobernantes son sincera-

mente católicos, es decir, si entran decididamente en esa relación incondicional con Dios que los descentra, se referirán al cristianismo ante todo para su propia vida, para avanzar incansablemente en la conversión y en el servicio a los demás y luego como una motivación abierta para aquéllos que se sientan motivados. Nunca, como arma arrojada contra los opositores para anatematizarlos. Si Jesús insistió que no había que arrancar la cizaña antes de tiempo porque para él nadie es cizaña por naturaleza y una mala opción puede deshacerse por otra buena, menos puede un particular excomulgar a nadie invocándolo.



# La sustentabilidad regional en la integridad nacional

PEDRO CUNILL GRAU

**Es fundamental para nuestro país la revalorización de los puntos claves regionales sustentables para ir luego al reordenamiento territorial. Si se espera un robustecimiento de las regiones de la Venezuela profunda, es indispensable implementar una política de desgrasamiento del Distrito Capital, junto a la conformación de tecnopolos sustentables en sitios suburbanos y periurbanos**

La unicidad de la integridad nacional se fundamenta, entre otros factores, en la sustentabilidad de su basamento geográfico físico y cultural, donde se imbrican las producciones de las variadas regiones que la conforman. Sin embargo, las fuerzas dirigentes de la nación no están tomando en cuenta las nuevas realidades regionales, siendo superadas por el espontaneísmo socioespacial.

En esta ocasión presentaremos algunos aspectos interdisciplinarios claves para contribuir a elaborar una geoestrategia para la conformación y proyección de las regiones sustentables en el contexto de la integridad nacional.

## **Las regiones no pueden ser sacralizadas**

Ciertos dirigentes políticos, junto a sus asesores administrativos, intentan fomentar una matriz de opinión pública en el sentido que las divisiones administrativas estatales y, por ende, su expresividad regional, es algo sacralizado, inmutable en sus límites territoriales. Ello es un error, puesto que las regiones no son inalterables,

jamás pueden constituirse como un marco invariable, tanto en su vigencia territorial como en su expresividad de sustentabilidad. Son construcciones humanas geohistóricas que expresan avances y/o contracciones en su devenir temporal. Por ello, en Venezuela se han logrado construir algunas identidades provinciales, luego acrisoladas en integridades administrativas estatales, que han tenido éxito en sus proyecciones de sustentabilidad y han resistido todo tipo de presiones para su fragmentación. Son los casos, entre otros, de los estados Zulia y Bolívar.

En forma simultánea se ha venido constatando desde hace más de doscientos años la desintegración de enormes regiones en espacios minúsculos que no pueden tener ningún grado de sustentabilidad. El ejemplo más relevante es el de la antigua Provincia de Caracas que comprendía virtualmente la mayor parte de la territorialidad nacional hasta comienzos del siglo XIX y que, luego de sufrir múltiples segregaciones territoriales para conformar nuevos estados, ha devenido en el esmirriado Distrito Capital con sólo 433,5 Km<sup>2</sup>. Otras cir-

cunstancias han incidido en la mengua de la territorialidad y por tanto en la sustentabilidad del antiguo estado Cumaná, que hoy subsiste en los espacios del empobrecido estado Sucre.

A su vez, por diversos factores se fueron constituyendo nuevos núcleos de identidad regional en algunos estados, en especial, en el Centro Occidente, Andes, Llanos. A partir de ellos se intentaron estructurar regiones que tuvieron contadas realizaciones, como se expresó en los sistemas nacionales de regionalización desde 1969 hasta 1980. Igualmente no se han logrado conformar audaces regiones sustentables por la Ley Orgánica para la Ordenación del Territorio ni en el proyecto del Plan Nacional de Ordenación del Territorio. Por el contrario, en la década del noventa, con la concreción de las medidas de desconcentración estatal, se sacralizaron sus lindes territoriales, malográndose toda posibilidad de conformar nuevas regiones en el contexto de un desarrollo sostenido y sustentable.

### **La extensión de la sustentabilidad regional puede afianzar la integridad nacional**

En esta alborada del siglo XXI siguen teniendo vigencia, a escala mundial, fuerzas centrífugas que atentan contra la integridad nacional. Entre ellas destacan las que surgen del seno de regiones empobrecidas, abandonadas a su propia suerte, en las cuales las presiones de su población para lograr la sobrevivencia son cada vez más crecientes hacia el correspondiente centro de decisión política y gestión socioeconómica. Este proceso se expresa en Latinoamérica, Africa y Asia, en la debilidad de algunas identidades regionales, en que se constata sólo una máscara formal del antiguo poder, que se había apoyado en las producciones exportables de sus regiones más privilegiadas, con total descuido de sus regiones desvalidas, develándose contemporáneamente ante la imposibilidad de establecer un cierto equilibrio entre sus espacios internos otrora sustentables con los esquilados, que han tomado creciente importancia poblacional.

Ello está incidiendo fuertemente en la debilidad o fortaleza de algunas integridades nacionales. Van perdiendo

do expresividad las naciones que han perdido capacidad de desarrollo socioeconómico por agotamiento de recursos naturales y ambientales de sus territorios, o las que registran crecimientos patógenos, desbordados por el peso demográfico de regiones empobrecidas. Este proceso se puede constatar, entre otros muchos casos, en varios países antillanos y centroamericanos. En cambio, van obteniendo mayor ventaja comparativa naciones que expresan acrisoladas decisiones geoestratégicas, fruto de la concentración en sus espacios geográficos de ventajas competitivas en vastos espacios regionales sustentables con diversos tipos de climas, recursos y ambientes naturales, logrando incorporar a estas regiones sustentables otros espacios geográficos cuyas comunidades necesitan una cuidada subsidiariedad y reconstrucción ambiental.

La extensión de la prosperidad de las regiones sustentables, ganadoras por se, a los espacios perdedores, es requisito indispensable para lograr un armonioso desarrollo sostenido de la correspondiente integridad nacional. En caso contrario, aparte de las consideraciones éticas que deberían dominar en un Estado progresista, la correspondiente nación se debilitaría por las tensiones socioeconómicas acarreadas por la existencia de diversas asimetrías entre enclaves de riqueza territorial y focos de extrema pobreza.

### **Los espacios perdedores deberían ser integrados a regiones asociativas sustentables**

En Venezuela, como es bien sabido, no está funcionando la regionalización avanzada en los años ochenta. En los hechos, cada estado opera como una región pivotal. Esta identidad estatal incide, salvo en casos bien específicos como en Zulia y Guayana, en el debilitamiento de la afirmación geohistórica de la identidad regional. Son tiempos de mengua para las regiones sustentables del Nor Oriente, Centro Occidente, Andes, Centro Norte y otras.

Esta proliferación de espacios perdedores que se mimetizan en ficciones de estados, cuya sanción administrativa no corresponde a su viabilidad

productiva y territorial, se expresa en territorios empobrecidos con un poblamiento que sólo puede vivir del subsidio del gobierno central. El caso más relevante corresponde al estado Vargas, que no tiene ninguna posibilidad de desarrollo sostenido y sustentable por la exigüidad de sus espacios geográficos y efectos negativos de los desastres de diciembre de 1999. Esta inviabilidad estatal de Vargas se seguirá expresando en crecientes conflictos, que pueden poner en jaque la comunicabilidad caraqueña con vías aéreas y marítimas.

A diversas escalas esta inviabilidad de estados que pretenden autonomía plena para formar regiones pivotaes sin base de sustentación sostenible se repite en todo el país. Una de las formas en que logran mantenerse es constituyendo núcleos de poder local, caudillismos de variado tipo que se especializan en demandas crecientes de subsidios, que sólo logran hacer perdurar la pobreza en estos espacios perdedores. Para superar esta situación en el futuro deberían implementarse las medidas constitucionales y administrativas correspondientes para la conformación de dinámicas regiones asociativas sustentables, donde se imbricarían los actuales estados, tanto los que conforman espacios no sustentables, como los que se expresan en emprendoras y ricas zonas cuyos recursos naturales, ambientes y participación económica les posibilitan un despegue sostenido.

Esta conformación de dinámicas regiones asociativas sustentables, permitiría la cohabitación de estados adyacentes, en territorios de mayor amplitud y con mejores recursos para su desarrollo socioeconómico y conservación ambiental, maximizándose los rendimientos de la cooperación interna. Podría incidir en cambios en la geografía de la percepción, con actitudes creativas de las comunidades ante el medio regional, con mayor conciencia territorial.

Más aún, estos adelantamientos regionales avanzarían rápidamente en la Venezuela del futuro, al corresponder a un soterrado proceso de identidad geohistórica, que se rescataría fortaleciendo en la integración de cada región asociativa sustentable la trascendencia de los estados que la conforman en dinámica configuración

por la movilización subregional de sus respectivos ámbitos. Espacios que parecían determinados a ser perdidos serían compensados por apoyos de diverso tipo de los espacios ganadores. Los recursos geográficos de las regiones venezolanas integradas posibilitarían despegues internos federales y disminuciones substanciales de los efectos negativos del centralismo.

### **La sustentabilidad conforma regiones ganadoras**

La geografía económica avanza en esta última década en la explicación de algunos elementos conceptuales para abordar las nuevas realidades regionales de manera analítica y coherente. En Europa ha sido sumamente útil la obra dirigida por Georges Benko y Alain Lipietz titulada "Les régions qui gagnent. Districts et réseaux: les nouveaux paradigmes de la géographie économique" (PUF, Paris, 1992), donde se propone reconsiderar la cuestión del desarrollo regional uniéndolo al actual puzzle que constituye la reaglomeración visible de la producción y a la globalización de los flujos económicos. Ocho años más tarde los mismos autores acaban de lanzar otra admirable contribución "La richesse des régions. La nouvelle géographie socio-économique" (PUF, Paris, 2000), donde se expone el debate internacional en el dominio de la economía regional y las nuevas tendencias en la investigación: la revalidación del espacio en la teoría económica y los fundamentos sociales de la economía espacial.

En este contexto, es fundamental para nuestro país la revalorización de los puntos claves regionales sustentables para ir luego al reordenamiento territorial. Es indispensable un mayor estímulo para reforzar los espacios de Valencia, Maracaibo, Barquisimeto, Ciudad Guayana, Maturín y otros centros urbanos que son fundamentales para nuclearizar las nuevas regiones ganadoras. Simultáneamente, si se espera un robustecimiento de las regiones sustentables de la Venezuela profunda, es indispensable implementar una racional política de desgrasamiento del Distrito Capital, junto a la conformación de polos sustentables de alta tecnología e investigación en sitios suburbanos

y periurbanos como los que ya comienzan a consolidarse en los entornos de Los Teques y en Sartanejas, a los que deberían sumarse escogidos laboratorios y núcleos de investigación de empresas de punta.

### **La posibilidad de proyección internacional de regiones virtuales**

El adecuado conocimiento de las opciones geográficas que se expresan en las regiones asociativas sustentables venezolanas es clave para una mayor proyección internacional. En el temprano siglo XXI la geoestrategia venezolana tendrá que considerar el fomento a la formación de escogidas regiones virtuales entre sus espacios privilegiados y de otras naciones americanas, europeas norteafricanas y/o asiáticas. En estas regiones virtuales la discontinuidad geográfica y las extensas distancias geográficas se compensarían con complementariedades productivas, manufactureras y comerciales.

Los especialistas de CORDIPLAN y de otras instituciones especializadas universitarias deberían estar planificando casos específicos de integración entre las potenciales regiones asociativas sustentables venezolanas y otras escogidas en América Andina, México, Caribe, Mercosur. Más aún, recientemente propusimos en el Quinto Congreso de Geografía sobre América Latina/España la formación de regiones virtuales entre espacios continentales e insulares de Latinoamérica y peninsulares ibéricos. Ello fue positivamente acogido entre los miembros del evento.

No sería juego de la imaginación proyectar la factibilidad, entre otras muchas, de regiones virtuales intercontinentales venezolanas-europeas, entre algunas de las regiones asociativas sustentables venezolanas con comunidades autónomas españolas. Casos relevantes se podrían expresar en futuras regiones virtuales intercontinentales conformadas por Zulia y Cataluña; entre Guayana y Andalucía; entre los Llanos y Asturias; entre el Nororiente y el País Vasco. Se buscaría en la integración de las regiones virtuales respuestas más eficaces ante los desafíos económicos y comunicacionales de la globalización, con apertura de mercados y surgimiento de nuevas redes comerciales.

### **Un desafío: salvaguardar la sustentabilidad regional**

Al encarar el siglo XXI con amplitud de miras la nueva geoestrategia venezolana deberá salvaguardar la sustentabilidad regional en el contexto de un desarrollo sostenido, revalorizando las ventajas de su patrimonio geográfico físico ambiental y diversos recursos naturales, ante la creciente crisis de la artificialización geográfica que se está acentuando en los países industrializados. Sus líderes tendrán que enfatizar en el papel fundamental que pasará a representar la dimensión ambiental de la sustentabilidad regional en el desarrollo económico.

En caso contrario perderemos nuestra ventaja comparativa de ambientes privilegiados en el desarrollo sustentable para enfrentar los acosos planetarios. En este sentido, la geoestrategia se debería apoyar en tres aspectos correlacionados: educación masiva para atender la sostenibilidad y regeneración del medio ambiente, ordenación territorial para conformar regiones asociativas sustentables y movilización ciudadana con equidad en la movilización de los recursos naturales para enfrentar los elevados niveles de pobreza.

**PEDRO CUNILL GRAU**

Ph D en Filosofía.

Ex-director de la Escuela de Geografía.  
Profesor Titular UCV.



MASSIMO DESIATO

# La política



**rehén  
de la  
cultura**

El retorno de lo político es el título del más reciente trabajo de la investigadora francesa Chantal Mouffe. En él se analizan las condiciones de posibilidad para que la política, entendida como sano agonismo, pueda recuperar la dimensión que le es propia. En lo que sigue analizaré, en el sentido de metabolizar, el texto de Mouffe en función de nuestra actual conjuntura social. Más en concreto, deseo proyectar algunas consideraciones de la autora francesa sobre el fondo de la "controversia" entre Chávez y Arias. Se trata, como es desde ya evidente, de una lectura "situada" y sesgada en aras de problemas que nos resultan más cercanos a los que Mouffe encara en su trabajo.

Uno de los temas más interesantes de "El retorno de lo político" consiste en la crítica que se dirige a la izquierda. Textualmente podemos leer: *"Los múltiples gritos de alarma ante los peligros del populismo o de un posible retorno del fascismo son señales del creciente desasosiego de una izquierda, que ha perdido su identidad y que, al no poder pensar en términos de adversario, busca desesperadamente un enemigo que pueda devolverle una apariencia de unidad. Incapaz de comprender el papel central de las pasiones en política y la necesidad de movilizarlas con vistas a objetivos democráticos, acusa a los demás de jugar con la emoción contra la razón".*<sup>1</sup>

Las primeras líneas de la cita pueden ser tomadas como una descripción bastante plausible de lo que sucede entre nosotros. Lo único que debemos cambiar es "fascismo" por "caudillismo" y/o "dictadura militar" para que el texto recupere en seguida su oportunidad. Lo que claramente no podemos rescatar es lo relativo a la "izquierda", pues el papel que los partidos comunista y socialista han desempeñado en el país no puede ser ni remotamente comparado con el influjo que la "izquierda" ha tenido en Europa, contexto en el que se coloca gran parte de las reflexiones de Mouffe.

## La estructura política venezolana ha sido marcadamente incapaz de comprender el papel central de las pasiones en política y la necesidad de movilizarlas con vistas a objetivos democráticos

---

Pero, las últimas líneas del pasaje citado se prestan particularmente para comenzar a analizar la conducta de nuestros candidatos electorales y de sus potenciales electores.

### Pasión y razón

En efecto, bien puede decirse que "la estructura política" venezolana ha sido marcadamente incapaz de *comprender el papel central de las pasiones en política y la necesidad de movilizarlas con vistas a objetivos democráticos*. De allí que, - y esta es sucintamente mi tesis - las pasiones del electorado venezolano, tanto del sector "bolivariano" como de aquel que se le opone, se hallan tan desbocadas, que lejos de conducir a un retorno de lo político apuntan a un eclipse total de lo político. La pasión desbocada, no canalizada, devora lo político, en tanto que éste, para ser, requiere también de una dimensión racional que se concreta en argumentos, contrargumentos, programas diversos y en recíproca pugna.

Por esta razón, es completamente inútil que los intelectuales reclamen que la discusión política recupere *desde ya* cierto nivel y se exprese en los términos, por ejemplo, de la controversia entre republicanismo y liberalismo. Estos términos son seguramente los más idóneos en el marco de la "ciencia política", pero no constituyen, ni mucho menos pueden llegar a constituir *en este momento*, la manera en la que se conduce el electora-

do de la "República Bolivariana de Venezuela". Para que los diversos enfoques e intereses en juego puedan expresarse acorde a esa clase de nivel, y supere los antagonismos estériles y recupere la dimensión de la sana competición de ideas y programas, hay que modificar la manera en la que los individuos y grupos se relacionan entre sí, inclusive más allá de lo que llamamos "esfera política". Es la cultura la que eclipsa a lo político, o, al menos, lo convierte en su rehén.

Nuestra cultura es actualmente reacia a las ideas. No tiene, ni experimenta ninguna "pasión" por el debate intelectual. Esto es particularmente evidente en las universidades, donde cada vez más estudiantes y profesores se pliegan a un enfoque "banuario" de la educación, que contabiliza la información y la desinformación, efectuando una suerte de balance final que le permite a las autoridades de turno hablar finalmente de "mediocridad" o "excelencia".

Ahora bien, una cultura no se transforma de la noche a la mañana. Si las pasiones deben ser canalizadas y orientadas, movilizadas hacia objetivos democráticos, hay que preguntarse 1) cómo, 2) dónde y 3) quién da lugar al cambio. Desde luego, este último interrogante (3) puede ser esquivado afirmando la existencia de una lógica interna a la cultura, de un dinamismo que le es propio y que en cuanto sistema (sistema de la vida) vuelve inútil la pregunta por el sujeto. Y ciertamente no se puede negar que la cultura, en calidad de sistema, posee en Venezuela una lógica particular.

Al respecto, todo parece indicar que una vez que se ha disipado el capital moral que caracterizó a otras generaciones, el actual sistema tiende a autorreproducirse y autorreforzarse conservando la falta de eficiencia y la corrupción. Este sistema, por lo demás, se traga a los sujetos que de manera individual intentan sobreponerse a tal situación. De ninguna manera el sistema provoca un desarrollo interno mediante el cual se pueda superar este problema. Su dinamismo no produce cambio alguno, es un "eterno retorno a lo mismo". Por tanto, tienen que coincidir una serie de *factores externos favorables* a fin de que pueda parecer concebible la aparición de instituciones virtuo-

sas que aseguren una modificación de la expresión política, una movilización adecuada de las pasiones. Sólo estos factores externos pueden merecer el título de "revolución".

Pero, en seguida, se puede discutir si acaso la presente presión de la economía internacional, ejercida bajo la forma de la globalización, no constituya uno de esos factores externos, y además poderoso; si la "cuestión económica" no sea el problema insoslayable y a la postre la dura realidad que pulveriza los masajes de las hueras retóricas de turno. De responderse afirmativamente, existirían "condiciones objetivas" para plantearse cómo, dónde y quién ha de conducir el cambio incumbente. Es decir, la lógica sistémica no tiene que estar reñida necesaria y constitutivamente con la lógica del sujeto. La lógica interna al sistema, estremecida por factores externos inesperados por ella, tiene que modificarse. Pero, dentro de cierto marco que limita las posibilidades de cambio, los sujetos pueden intervenir para movilizar, orientar y canalizar el cambio.

### Sujetos para el cambio

Hasta aquí uno podría entonces decir que la figura de Chávez es el sujeto que encarna el cambio. Igualmente, disintiendo, sostener que tal sujeto es Arias. Cabe, al menos, una tercera opción y afirmar que es desde ciertas instituciones claves, dirigidas por sujetos con características peculiares, donde se podrá conducir el cambio y aprovechar de las "condiciones objetivas". En favor de esta tercera posibilidad se encuentra el argumento de que la figura de Chávez encarna precisamente la lógica interna al sistema, pues su misma persona es un precipitado del desbocamiento de la pasión, a la par que es quien impide el "retorno de lo político". Además, como individuo muestra una profunda incapacidad para comprender hasta qué punto la presión ejercida por la "cuestión económica" (no entendida, como sugerí anteriormente, a la manera del simple empobrecimiento del país sino articulada desde la globalización en calidad de *factor externo*), pone en crisis la lógica interna al sistema. El individuo que no se percata del agotamiento de la

lógica interna al sistema no puede ser sujeto de la conducción del cambio. Algo parecido se puede sostener respecto de Arias en la medida en la que su campaña electoral, hasta el momento, ha sido gerenciada de manera tal que se ha convertido en un "doble" de Chávez. En consecuencia, Arias no es la alternativa a Chávez y tampoco puede ser sujeto del cambio que el malestar cada vez más acentuado del país anuncia. Ambas figuras gravitan alrededor de un "proyecto original", misterioso como todo origen.

### Las instituciones: mediano y corto plazo

Así que la tercera posibilidad evidencia que el cambio puede ser conducido por instituciones claves y sujetos con características particulares. Estoy pensando, como es casi obvio, en sectores de instituciones educativas y de investigación que se manejan aún con los restos de capitales conceptuales y morales heredados y que, en cuanto tales, son en gran medida inmunes a la lógica interna al sistema. Estos sectores si son conducidos por individuos que igualmente han quedado al margen de tal lógica, se hallan en las mejores condiciones para comprender "la cuestión económica" y para matizarla, hasta donde eso resulte posible, en función de la tambaleante lógica interna al sistema.

Pero, como también resulta fácil de comprender, estas instituciones e individuos sólo se convierten en los sujetos del cambio mediante un largo proceso. No pueden producir un impacto notable en la inmediatez. La inmediatez está constituida por el "proyecto originario" y sus epígonos: las "democracias" de Chávez y de Arias, o sus "golpes de mano". En mi opinión, en el mediano y largo plazo es de las instituciones y sólo de ellas de donde saldrá, si es que saldrá, una manera de hacer política que recupere la dimensión de las ideas y de los programas y movilice las pasiones hacia una democracia auténtica. Cuando empecemos a ver en los ateneos y en otras instituciones donde pueda florecer la reflexión, grupos de estudios que irradian sus efectos por la universidad primero, y posteriormente, se constituyan en grupos for-

males de participación política, teniendo como fin principal, no la toma de poder, sino la *socialización* de su capital conceptual, entonces podremos decir que el sujeto se está constituyendo y la política "retornando". Desde luego que para que se mantengan, una vez surgidos, tales grupos necesitarán del apoyo de las autoridades institucionales, de ahí la importancia decisiva de los individuos que ocupan los cargos de máxima autoridad.

### Adversario: nunca enemigo

La *socialización* de capitales conceptuales procedentes de diferentes perspectivas permite acceder a una democracia pluralista tal como la entiende Mouffe: "*Lo que caracteriza a la democracia pluralista en tanto forma específica del orden político es la instauración de una distinción entre las categorías de 'enemigo' y de 'adversario'. Eso significa que, en el interior del 'nosotros' que constituye la comunidad política, no se verá en el oponente un enemigo a abatir, sino un adversario de legítima existencia y al que se debe tolerar. Se combatirán con vigor sus ideas, pero jamás se cuestionará su derecho a defenderlas. Sin embargo, la categoría 'enemigo' no desaparece, pues sigue siendo pertinente en relación con quienes, al cuestionar las bases mismas del orden democrático, no pueden entrar en el círculo de iguales*".<sup>2</sup>

Como se desprende de este párrafo, la "controversia" entre Chávez y Arias no se inscribe en el seno de una democracia pluralista, pues, cada uno ve en el otro un enemigo. Sólo la *socialización* de capitales conceptuales apropiados puede conducir a interpretar el Otro como un adversario. Ciertamente, la formación militar de los candidatos no ayuda a esto, ya que es propio de los ejércitos ver al Otro como el enemigo que debe ser destruido. Por eso también, siempre en los términos de Mouffe, no hay en tal "controversia" ninguna dimensión política, sino simples estrategias militares trasladadas a otro campo: simple *antagonismo*. La política como *agonismo* supone, por lo demás, un consenso alrededor de la adhesión a los valores éticos de la política que rigen, precisamente, la sana competencia. Sólo así el conflicto puede expresarse sin peligros para la democracia.

sarse sin peligros para la democracia.

El *agonismo* remite a proyectos que compiten entre sí con el fin de conseguir tutelar el bien común; el *antagonismo*, en cambio, busca solamente ocupar el "lugar del otro". Sin proyectos derivados de ideas en recíproca competición no hay lugar para auténticas "apuestas democráticas" y las identificaciones del electorado se retrotraen a formas de identificación de índole nacionalista o étnica, que constituyen el terreno de cultivo para gobiernos de tipo autoritario. "*Por tanto, la democracia no sólo está en peligro cuando hay un déficit de consenso sobre sus instituciones y de adhesión a los valores que representa, sino también cuando su dinámica agonística se ve obstaculizada por un consenso aparentemente sin resquicio, que muy fácilmente puede transformarse en su contrario*".<sup>3</sup>

Se comprende así la extrema importancia y urgencia en Venezuela de instituciones que funcionen inicialmente como "laboratorios de ideas y programas" que sean luego ofrecidas a los sectores públicos de toma de decisión, a la par que penetran e infiltran los espacios públicos más diversos, revitalizándolos. En efecto, "*cuan-do el espacio público democrático se debilita, se ve cómo se multiplican los enfrentamientos en términos de identidades esencialistas o de valores morales no negociables*".<sup>4</sup> Desde luego, al proponer tal enfoque, me doy cuenta del problema de las "vanguardias" que ello supone. Pero discutir tal tópico rebasa los límites de este artículo cuyo fin principal radica en contribuir a abrir un espacio para la reflexión y el esbozo de alguna posible línea prioritaria de acción.

### MASSIMO DESIATO

PhD en Filosofía, profesor UCAB

1 MOUFFE, C., *El retorno de lo político*, Paidós, Barcelona, 1999, (1993), p. 11.

2 *Ibidem*, p. 16.

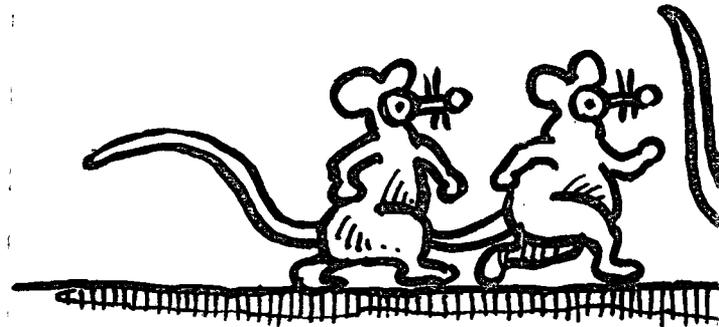
3 *Ibidem*, p. 18.

4 *Idem*.

# Responsabilidad personal VS. responsabilidad colectiva:

## ¿un dilema real?

NELSON TEPEDINO



Sumergidos en las urgencias del tiempo presente, los venezolanos podemos estar perdiendo la oportunidad de hacer algo fundamental: pensar. Se suele decir –y estoy de acuerdo con ello– que una de las debilidades fundamentales de las últimas décadas es la ausencia de proyectos globales de país que orienten nuestra praxis social y le den contenido al debate democrático. Ese vacío intelectual empezó en los partidos mismos, que intoxicados de poder fueron dejando de ser vehículos de proyectos históricos y se convirtieron en máquinas de promoción clientelar. Desde hace años hay quien insiste en la necesidad de pensar con seriedad y profundidad qué tipo de sociedad queremos, pero la experiencia nos demuestra que son voces poco escuchadas. Qui-

zá incluso arrastrados por el inmediatismo y el pragmatismo que nos embargan ante el peso de las “urgencias” de los últimos años, los venezolanos no nos permitimos el tiempo y el espacio necesarios para una reflexión densa y serena sobre el país que queremos y, sobre todo, sobre el país posible. Puede parecer una quijotada, pero en mi opinión una de las cosas más urgentes que tenemos que hacer los venezolanos es pensarnos a nosotros mismos. Estoy seguro de que, al vernos como lo que somos, es decir, como un problema, como una sociedad en busca de sí misma, nos daremos cuenta de que tenemos una agenda ideológica pendiente: hay muchos “temas” que nos van a reclamar, una inmensa cantidad de cosas aparentemente abstractas pero de



cuya discusión y de la manera en que nos ubiquemos frente a ellas dependerá nuestra praxis social. Nos daremos cuenta, ojalá, de que no basta con la vehemencia de nuestras propias emociones ni con tomar prestadas unos cuantos slogans (poco importa su orientación política) para hacerse a la tarea de gestar un futuro para una nación. De que tenemos que pensar con los ojos puestos en la complejidad de lo real y de que tenemos que calibrar y hacer uso de un ingente caudal de mediaciones valorativas, ideológicas, técnicas y de todo tipo para poder esbozar reflexiones y diálogos que sean capaces de tocar fondo y salir de la lamentable superficialidad que nos ha caracterizado en los últimos tiempos.

### Un problema mal enfocado

Uno de esos "temas" que urge discutir es un problema que ha estado en el tapete, disfrazado quizás de muchas formas, en la discusión tanto especializada como pública de los últimos años. Se trata del espinoso asunto de la "responsabilidad individual" frente a la "responsabilidad colectiva", de la articulación de lo "privado" con lo "público", de los espacios que debe ocupar, tanto dentro de la vida personal como social, lo "individual" y lo "colectivo". El problema se ha planteado a muchos niveles y dentro de muchos respetos, y generalmente en términos de estricta oposición. Así, por ejemplo, la discusión en torno a la oposición entre "capitalismo" y "socialismo" o la que siguió después

de la caída del Muro de Berlín, donde el problema no era ya ése, sino el de la supuesta contradicción entre el "Mercado" y el "Estado". En esta última discusión suele ponerse siempre al "individuo" como sujeto dinámico de la praxis social y económica y como opuesto a un "Estado" empeñado en controlar y poner trabas al empuje creador de su libertad. El "individuo" encontraría su lugar natural de desarrollo en el contexto del "libre mercado", en el cual sus posibilidades de éxito dependerían de su propio empeño y de su responsabilidad personal a la hora de asumirse a sí mismo como productor de su propia vida. Dentro de esta visión, el colectivo, encarnado sobre todo en el Estado, tiende a ejercer su poder controlador poniendo cortapisas a esa



expansión de la libertad en nombre del "bien público", que no sería sino un eufemismo para ocultar sus propias pretensiones totalitarias. La estrategia del Estado colectivista sería, precisamente, la de normar e invadir todos los espacios de la vida del individuo, de tal forma que éste termine por entenderse a sí mismo como un mero momento de la realización del colectivo. Con lo cual se ahogaría su esencia más propia: la libertad. Otra estrategia perversa del Estado totalitario sería convertirse en proveedor omnipotente y garante de la satisfacción de las necesidades básicas de la población, adormeciendo en el hombre la fuerza de su instinto creador y domesticándolo en una sociedad de somnolientos parásitos improductivos.

Del otro bando se ve la cosa justo al revés: el individuo no puede dejarse abandonado a sí mismo, porque tenderá a expandirse sin respetar los límites de los otros. Tiene que haber un Estado fuerte que defina y garantice unas reglas claras que permitan a todos jugar el juego de la vida sin que el más grande se coma al más chico. Un Estado, además, que se haga responsable de la felicidad pública a través de la distribución justa de la riqueza producida en la sociedad. En las versiones más radicales (también radicalmente fracasadas, por cierto), la actividad económica debe ser planificada por el Estado y debe vetarse la posibilidad de la propiedad privada y la libre competencia, vistas como origen de todos los males de la sociedad. En este modelo, el Estado encarna la voluntad colectiva y el indivi-

duo alcanza su realización en la medida que se identifica con ella.

Claro está que todo esto no es más que una caricatura. Pero también es cierto que las discusiones que a ratos se han tenido sobre estos temas en la opinión pública venezolana pecan de la misma simplificación. Bastante se ha comentado de nuestra tendencia a pensar en "blancos" y "negros", en oposiciones absolutas que no le hacen justicia a la realidad, que suele ser gris o, mejor aún, multicolor. Puede parecer paradójico, pero justo en el asunto que nos ocupa sale a la luz la insuficiencia de esas "oposiciones" con mucha claridad: en el tema de la responsabilidad colectiva vs. la responsabilidad individual no hay un dilema, sino una inmensa confusión y, muy probablemente, mucha superficialidad. Porque el tema toca uno de los puntos más álgidos de lo humano: la libertad y la responsabilidad. Para pensar esos problemas hay que pensar al hombre, y eso implica un nivel que quizás no es muy del gusto de nuestra cultura pública, últimamente hecha más de prensa y de ajeteo cotidiano que de reflexión serena y seria.

#### ¿Responsabilidad colectiva?

La primera confusión es terminológica: el dilema empieza por ser falso en la medida que no existe una responsabilidad colectiva. Los colectivos no pueden ser responsables. Sólo las personas toman decisiones, sólo los individuos concretos pueden responder por sus acciones. Los "colectivos", en realidad, dependen de la decisión de los individuos que los conforman. Incluso dejar de tomar una posición personal y dejarse arrastrar por lo que piensa y hace la masa es ya una manera de decidirse en la vida. Ahora bien, el colectivo puede no tener responsabilidad alguna, pero una de las responsabilidades fundamentales del individuo es precisamente la que tiene con el colectivo del que forma parte: sus decisiones tienen repercusión social. Si por responsabilidad colectiva se entiende eso, no tengo objeción alguna en aceptar el término. Pero si lo que se quiere expresar es que la responsabilidad última de una sociedad recae sobre el colectivo y sus instituciones,

tengo que afirmar mi desacuerdo: ningún colectivo puede tomar en sus manos la responsabilidad del individuo concreto, y ningún individuo puede pretender descargar su propia responsabilidad en el colectivo. Pero esto, supongo, es una verdad de perogrullo.

#### ¿Individuo o persona?

Por otra parte, sin embargo, me temo que tampoco el "individuo" existe. O al menos, que pensar al hombre concreto como "individuo" tampoco hace justicia a nuestra condición. Me parece que la noción de individuo es una muy mala noción para abordar este problema. Sobre todo si está entendida dentro del contexto moderno-ilustrado, porque se trata aquí de aquella famosa subjetividad cartesiana que no sabe cómo hacer para salir de sí. El "individuo" moderno es para mí sospechoso de ser una abstracción montada sobre la muy barata y rústica epistemología de la primera ilustración, que sirve de muy poco para entender al hombre en toda la complejidad de los niveles de realidad que lo conforman. El individuo humano, en realidad, nunca es una cosa que esté cerrada y separada de todo. Somos únicos e individuales, pero a la vez somos "colectivos", en la medida que todos dependemos absolutamente de los demás: desde el momento que nacemos se nos tiene que hacer entrega de una cultura y no somos viables si no estamos inmersos en una red de lazos humanos concretos que hagan posible nuestra vida como seres únicos e independientes. Es por ello que la noción de persona, que integra todas las relaciones que constituyen al sujeto, me parece más adecuada que la de "individuo" para hablar de este problema. Uno no es una mónada leibniziana, flotando en el mar de su "infinita" libertad, sino que uno empieza a construir su vida desde las bases que los otros (cultura, familia, historia...) han echado y nos han entregado a lo largo de nuestros años de formación. Lo "colectivo" no es lo opuesto a lo individual-personal, sino su condición de posibilidad. Claro que la relación entre lo personal y lo colectivo en nuestra vida no es necesariamente una relación armoniosa.

Porque la constitución de la persona no consiste en la mera repetición acrítica de lo recibido, sino en su apropiación responsable. Lo que la sociedad y el colectivo nos ofrece son posibilidades de ser, que toda persona tendrá que asumir, rechazar, calibrar, transformar, pensar, desechar, utilizar, etc., según los retos que su propia situación le vaya presentando en el curso de su existencia. La libertad no consiste en la "indeterminación de la voluntad", no es vacía: es siempre una libertad situada y posibilitada por lo que se ha llegado a ser y por los horizontes que ofrece el mundo vital de cada quién. El filósofo español Xavier Zubiri lo condensa muy bien cuando define al hombre con una bella y paradójica afirmación: el hombre es un absoluto relativo. Absoluto, porque está impelido, por su libertad, a ser único, a crearse a sí mismo desde el riesgo de sus decisiones, sin que exista ninguna forma de ser y de realizar la vida que le venga programada o que se le imponga por necesidad. Pero es relativo, porque las decisiones de su libertad sólo son posibles desde la tradición que la cultura en la que nace le entrega y desde las posibilidades que la realidad humana en la cual está inserto le ofrecen. Es por ello que ambas tendencias tienen, en el fondo, razón: somos profundamente colectivos, esto es, dependientes de los otros, pero, en definitiva, no estamos fatalmente determinados por ellos, sino simplemente posibilitados. Posibilitados para llegar a ser desde el riesgo de nuestras propias opciones. Y los "individualistas" tienen toda la razón cuando recalcan el valor de ese momento de responsabilidad personal: depende de cada quién la maneja en la cual va a apropiarse de sí.

### **Hacia una nueva relación Estado-personas**

Esta idea puede ser muy fecunda a la hora de pensar cómo redimensionar el Estado dentro de un mundo en el cual el Mercado se hace imprescindible. Por ello, y a manera de ejemplo de "aplicación práctica", me permitiré lanzar algunas ideas al respecto. En nuestro caso esa es una reflexión vital (yo además diría que no todas las dimensiones de la vida social se ago-

tan en "Mercado" y "Estado", pero ese es otro tema). Porque el Estado no debería pensarse simplemente como la "encarnación" de lo colectivo en cuanto enemigo irreconciliable del desarrollo individual y privado. Cierzo que el Estado puede llegar a ser eso: es la amarga lección de las dictaduras comunistas del siglo XX. Pero eso no es un destino inevitable, ni mucho menos. El Estado puede pensarse como la expresión institucional de una "solidaridad impersonal" que garantice a todos las mínimas condiciones de posibilidad para su desarrollo como personas. El "cómo" de ese desarrollo individual, privado o corporativo, tendrá que depender ciertamente de la responsabilidad de cada quién. De su creatividad vital, de lo que haga de sí mismo. Pero para lograr eso debe haber opciones y oportunidades dentro de la sociedad. Esas opciones son fruto también de la actividad productiva (material, pero también cultural y espiritual) de los individuos, pero el Estado estaría llamado a ofrecer y garantizar un nivel básico de mediación que encauce la productividad de una sociedad de una manera que no excluya a nadie. Como pienso que a nivel macrosocial es irreal y romántico pensar que la repartición de las oportunidades se va a dar a partir de la "solidaridad directa" de los actores individuales, sostengo que es importante hacer ver que el Estado debe ser la mediación institucional que garantice el mínimo piso de dignidad para todos. Por ello hablo de "solidaridad impersonal". El diseño directo de un Estado así no tiene porqué venir dado por tal o cual doctrina política y económica. Quien tiene que dictar la pauta para este diseño del Estado es la realidad misma, con las oportunidades y limitaciones que siempre ofrece. Así, por ejemplo, la discusión en torno a la seguridad social —una de los pilares básicos de la "solidaridad impersonal" de cualquier sociedad avanzada— yerra cuando se plantea en términos "principistas": no es ni "malo", ni "bueno" en sí mismo, que la seguridad social sea totalmente pública, totalmente privada o mixta. Lo importante es que funcione en una situación dada. En algunas sociedades quizá será mejor un modelo de gestión pública. En otras, un modelo mixto o quizás uno privado. Pero sea como

sea, el Estado debería ser garante, como legislador y ejecutor de las leyes, de que esa seguridad social no se pervierta y cumpla su importante cometido. Nótese que pensado así, el Estado no tiene por qué ser un distribuidor directo de la riqueza. Lo más importante es que sea un distribuidor y garante de las oportunidades que la riqueza producida en el mercado genera. Por otra parte, la responsabilidad individual no se agota en el mero "ser para sí": no se trata simplemente de "hacer uso" de esas oportunidades que, garantizadas por el Estado, me son entregadas en la sociedad en la que vivo. Un Estado así, para ser eficiente, requiere que las personas vigilen y participen de la dinámica del Estado: sólo ellas experimentan en carne propia si el Estado está cumpliendo con su cometido o se va convirtiendo en un obstáculo para el logro de la felicidad social. Aún un Estado concentrado en sus funciones básicas de garante de la salud, la seguridad, la educación y la defensa, requiere de una co-gestión responsable por parte de los actores sociales. Si queremos que el Estado sea eficiente y no se convierta en nuestro enemigo, tenemos que asumirlo como asunto nuestro. Y eso, naturalmente, depende de nuestra decisión personal.

### **Conclusión**

Finalizo resumiendo: pienso que, ciertamente, cada persona es un absoluto. Como tal, es ella y su felicidad el fin de toda gestión política y económica. No podía ser de otra manera. Que la vida social potencie al individuo, sin embargo, depende de la responsabilidad que este mismo individuo asuma en la construcción de su entorno. Y esa responsabilidad, a su vez, se posibilitará y enriquecerá en la medida que la sociedad en la que vive genere más y mejores posibilidades para todos. No hay, estrictamente hablando, responsabilidad colectiva. Pero lo que sí hay, sin duda, es la responsabilidad de cada persona con la sociedad en la que vive.

**NELSON TEPEDINO**  
Ph D en Filosofía. Profesor USB.



# Capital cultural

clave para  
interpretar  
historias  
de pobreza  
en Venezuela

**CARMEN DYNA GUITIÁN**

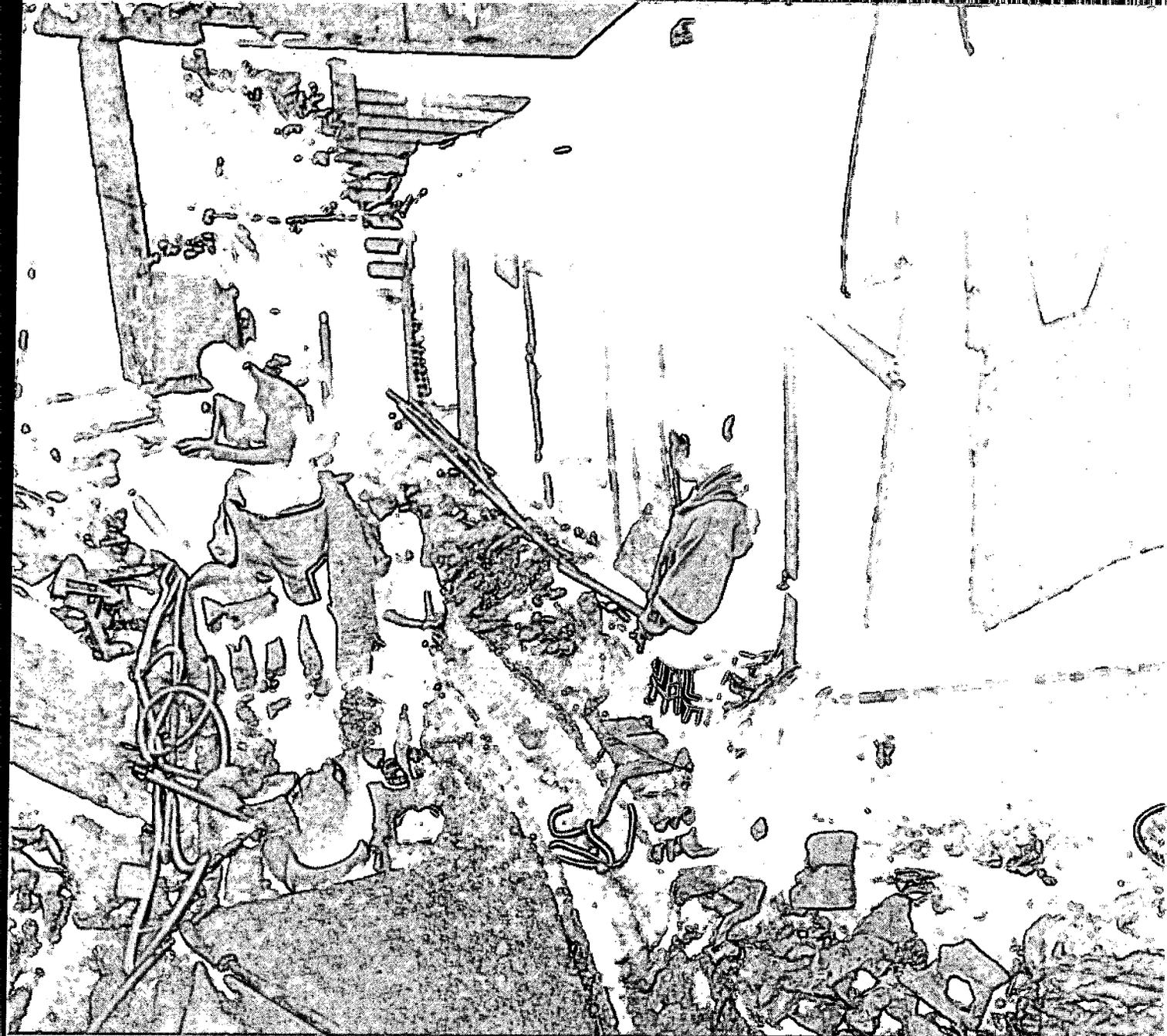
**Le ha tomado cien años a la familia pobladora dejar de ser analfabeta; salir de una aldea rural para habitar un barrio urbano; pasar de ocuparse en faenas agrícolas a ocupar los puestos más bajos del mercado laboral urbano y muy pocos, tener el capital cultural necesario para transformar sus formas de vida.**

De tanto alimentar aprehensiones para no convertir la pobreza en un problema de culpas, de responsabilidades, de justicia y de libertad, de ideologías, se pierden perspectivas interesantes para visualizar elementos, quizá claves, del problema. Sólo así puede vencer el obstáculo de pensar en el componente cultural del problema de la transformación social. Visto no desde la perspectiva de las estructuras sociales sino desde la perspectiva del sujeto social, cualesquiera fuesen sus condiciones. Ello implicó reconocer que la transformación de los modos de vivir en sociedad pasa por la necesidad de asignar un papel protagónico al sujeto social, a su experiencia de vida, a su historia, así como reconocer que el detonante de la transformación es un dispositivo que se mueve con la carga de lo vivido, es un conmutador (como el "suiche" de la luz) que activa, o mantiene pasivo, el poder de la capacidad para apreciar, interpretar y evaluar la realidad vivida y que ese conmutador, esa fuerza, los procesos que desata y sus resultados son componentes del capital cultural con el que nos surtimos para transitar la experiencia de vivir.

---

## **Estudio de tres generaciones**

Me dediqué con ahínco a hurgar en las historias de familias pobladoras de barrios de algunas ciudades venezolanas ¿con qué instrumentos se enfrentaron a la experiencia de vivir y de morir? Rastree tres generaciones que me permitieron recorrer todo el siglo y descubrir el gran mito de la



movilidad social en Venezuela y su pobre clase media, si no ¿de qué otra manera se explica que la pobreza crece?, ¿a expensas de quién crece?. De aquellos que se ilusionaron con la idea de que habían salido del barrio y tuvieron que regresar, de una clase media forjada en los sueños de la democracia petrolera y derrumbada en las ambiciones de un poder concentrado a fuerza de la inexistencia de ciudadanos. De aquellos que creyeron que la universidad o el pedagógico era una autopista hacia el éxito social y se encontraron con que a duras penas les permitió subsistir y, quizá, sacar adelante a los muchachos en mejores condiciones de las que ellos mismos tuvieron.

Abuelos lúcidos, ávidos por narrar su vida; hijos abrumados por el peso de la responsabilidad familiar, ya convencidos de la pobreza como destino y nietos, aún con ilusiones, cada vez más difíciles de alimentar.

#### **Primera generación**

De origen campesino, pobre de conuco, una primera generación migrante a la ciudad en la última década del XIX y la primera década del XX, no sabe cómo obtener ventajas de la ciudad y la ciudad no sabe cómo ofrecerlas. Con un capital cultural construido y organizado para el modo de vida en el conuco pero no para la ciu-

dad, analfabeta, ocupa empleos sin calificación, muy poco acceso a los servicios de salud pública, altas tasas de morbilidad y mortalidad –sobre todo infantil; convierte a sus vecinos en sus parientes, mediante alianzas de matrimonio, compadrazgo o adopción. Circunscribe su mundo y su horizonte cultural a la comunidad y considera la ciudad un ente extraño; conciente de su insuperable pobreza, traslada las expectativas de mejoramiento de su calidad de vida a la generación venidera, trabaja incansablemente para levantar a sus hijos, capta rápidamente la relación entre educación y movilidad social pero carece de capital cultural para conducir a sus hijos hacia una titulación.

## Segunda generación

Pobladores urbanos, la segunda generación, adquiere las pocas ventajas que es capaz de ofrecerle la ciudad, educación primaria (muchas veces incompleta), salud, recreación urbana, empleo inestable en fábricas o empresas de servicio, obrero público, buhonero, chofer, servicio doméstico, etc., ansía mejorar sus condiciones de vida e intenta elaborar un proyecto para salir de la pobreza basado fundamentalmente en el trabajo, en la construcción de la vivienda, en la educación de los hijos y en alianzas matrimoniales, al menos isogámicas, que permitan mantener las posiciones obtenidas. Aún muy aferrada al barrio, logra urdir algunas redes sociales externas, sobre todo a través de la escuela y el lugar de trabajo. En esta generación, se produce un cambio con respecto a la relación entre el trabajo y el tiempo libre, testigos por un lado, de la exigua ganancia obtenida por el incansable trabajo de los padres y sometidos, por otro, al impacto de los efectos de demostración de los modos de vida de otros estratos sociales, se incorporan tempranamente en el mercado de trabajo para obtener un ingreso propio que le permita "darse sus gustos" entre los cuales está el consumo suntuario y la dedicación al tiempo libre en fiestas, paseos, el cine o simplemente estar en casa sin hacer nada o en la calle hablando con la cuerda del barrio. Al mismo tiempo, su fuerte vinculación a las redes residenciales le conmina a participar de las exigencias de reciprocidad en el barrio por las que debe compartir parte de sus ingresos con sus parientes o con sus pares. Toda esta situación atenta contra un ahorro temprano para iniciar una vida adulta. El modelo de la madre regente de la familia y el padre proveedor subsiste fuertemente, dejando el sustento de la familia en manos de un solo proveedor poco preparado, mal remunerado quien debe, además, mantener a los viejos de la familia (carentes de seguridad social) y ayudar a parientes cercanos en situaciones de necesidad. A duras penas logra hacer el esfuerzo en invertir en la vivienda. Por lo general, al constatar que ya no podrá salir de la pobreza, cifra sus esperanzas en que sus hijos lo harán. Insiste en la educación

como canal de movilidad pero carece del capital cultural necesario para activar las condiciones para la obtención de una titulación superior.

## Tercera generación

La tercera generación crece en el barrio urbano consolidado, en una casabarrío, tiene una alimentación temprana más adecuada para su crecimiento, asiste a la escuela pública más cercana, aunque amplía un poco más sus redes sociales, sigue muy estrechamente vinculada a las redes residenciales; su tiempo libre se dedica a actividades en el barrio con sus pares o en la casa con actividades muy individuales (TV, música o soñar despiertos). Algunas veces pertenecen a grupos culturales o deportivos, casi nunca participan de grupos políticos, ni de izquierda ni de derecha, y siempre se mantienen en el umbral de la anomia, en cualquier momento alguien podría ofrecer la tentación de una salida fácil. Insisten en que busquen una salida personal de la pobreza, saben que para que sus hijos salgan de la pobreza, ellos tienen que salir pero están reproduciendo la historia de sus padres, temprana deserción escolar e incorporación a los estratos menos remunerados del mercado de trabajo. Para el momento de la investigación, nada nos permitía avizorar que sus condiciones iban a cambiar con respecto a la de sus padres, con el agravante que es una generación seriamente afectada por la crisis económica, que le resulta cada vez más cuesta arriba mantenerse estudiando y le costará en la medida en que los costos y las exigencias de los niveles superiores de la educación sean cada vez mayores, que el empleo sea cada vez más escaso y la remuneración insuficiente, que la vivienda es inaccesible. En esta generación se ve la tendencia de las mujeres a estudiar y formarse para el futuro, con expectativas de trabajar -sobre todo en las ciudades más grandes- sin embargo, aún es temprano para saber si realmente se incorporarán al mercado laboral urbano.

Con escaso capital cultural, le ha tomado cien años a la familia pobladora dejar de ser analfabeta para ser un bachiller inconcluso; salir de una paupérrima aldea rural para habitar un

precario barrio urbano; pasar de ocuparse en agotadoras faenas agrícolas a ocupar los puestos más bajos del mercado laboral urbano y muy pocos, pero realmente muy pocos, tener el capital cultural necesario para transformar sus formas de vida.

Las generaciones que asistieron a la escuela pública y masificada no se formaron adecuadamente para insertarse eficientemente en el modo de vida urbano industrial, al no reforzarse conductas tales como la disciplina en el trabajo, la puntualidad, la productividad, pero tampoco para recibir una remuneración adecuada que pueda cubrir sus necesidades; no son afectas a desarrollar actitudes y conductas acordes con las exigencias del modelo industrial. Así que dos de los aparatos sociales más importantes, el educativo y el productivo, no están estructurados ni articulados para incluir a este inmenso contingente de excluidos, resultan inoperantes e ineficientes para resolver la pobreza.

La sociedad se asemeja a la familia pobladora, carece de condiciones para enfrentar la pobreza pero a diferencia de la segunda, ni siquiera busca procurárselas.

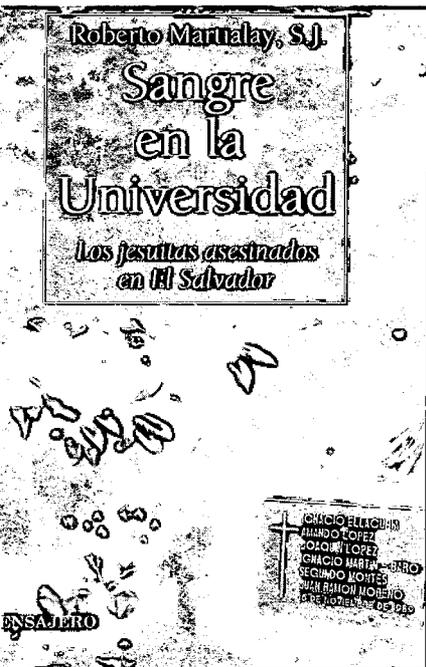
---

**CARMEN DYNA GUITIÁN,**  
Dr. en Ciencias Sociales. Director de Postgrado de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo UCV

## Bibliografía

- GUITIÁN, Carmen Dyna (1998) *Biografía y sociedad. Una lectura desde la sociología del habitar*. Tesis Doctoral. Caracas. Doctorado en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. UCV. Dos (2) tomos. Inédito.

# Sangre en la universidad



Bastaron pocas horas para que la noticia le diera la vuelta al mundo causando estupor e incertidumbre: el 16 de noviembre de 1989 fueron cruelmente abatidos seis sacerdotes jesuitas, junto con la señora de servicio y su hija, en la residencia de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", de El Salvador.

Roberto Martialay, jesuita y prolijo escritor, pone en nuestras manos *Sangre en la universidad: los jesuitas asesinados en El Salvador*. El libro es la continuación de la causa que siempre motivó las vidas de los jesuitas y provocó sus muertes: ellos se entregaron enteramente al pueblo al que se debieron, logrando dar a la causa de liberación popular un eco de magisterio transnacional, y se convirtieron en símbolo de las aspiraciones de cambio, según el autor. Las muertes injustas de Elba Julia y de su hija Celina, son el ejemplo concreto de mujeres mártires del país salvadoreño.

Las páginas están concebidas, nos lo advierte el autor, como "hechos" y no como biografías. Estamos, pues, en presencia de "un libro inconcluso". Y lo es precisamente porque la lectura de testimonios de hombres que dicen con sus propias vidas: "apúntense a nuestra empresa", está dirigida al lector en cuestión.

El libro contiene también nombres propios de mártires del pueblo y del clero salvadoreño, junto con la figura excelsa de Mons. Romero. Como lo señala Martialay, la masacre de la Universidad Centroamericana se presenta como el suceso conclusivo de un ciclo que empieza con el asesinato del P. Rutilio Grande, SJ (1977), y se extiende hasta el final de la guerra civil, que las muertes de los jesuitas aceleran, en 1992. Estos religiosos fueron conducidos por el Espíritu para entregar su vida en comunidad.

Las seis partes del libro suponen el libro completo. Cada una por separado bien puede definir la obra, pero el efecto de la comprensión completa en su conjunto se consigue cuando una de las partes se deja acompañar de las otras, según Roberto Martialay. El libro es una posibilidad válida para aquellos que deseen profundizar aún más en la realidad latinoamericana desde una opción cristiana que, por ser "cristiana", supone necesariamente el martirio como confirmación del seguimiento de Jesús de Nazaret. El esfuerzo que se nos pide es mirar desde dentro todo el proceso que estos "hechos" vitales recogen, dejándonos afectar por ellos.

Otras obras del mismo autor: "Comunidad en sangre", "20 jesuitas hermanos cuentan su historia" e "Iñigo de Loyola a 500 años de su nacimiento".

SORBITA LIBROS

La globalización  
y el sistema educativo:

# el caso venezolano

**Venezuela tiene un mediocre sistema educativo: dos de cada tres niños no terminan la escolaridad básica; tenemos una bajísima tasa neta de escolaridad en la educación media, 35%; invertimos pocos recursos públicos en la educación preescolar, básica y media, apenas el 45% del total del presupuesto educativo, siendo excesiva la proporción de recursos orientados a la educación superior, más del 45%.**

En la antesala de un nuevo milenio, la humanidad se encuentra inmersa en un acelerado proceso de cambios al impulso de extraordinarios desarrollos científicos y tecnológicos y de preocupantes tendencias globalizantes en el campo económico y en casi todas las áreas del quehacer humano. Tendencias que son generadoras de riesgos por la ausencia de un sentido humano en el proceso y que obligan a las sociedades menos desarrolladas a buscar su propia identidad y fortalecerse internamente, para asegurarse que estos cambios no sean traumáticos, ni acentúen las injusticias sociales existentes.

A pesar de los riesgos implícitos en los procesos de globalización y revolución tecnológica que, inclusive ponen en entredicho la sustentabilidad de los mismos, éstas son realidades indetenibles que deben reconocerse, en toda su extensión y con todas sus consecuencias. No es posible la actitud del avestruz tratando de negar u oponerse a estos dramáticos cambios que caracterizan las últimas décadas y van a ser determinantes en el porvenir.

Tampoco es sensato pretender con las manipuladas fórmulas del realismo mágico de la cultura del subdesarrollo latinoamericano enfrentar estas nuevas realidades acudiendo a fallidas recetas de décadas pasadas.

Sin embargo, las protestas cada vez más frecuentes, que en importantes foros internacionales se vienen planteando en contra de la globalización por sus implicaciones sociales regresivas, especialmente hacia los países

y grupos más débiles, son demostraciones evidentes de que la globalización económica no puede continuar operando sólo con objetivos de producción y acumulación de riqueza y que es necesario cambios estructurales profundos en estos países y gobiernos responsables, capaces de promover las condiciones para influir en la reorientación de la globalización hacia un proceso más humano. Se hace impostergable, por ejemplo, la modernización del sistema educativo para superar la abismal brecha tecnológica que nos separa de los países más avanzados. Sólo así y mediante políticas deslustradas del rentismo y del clientelismo populista podrá América Latina y en especial nuestro país, insertarse con éxito en la sociedad del conocimiento que está desarrollándose al impulso de la globalización y del nuevo renacimiento científico y tecnológico.

---

## **El milagro asiático: ciclo virtuoso de aprendizaje, innovación y crecimiento**

El modelo de crecimiento que hace más de cuatro décadas adoptaron los países llamados "Tigres o Dragones del Asia", y más recientemente los nuevos países desarrollados de esa región, es una ilustración palpable de cómo se puede responder exitosamente ante los retos, riesgos y oportunidades que plantea la globalización y la revolución tecnológica a los países en proceso de desarrollo si se logra una inversión adecuada de recursos, con énfasis en el desarrollo del capital humano.

**JOSÉ IGNACIO MORENO LEÓN**

Este modelo, que Guillermo Cardoza, de Harvard, identifica como el Círculo Virtuoso del Aprendizaje, Innovación y Crecimiento, ilustra de manera muy convincente la importancia del desarrollo del sistema educativo y de ciencia y tecnología para asegurar la competitividad y sostenibilidad del proceso de crecimiento económico. Se trata de privilegiar la inversión en el desarrollo de capital humano, al igual que del capital social y del capital físico, buscando promover trabajadores bien calificados, lo que garantiza elevados ingresos como base de una sociedad que pueda lograr elevados niveles de ahorro y consumo interno, lo que a su vez facilita la inversión, en los términos y prioridades ya referido, como garantía del crecimiento económico.

Como una segunda versión de ese círculo virtuoso, se hace énfasis en la inversión, en el conocimiento, es decir, en el sistema educativo y de entrenamiento laboral y en la investigación y desarrollo, con lo cual se puede impulsar un proceso de aprendizaje e innovaciones como base del desarrollo tecnológico y de la modernización organizacional e institucional del país, para asegurar la productividad, la competitividad, garantizar la eficiente asignación de los recursos y una importante economía exportadora, capaces de retroalimentar el proceso de inversión interna y asegurar la sostenibilidad de este modelo de desarrollo.

### **América Latina y la Globalización**

Los Tigres Asiáticos han logrado enfrentar, con un inteligente modelo de desarrollo que hace énfasis en la educación, los riesgos y oportunidades de la globalización y de los avances tecnológicos. Sin embargo, éste no ha sido el caso de América Latina, cuyos países, sin excepción presentan una dramática realidad en el ámbito educativo, científico y tecnológico.

En la región latinoamericana no existe un sistema de ciencia y tecnología. Sólo menos del 0.7% del PIB público se invierte en investigación y desarrollo, lo que contrasta con la inversión que en ese campo realizan países como Japón, Corea, Alemania y Estados Unidos, en los cuales se invierte cerca del 3% del PIB, con un alto componente de inversión privada, la cual oscila entre el 50% y el 90%.

Sólo menos del 10% de los profesores de Educación Superior en América latina, realizan investigaciones, mientras que en Corea y Japón esta cifra alcanza al 40%.

En la región, las cifras indican que no llegan a 300 los investigadores por millón de habitantes, cuando esta cifra es superior a 2.500 en países como Corea y Taiwan.

Todo lo anterior plantea la perentoria necesidad de incorporar más estudios y docentes de 4º y 5º nivel y de romper la brecha tecnológica, mediante la reorientación de la inversión interna pública y privada en este

sector.

Las economías latinoamericanas, en comparación con las asiáticas a que hemos hecho referencia, han tenido un pobre desempeño social.

Antonio Francés, en su reciente libro, "Venezuela Posible Siglo XXI" anota cómo aún en el caso de países como Chile, Brasil, México y Tailandia que han hecho significativos esfuerzos, especialmente en reformas fiscales, pero sin importantes cambios estructurales en sus sistemas educativos, han alcanzado notables indicadores de crecimiento, pero se ha generado simultáneamente una mayor desigualdad social. Mientras en el caso de Costa Rica, por ejemplo, en donde se ha impulsado el desarrollo atendiendo el factor educativo y científico-tecnológico, el crecimiento está vinculado a una mejor distribución de los frutos del mismo, tal y como ha acontecido en países asiáticos, como Japón y Malasia.

Venezuela y Haití que han sufrido un proceso de estancamiento de varias décadas, y en especial de deterioro de sus sistemas educativos, han visto igualmente cómo se hace más regresiva la distribución del ingreso.

### **La realidad venezolana**

Venezuela no escapa a la realidad que hemos presentado en relación a la Región de América Latina y el Caribe. Podríamos decir, que a pesar de su riqueza petrolera nuestro país se

**Cuadro C-1 / Distribución del gasto educativo por nivel educativo**

**Inversión real por alumno matriculado en la educación oficial.** Precios de 1984.

	1980	1985	1990	1995	1997
<b>Básica</b>	2.012	2.863	1.688	3.093	3.504
<b>Media</b>	6.393	5.956	3.024	3.704	4.079
<b>Superior</b>	25.131	14.869	11.284	15.843	15.968

**Presupuesto educativo por nivel educativo** En millones de Bs.

	1980	1985	1990	1995	1997
<b>Básica</b>	2.484	6.585	20.235	235.144	798.388
<b>Media</b>	669	1.296	3.390	27.089	99.004
<b>Superior</b>	4.328	5.278	23.333	209.999	755.080

**Matricula por nivel educativo en el sector oficial**

	1980	1985	1990	1995	1997
<b>Básica</b>	1.864.482	2.064.627	2.241.276	2.268.737	2.267.313
<b>Media</b>	158.100	195.295	209.573	218.257	241.526
<b>Superior</b>	260.015	318.645	386.638	395.581	470.580

Fuente: Estadísticas Educativas, ME (varios años); Memoria y Cuenta, ME (varios años); OPSU.

encuentra actualmente en mayores desventajas que algunos de los países del área que están haciendo un importante esfuerzo de modernización de sus economías para enfrentar el mando de las nuevas realidades que en el ámbito científico, tecnológico y en cuanto a la globalización económica tenemos planteado.

Los niveles de pobreza y la inequidad en la distribución del ingreso se han venido incrementando en las últimas dos décadas. Cerca del 60% de los hogares venezolanos viven a nivel de pobreza global y más del 30% en pobreza crítica. La inversión interna total ha caído drásticamente, al igual que ha sucedido con la inversión privada.

El país no ha logrado disminuir su peligrosa dependencia petrolera, como si lo han hecho otros países petroleros en vías de desarrollo, tales como Indonesia y México, que han alcanzado importantes avances en la diversificación económica. Mientras en Venezuela para 1974 prácticamente el petróleo representaba el total de sus exportaciones y para 1997 la hegemonía petrolera aún se mantenía (y se mantiene actualmente), México e Indonesia, que para el primer año de referencia tenían una situación similar a la nuestra, con un peso un poco menor de las exportaciones petroleras, han logrado en el mismo lapso de la comparación una sustancial diversificación, especialmente en el caso de México, gracias a la apertura comercial y a su ingreso al NAFTA.

**La crisis del Sistema Educativo**

Como secuelas directas del estatismo, del rentismo y del clientelismo político, Venezuela tiene hoy en día un mediocre sistema educativo. Dos de cada tres niños no terminan la escolaridad básica. Tenemos una bajísima tasa neta de escolaridad en la educación media 35% vs. 53% en México, 74% en Chile y 87% en Corea del Sur. Invertimos proporcionalmente pocos recursos públicos en la educación pre-escolar, básica y media, apenas el 45% del total del presupuesto educativo vs. 58% en Cuba, 70% en Chile, 72% en Colombia, 73% en Alemania y 78% en Japón, lo cual indica que hay una excesiva proporción de recursos públicos educativos orientados a la educación superior, más del 45% vs. 15% en Cuba y 22% como promedio en los países desarrollados y el resto de América Latina.

En la educación superior opera un perverso sistema de subsidios altamente regresivos, lo que hace que

cerca del 40% del gasto público en educación vaya a los grupos de mayores recursos, todo ello como producto de errados criterios que postulan la gratuidad indiscriminada de la enseñanza.

Sólo 3.000 investigadores activos laboran en actividades de desarrollo de ciencia y tecnología, con una tendencia decreciente; cuando según patrones de la UNESCO y en función de nuestra población deberíamos tener más de 23.000. Apenas graduamos en nuestras universidades 5 investigadores por año por millón de habitantes, cuando países como Alemania, Francia, Estados Unidos e Israel gradúan más de 120.

Menos del 0.3% del PIB es lo que se invierte en investigación y desarrollo tecnológico, es decir 10 veces menos que Japón y Alemania, con el agravante de que la contribución privada en este campo es casi nula, cuando Japón representa más del 80%.

---

### Propuestas para el cambio

No hay dudas que, a juzgar por las circunstancias y realidades que hemos venido comentando, en Venezuela como en la mayoría de los países de América Latina, se impone la necesidad de un cambio profundo en nuestra educación a todos los niveles, en especial, de la educación superior y en el sistema científico-tecnológico: Diríamos que se hace imprescindible una revolución educativa.

En las propuestas para el cambio, es necesario considerar algunos criterios básicos que parten de la necesidad de una nueva visión para educar para la sociedad del conocimiento. Se requiere igualmente entender a la educación avanzada como un proceso continuo y cambiante de aprendizaje en función del mercado del conocimiento, dentro del cual los postgrados deben orientarse como apoyo básico al desarrollo científico y tecnológico y a la calidad de la educación superior, en el entendido de que una universidad sólo puede acreditarse como tal si cuenta con un fuerte componente de investigación y una importante oferta académica de postgrado.

En cuanto a los criterios de financiamiento y evaluación de desempeño, se requiere promover el apoyo financiero público y privado para facilitar el acceso a las universidades a quienes teniendo méritos y capacidades carezcan de los recursos económicos para seguir estudios superiores y para incentivar estudios avanzados y programas de investigación y desarrollo a tiempo completo, mejorando la

calidad de los docentes e investigadores. El financiamiento debe ser focalizado o selectivo, en función de la competencia en calidad para incrementar la efectividad en la asignación de los recursos.

Todo ello debe acompañarse con un eficiente sistema de evaluación de desempeño y de análisis institucional que incluya la acreditación interna y externa de los programas y de las instituciones, para determinar como están posicionadas en términos del cumplimiento de dichos programas, de su misión y evaluar su posición competitiva en el mercado, así como las debilidades y fortalezas para enfrentar oportunidades y riesgos. Igualmente para saber hacia dónde va la organización y su capacidad para responder oportunamente a los cambios del entorno.

Las estrategias para implementar estas propuestas de cambio deben contemplar la actualización permanente de los currícula de los programas y del conocimiento y

habilidades de los docentes. Igualmente, debe promoverse el desarrollo de programas ínter y multidisciplinarios y el fortalecimiento de programas de extensión y desarrollo profesional para el reciclaje, la complementación y la educación permanente, en función de las exigencias del mercado.

Para facilitar el logro de estos cambios las instituciones universitarias deben promover alianzas estratégicas nacionales e internacionales y con instituciones del Estado, la sociedad

civil y el sector productivo. Finalmente se requiere incorporar nuevas tecnologías, incluyendo las herramientas y sistemas de la educación virtual, el criterio de excelencia y el componente ético en programas y docentes.

---

### El verdadero proyecto nacional

No hay dudas que la transformación profunda del sistema educativo y, en especial de nuestra educación superior y avanzada, debe considerarse como un compromiso impostergable para que Venezuela pueda enfrentar con éxito los riesgos y oportunidades de la globalización y la revolución tecnológica. Este debe ser el gran proyecto nacional. Un proyecto que no puede ser monopolio de un gobierno o de parcialidades políticas. Por tanto, para su ejecución debe romperse con las pretensiones de un Estado docente y debe promoverse, con el acuerdo de todo el colectivo nacional, la construcción de la sociedad docente.

---

**JOSÉ IGNACIO MORENO LEÓN**  
Rector de la Universidad  
Metropolitana

# COMENTARIOS

## Cuando el viacrucis es en Pascua

Hace tres meses un grupo numeroso de familias procedentes en su mayoría del barrio San Blas de Petare no soportaron más sin vivienda y tomaron la decisión de ocupar un terreno que, a decir de los vecinos, siempre estuvo baldío en el sector Las Pomarrosas.

Se trata de una montaña que hasta entonces había sido botadero de basura y chatarras. Cada grupo familiar iba limpiando su parcela y cavando el cerro hasta hacer una pequeña terraza que les permitiera plantar su rancho.

Todos soñaban con ilusión, hasta elaboraron un plano en el cual habían distribuido los espacios para servicios comunes como ambulatorio, escuela, iglesia, galpón para microempresas y calles anchas porque "quién dijo que los pobres no tenemos derecho también a una casa y un barrio digno", señala Ibeth Payares, una de las personas que lidera el grupo.

El Jueves Santo, para soñar más hondo, decidieron hacer un viacrucis que comenzara al pie de la montaña para concluir arriba con una eucaristía. Una plegaria común estaba en la mente y el corazón de cada habitante, "...que podamos negociar el terreno y que el gobierno nos ayude para construir nuestras casas. Dentro de un año todo será mejor".

### Ocho días después

Era jueves 27 de abril, todo había amanecido como siempre: muchos sin qué comer, el sol recalentaba inclemente los lateríos, los niños jugaban con el polvo que apenas comenzaba a calentarse o se lavaban la cara en el minúsculo y único pozo que aquel inhóspito lugar les ofrece en una grieta del cerro. Sorpresivamente oyen una sirena y otra y otra. Es una nueva invasión, pero esta vez de agentes policiales del estado Miranda acompañados del Prefecto Civil de Petare. Eran ocho patrullas y unos sesenta policías, "traían de todo" dice la gente:

armas, escudos, chalecos antibalas, gases lacrimógenos y de inmediato procedieron a derribar las humildes viviendas. Saquearon las pertenencias, "dinero y hasta nuestras palas y picos para excavar y muchas otras cosas que con sacrificio habíamos adquirido se las llevaron", señaló un vecino.

El llanto de los niños apenas se dejaba oír, corrían despavoridos mientras veían a los agentes que con furia derribaban lo que era su casa, aquella que con mucho dolor habían construido. Los efectivos se retiraron hacia el mediodía anunciando de manera burlona que volverían por la tarde a demoler lo restante. Unos doscientos ranchitos quedaron por el suelo. Así se violan los derechos de la familia venezolana consagrados en la Constitución Bolivariana.

### Casos y cosas de nuestros terminales

Viajar en autobús es un trago amargo. La desorganización, la mala atención y la picardía criolla que reina en nuestros terminales y en las empresas autobuseras, se conjugan humillando al usuario. Un terminal de pasajero es el reflejo de lo que es el país. Lo peor de nosotros se expresa en la cotidianidad de un terminal. Si usted quiere argumentos contra la privatización, basta con ir al terminal y observar cómo funcionan las empresas privadas de transporte. Si usted quiere encontrar argumentos contundentes para explicar nuestra incapacidad para gerenciar la cosa pública, tome como muestra la administración de un terminal. O si usted prefiere confirmar su hipótesis sobre la ausencia de Sociedad Civil, llegue al terminal y observe como el usuario paga por un servicio y, al mismo tiempo, es objeto de maltrato por parte de las empresas autobuseras y de la administración del terminal, sin tener una instancia civil que defienda sus derechos como usuario, cosa común en otros países. Lo más doloroso es que el "ciudadano" común vive esto con resignación por-

que no conoce otro modelo de funcionamiento. Se ha interiorizado que la cosa es así, pagar por un servicio pero sin derecho a pataleo. En la práctica, todos los derechos quedan reservados a la empresa, mientras el usuario se conforma con pagar y mendigar un servicio de pésima calidad. Ilustremos todo esto con algunas anécdotas:

En Navidad, Semana Santa y carnavales casi todas las taquillas tienen su letrerito "No hay boleto para..." Pero si usted se queda rondando encontrará boletos en cualquier línea, sólo que con un sobreprecio de un veinte o un treinta por ciento. Estos revendedores están conchavados con el administrador del terminal y con las empresas autobuseras. El usuario por la necesidad de salir lo antes posible también se hace cómplice. Al comprar el boleto legitima este modo de proceder. Circulo vicioso.

Y que decir de la seguridad. Usted puede ir inocente en un autobús y en una alcabala se da cuenta que viajaba no en un autobús sino en una mula que transportaba droga, y de repente como si fuera una pesadilla se encuentra dando declaraciones en un comando de la guardia nacional y, tal vez, si la carga es considerable hasta fotografías le toman. O también, en pleno viaje, un par de hombres desde el interior de la unidad, detienen el autobús y anuncian "esto es un atraco". Con los nervios de punta le provocará gritar "viva Venezuela mi patria querida".

¿Se atrevería usted hacer turismo interno utilizando el "servicio" que prestan nuestros terminales y empresas autobuseras? Si su respuesta es positiva, tiene usted vocación de mártir. En serio, ¿Sabe para que sirven nuestros terminales? son un excelente laboratorio para conocer como funcionamos como país.

# Restaurar la confianza

La desconfianza social y las deficiencias técnicas del proceso obligaron a posponer las elecciones del 28 de Mayo, apenas tres días antes de su realización. El Tribunal Supremo de Justicia dictó sentencia en estos términos: "no existen condiciones técnicas que garanticen en términos absolutos la confiabilidad y transparencia del acto electoral a celebrarse el 28 de mayo del 2000, como tampoco la suficiente información sobre la totalidad de los candidatos postulados para los cargos a ser elegidos, circunstancia que constituye una amenaza cierta e inminente de violación a los derechos de sufragio e información contemplados en los artículos 63, 143 y 293, único aparte, de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela."

En la misma sentencia se ordena a la Comisión Legislativa Nacional que en términos perentorios defina la nueva fecha de los comicios electorales de acuerdo con las posibilidades reales de su ejecución, superando las deficiencias. Ante el repudio de la opinión pública, el 29 de mayo la directiva del Consejo Nacional Electoral renuncia en pleno a sus cargos. El juego queda totalmente en manos del "Congresillo."

Sería un grave error que la Comisión Legislativa Nacional, abrogándose las facultades jurídicas que le otorga la sentencia del Tribunal Supremo de Justicia y aferrándose a las potestades que le concede el Estatuto Electoral emanado de la Asamblea Constituyente, pretenda monopolizar las decisiones políticas pendientes, porque ello agravaría de forma más severa la crisis política que se viene gestando en el país.

En efecto, paulatinamente se ha provocado en la sociedad venezolana un escenario de confrontación y de violencia abierta entre los actores que conforman el escenario político nacional: entre los partidos políticos y sus candidatos, entre el ejecutivo nacional y los gobiernos locales y regionales, entre el Presidente Chávez y la Conferencia Episcopal de la Iglesia Católica y los medios de comunicación. En este escenario también se deja oír con preocupación en la opinión pública el descontento de varios sectores de las Fuerzas Armadas. Si a ello sumamos la parálisis económica del país y el descontento social que trae consigo el deterioro de la calidad de vida de la mayoría de la población, estamos entrando en los predios de la "guerra civil."

Por todo ello, es urgente promover las condiciones que garanticen un proceso transparente y cuyos resultados sean para todos, confiables y creíbles. Sólo así, será efectiva la relegitimación de las autoridades e instituciones de la Nueva República y se reiniciará la conducción política de la sociedad venezolana hacia la salida de la crisis que nos agobia. Es impostergable superar la inestabilidad y afianzar la gobernabilidad, lo cual sólo es posible con resultados electorales aceptados creíblemente por todos los venezolanos.

Organizaciones de la sociedad civil han tomado la iniciativa de proponer un dispositivo para facilitar la consulta que permita que la designación de los nuevos miembros al Consejo Nacional Electoral y las exigencias de un proceso electoral transparente y confiable, cuyo control involucre a los actores independientes de los intereses electorales. La propuesta se conoce como "Mesa de Diálogo" y pretende crear los nexos y consensos necesarios entre todos los actores responsables del proceso electoral para generar confianza y credibilidad en el mismo. Todos aquellos mecanismos que vayan en la misma dirección apuntan a una salida real de la crisis política que actualmente padece el país.

Es importante que las elecciones se realicen normalmente y los resultados sean reconocidos y aceptados como válidos por los candidatos y la sociedad, para que emerja un cuadro político más complejo y una correlación de fuerzas más equilibrada. Lo más sabio políticamente hablando, para fortalecer la gobernabilidad del país, es proseguir un proceso de negociación política que culmine en pactos efectivos entre las distintas fuerzas con el aval electoral. Esos pactos deben tener como guía: la decisión de "volver a la política", dejando la lógica de la guerra que ha dominado la campaña electoral, reconocer la pluralidad de la sociedad venezolana, crear espacios de diálogo y mecanismos de negociación en los que todos los actores se sientan incluidos y respetar la división de poderes y su equilibrio.

**Credibilidad y confianza  
en nuestra vocación democrática**



AÑO LXIII  
No. 625  
JUNIO 2000

Michael Penfold, politólogo e investigador de procesos políticos revisa algunos de los hitos de la transformación venezolana y del nuevo contexto internacional.

Para Penfold el origen de esta tragedia empezó el día 25 de julio, donde el proceso de transición política se trunca, principalmente por designar el CNE a dedo y dejar abierta una situación en la que no se negocia el estatuto electoral. La Asamblea Nacional Constituyente pudo haber negociado el estatuto con la sociedad civil y la oposición, que no estaba representada en la Asamblea Nacional Electoral. El producto de esto se traduce en la sobrerrepresentación electoral para las elecciones del 25 de julio, que luego fue cuestionado por la oposición y que la Corte declaró supraconstitucional. No se puede olvidar que el 25 de julio hay una profunda ruptura de la representatividad, donde se aplastó y desapareció al 40 por ciento de la población.

Estableciendo comparaciones con los 40 años anteriores puede decirse que este proceso de transición política arranca de una forma más democrática que en el año 45. Sin embargo, el problema ocurre cuando los protagonistas de este proceso de transformación política no entienden que hay una lógica distinta, producto de los últimos diez años, que es la descentralización política con una lógica nacional, regional y local política, y pretenden imponer la hegemonía en todos los niveles, lo cual ha resultado muy costoso políticamente.

Penfold señala que el MVR fracasa como proyecto partidista porque hace una lectura equivocada de los últimos 40 años de la democracia venezolana, pues no se dan cuenta que el puntofijismo terminó en 1989 y no en 1998.

Se acaba el puntofijismo cuando ocurren tres cambios fundamentales: las elecciones directas de alcaldes y gobernadores; el primer intento de desmontar el modelo económico que sustentaba el puntofijismo, y la caída de la renta petrolera. A partir de aquí se tiene una realidad partidista totalmente distinta a nivel nacional.

Aparecen nuevos gobernadores, emergen partidos políticos regionales, y el sistema de partidos termina muy fragmentado por una serie de cambios políticos que ninguno de los actores percibió.

La impresión que se tiene de no querer posponer las elecciones, a pesar de las graves fallas, obedece a la ausencia de un juego claro democrático de bando y bando. Tenemos que transitar tres meses más para hacer las elecciones bien hechas, y esto es mucho tiempo en un país en el que no hay reglas. Nos encontramos en el vacío institucional más absoluto y en la peor crisis de gobernabilidad del país en muchos años.

Antes que decidir fechas se debe establecer el diálogo, luego determinar los miembros del CNE, y después establecer un cronograma. Existe una receta para el fracaso electoral y es fijar las elecciones en función de fechas, porque se pone a correr a todo el mundo. La fecha del 28 de mayo no se podía establecer en función de una voluntad política. Se tenía que abrir el proceso de registro electoral, de candidaturas y nominaciones y una vez cerrado ese proceso se tenía que establecer la fecha de las elecciones. No volvamos a cometer el mismo error.

Finalmente Penfold enfatiza que la decisión de posponer las elecciones fue una decisión de la sociedad civil venezolana que no estaba dispuesta a aceptar las condiciones y garantías bajo las cuales se iban a dar las elecciones. Decisión que no sólo se refleja en el amparo constitucional introducido por COFAVIC y Queremos Elegir, sino también por denuncias hechas por otros organismos, por el hecho de que se declaró desierto el Comité de Auditoría para hacer las elecciones, y por la incapacidad técnica del CNE. La suspensión de las elecciones fue producto de la lógica interna del proceso de las mismas.

**Estamos frente a un juego político trancado y es necesario tender puentes.**

# Entrevistas

Fue una feliz coincidencia la solicitud de amparo introducida por dos organizaciones para garantizar el derecho al sufragio y a la información. Liliana Ortega por COFAVIC puntualiza en torno a esta innovadora iniciativa.

SIC.- ¿Cuáles fueron los fundamentos del amparo?

L.O.- El amparo tenía como uno de sus fundamentos el que era un hecho público y notorio la serie de fallas técnicas que se estaban produciendo, así como la contradicción entre quienes estaban llevando el proceso, lo cual generaba incertidumbre y una grave situación de desinformación para el elector.

SIC.- ¿A qué obedece la suspensión de las elecciones?, ¿Fue un salvar la cara del CNE?, ¿Por qué se esperó hasta última hora?

L.O.- La respuesta más exacta del por qué se suspenden las elecciones es la respuesta que da el Tribunal Supremo de Justicia, luego de dar con lugar el amparo. El TSJ dice textualmente que no existían las condiciones técnicas que garantizaran en términos absolutos la confiabilidad y la transparencia del acto electoral a celebrarse el 28 de mayo. Como tampoco la suficiente información sobre la totalidad de los candidatos postulados para los cargos a ser elegidos, circunstancia que constituye una amenaza cierta e inminente de violación de los derechos del sufragio, de la información, contemplados en los artículos 63, 143 y 293 de la Constitución.

El TSJ dice que en primer lugar hay una violación de derechos constitucionales y esto es lo que lleva al Tribunal a tomar la decisión de suspender las elecciones del 28 de mayo, e incluso señala cuáles son los artículos de la Constitución que tienen una amenaza cierta e inminente de realizarse las elecciones.

Sin duda alguna aquí se presentaron errores tras errores en la institucionalidad y en los parámetros internacionales. Otras consideraciones discrecionales privaron hasta que, a través del amparo y el impulso de la sociedad civil, finalmente se decide la suspensión de las elecciones.

La transparencia y la confiabilidad son condiciones indispensables, y eso

pasa primero por tener una confiabilidad técnica de que los resultados y lo que el elector va a decidir el día de las votaciones se va a traducir en los resultados finales. En unas elecciones automatizadas como éstas, lo técnico tiene un peso específico para garantizar el derecho a la participación política.

Desde COFAVIC hemos mantenido la postura que las elecciones debieron programarse, luego que se cumpliera lo que establece la Constitución de la República, es decir, que para ser modificado el estatuto electoral hay que esperar el tiempo prudente que establece el texto constitucional para ir a las elecciones. Por eso es que evidentemente afirmamos que ha habido varios errores institucionales que involucran a altas instituciones de la República, que es lo que nos lleva a este inminente peligro de caos. No hay que utilizar mucha imaginación para pensar cómo amanecía Caracas o cualquier ciudad del país el día lunes o anocheaba el día domingo, cuando no se tenía confianza en la plataforma tecnológica, ni posibilidad de automatización mayoritaria en los centros de votación, ni cuando la gente se sentara en la mesa de votación a ejercer su derecho y no supiera dónde se ubican los candidatos, cuáles son sus atribuciones, ni como votar.

No estábamos preparados para votar, ni sabíamos cómo votar, ni quiénes eran los elegibles; y segundo, quién iba a recibir el voto y procesar los resultados tampoco estaban preparados. Esto es producto de varios errores.

SIC.- ¿Y ahora cuál es la perspectiva?

L.O.- Creemos en la necesidad de relegitimar el árbitro electoral y el cambio de la directiva del CNE, nombrada de acuerdo a lo que establece la Constitución en sus artículos 295 y 296, con una participación activa de la sociedad civil, y salir del seno de la sociedad civil. Asimismo, es indispensable elaborar un informe técnico para determinar las condiciones actuales, cómo se pueden superar y el tiempo para realizarlo.

Liliana Ortega afirma que hay varias

lecturas del proceso ocurrido el día 25. Una primera lectura señala cuán lejos estamos los venezolanos de la justicia. Un asunto tan normal y cotidiano en democracia como es la resolución de un amparo constitucional, se convierte en un espectáculo de enorme trascendencia. Esto ilustra lo poco que estamos acostumbrados a la justicia. Por otra parte, cómo revalorizar el ejercicio de la participación y la conciencia ciudadana.

La sociedad venezolana comparte la necesidad de confianza y transparencia y sabemos que formamos parte de una comunidad internacional. Tomando en cuenta que los derechos humanos no tiene que ver con el concepto de soberanía, nadie puede abstraerse a este contexto.

Yo creo que aquí todos hemos ganado, y el tránsito hacia esas elecciones garantizándose confianza y transparencia va a ser un beneficio para la legitimidad del ganador y, por supuesto, para asentar la posibilidad política de que está construyendo una opción política.

La gran responsabilidad que los venezolanos tenemos es cumplir la agenda que se impuso a partir de la decisión del TSJ. Yo creo que velar con perseverancia a que esa agenda sea una realidad es un deber ciudadano, todos debemos estar comprometidos con eso. Esa agenda pasa por crear las condiciones necesarias para que tengamos unas elecciones libres y justas, aunque implique tiempo para ello.

Unas reglas de juego rápidas apelan a la inversión económica y financiera o a quienes están arriesgando su tranquilidad. Sin embargo, no hay ninguna muestra histórica que pueda determinar que se pueda sacrificar la democracia para garantizar la paz. Si el 28 se hubieran hecho las elecciones en este momento no tuviésemos ni paz ni tranquilidad; yo creo que en este momento, quizá no tenemos tranquilidad pero sí tenemos paz y podemos tener tranquilidad y confianza si todos somos garantes de que esta agenda que se impone a partir del día 6 pueda desarrollarse.

**Sin duda para todos fue importante que la sociedad civil a través de dos organizaciones, con historia asumieran el derecho ciudadano**

## ¿Qué?

• La desconfianza social y las deficiencias técnicas del proceso obligaron a posponer las elecciones del 28 de mayo apenas tres días antes de su realización:

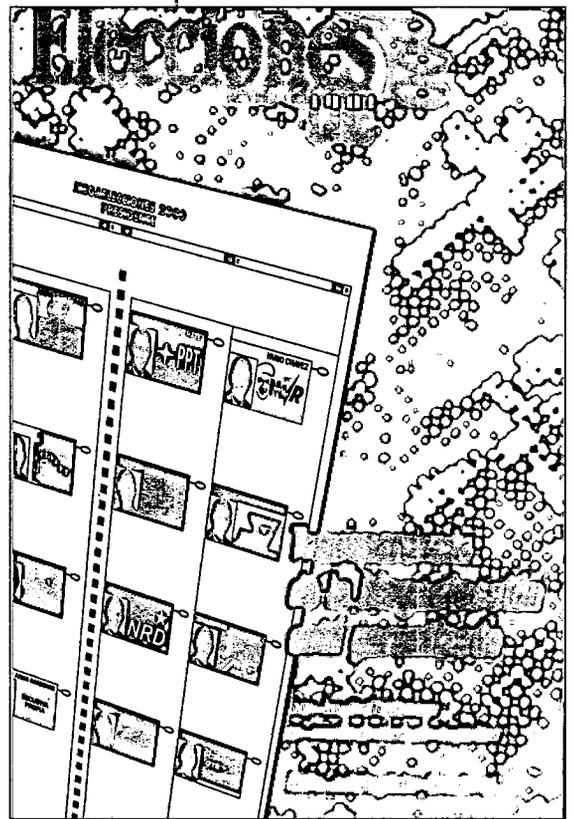
## ¿Cómo?

- Una oportuna Solicitud de Amparo introducida días antes por dos organizaciones de la Sociedad Civil (Queremos Elegir y COFAVIC), pidiendo posponer las elecciones, fue aceptada el 25 de mayo, por el Tribunal Supremo de Justicia, TSJ.
- El procedimiento utilizado fue posible gracias a la aprobación de la Constitución de 1999.
- El Gobierno y la Comisión Legislativa Nacional, aceptaron la sentencia del TSJ, pues representaba una salida "honrosa".

## ¿Y ahora qué?

A raíz de la posposición de las elecciones del 28 de mayo, se plantea como objetivo político recuperar la confianza en el proceso electoral como un momento importante en el proceso de transformación de Venezuela a través del fortalecimiento de la participación ciudadana, la sociedad civil, las instituciones, y las normas aprobadas en la Constitución de 1999. Para ello es impostergable:

- Exigir la renuncia sin condiciones de la Directiva completa del Consejo Nacional Electoral.
- Elegir la nueva directiva del CNE siguiendo los procedimientos aprobados en la Constitución de 1999 (artículo 296).
- Evitar la apropiación de esta situación por los candidatos: Ni es la oportunidad esperada por FAC y sus seguidores para remontar la ventaja Ni se debe a la sagacidad revolucionaria de HCF
- Forma parte de la maduración ciudadana y democrática de la sociedad venezolana
- Es importante que la sociedad civil aparezca como es, a saber, variada, plural, compleja. Ninguna organización o "liderazgo", puede arrogarse la "representación" exclusiva de la sociedad civil, ni hablar en nombre de toda ella. Por el contrario, mientras más variada sea su actuación se fortalecerá más el proceso democratizador y la propia sociedad civil.
- Insistir en la automatización completa del proceso electoral, y en su auditoría externa
- Proponer una fecha que permita garantizar las condiciones técnicas, depurar el Registro Electoral Permanente y garantizar la información completa y oportuna a los electores.
- Contar con el apoyo de los mandos altos y medios de la Fuerza Armada.
- Apoyar el acceso a los medios de comunicación de todos los sectores de la sociedad venezolana.
- Apoyar la conformación de una Mesa Nacional de Diálogo que facilite el escuchar y ser escuchado de las diferentes realidades.



## Todo estaba consumado

### Esperamos que no vuelva a ocurrir

Irónicamente el Consejo Nacional Electoral distribuyó en el país poco antes de la suspensión de las Megaelecciones la publicación Número 10 de la revista del CNE, **Elecciones 2000**, en donde se garantizaba *el éxito y la alta confiabilidad* de la Megaelección venezolana.

Si bien la vida es sueño, la realidad tiene un brusco despertar

Por sus obras los conocerás

CONVENCIÓN NACIONAL MEGAELECCIONES 2000  
Un equipo invencible



---

### **Tripartita ¿sí o no?**

El ministro del trabajo, Lino Martínez, respetuoso de las relaciones laborales honestas y deseoso de un gremialismo sano se estará preguntando cuál es el papel que le hacen jugar en este gobierno.

Sabe que la ley orgánica del trabajo le impone como ministro convocar a la comisión tripartita para asesorar al gobierno en materia de cuantificación del salario mínimo. Y así lo hizo.

Pero a los pocos días echó para atrás la convocatoria. Suspendió sin nueva fecha la reunión tripartita bajo el supuesto de que tenía una reunión del consejo de ministros. Nadie se creyó que ésta fuera la real razón. Es claro que si coinciden dos agendas una tiene que ceder pero lo que ya no está claro es que sea por esta razón la no nueva convocatoria cuando los otros dos actores de la tripartita se ponen a la orden.

La lectura obvia es que Chávez mandó a retirar la convocatoria bajo el supuesto de la ilegitimidad representativa del actor sindical. La realidad es que cada vez más las instituciones sindicales parecen estorbarle al comandante. Cada vez más se escuda en la carencia de representatividad pero quizás la raíz real esté en su deseo de no tener oposición y controlar lo único que le falta, el sector sindical. Hay quien se pregunta si no está él mismo en el camino de la ilegalidad dado que incumple claros mandamientos legales como el establecido en la ley orgánica del trabajo.

Y mientras tanto, Lino Martínez se seguirá preguntando ¿qué hago yo aquí? ¿habrá o no tripartita?

---

### **Gracias, Camdessus, aunque sea tarde**

El ex-director general del Fondo Monetario Internacional se dedica ahora a dar consejos a gobiernos, empresarios e incluso ONG. Durante su gestión América Latina y los países del Este de Europa acuciadas por la crisis de la deuda o el de-

rumbe de las economías socialistas fueron las regiones, donde se impusieron drásticamente las duras condiciones para recibir los deseados créditos. Sea por el impacto del torzazo que le propinaron en su despedida en Bangkok, y que según él mismo lo recibió con humor, por las estampidas de las recetas que propició en la dirección del FMI y que pudieron inquietar su conciencia, lo cierto es que últimamente está repartiéndose orientaciones dignas de un promotor del Jubileo 2000. En una entrevista ofrecida en abril al diario El País (23 de abril) ante la interpelación de un periodista sobre las revueltas originadas en América Latina a raíz de la aplicación de los ajustes estructurales exigidos por el FMI, reconoció que "si hay un peligro capaz de hacer estallar este sistema, es la pobreza y las diferencias enormes entre pobres y ricos", con la añadidura de que tal distribución injusta se da especialmente en los países latinoamericanos como Brasil. Además indicó que personalmente apoya "a los que se manifiestan en las calles por el 0,07 por ciento y las reducciones de la deuda a los 40 países más pobres", recalando que "es un escándalo que en tiempos de prosperidad como éste, cuando el conflicto ESTE-OESTE ya no existe y ha permitido reducir gastos militares, la ayuda al desarrollo, en lugar de crecer, haya bajado". Pero lo que es aún más sorprendente es que quien se ha considerado uno de los hombres duros en la defensa de las tesis del mercado y ha propiciado en mayor medida la mundialización advierta que "no hay que considerar el mercado como una divinidad a la que hay que adorar. Se ha visto que el mercado solo, sin regulación pública eficiente, no funciona bien y puede crear situaciones sociales y de poder destructoras para la democracia y para el mismo mercado". Ahora tan sólo nos queda desear que sus consejos no sean solamente atendidos por los miembros de las ONG o simpatizantes de Amnistía Internacional, Greenpace y Provea, sino por el nuevo director del FMI, el duro Horst Köhler.

---

### **Luz para la calle, oscuridad para la casa**

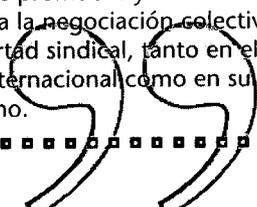
De toda persona o institución esperamos que actúe de acuerdo con los valores y convicciones que manifiesta, a eso le llamamos coherencia.

La incredulidad nos asaltó al enterarnos de algunos hechos ocurridos en las oficinas de la CIOSL/ORIT, entre sus directivos y los trabajadores.

Desde hace 5 meses los trabajadores conformaron la "Coalición de Trabajadores de la CIOSL/ORIT" con el fin de concretar un proceso de negociación colectiva en el cual solicitaban la obtención de algunos beneficios laborales, beneficios que la organización demanda a las empresas para con sus trabajadores. A pesar de haber cubierto las formalidades de ley, con amplio respaldo de la mayoría de los trabajadores, hasta el momento no ha sido posible que el proceso de negociación se concrete, más aún, por el contrario, los directivos de la organización han propiciado situaciones lamentables, tales como: amenazas de despidos, dilaciones en la discusiones. Tácticas muy típicas de los patrones frente a los reclamos de los trabajadores. En todo caso lo que se quiere resaltar es, como una organización internacional dedicada a la defensa de los derechos de los trabajadores a la negociación y a la libertad sindical, les pretenda conculcar esos mismos derechos a sus propios trabajadores.

Esperamos que la negociación del acuerdo colectivo de trabajo entre la CIOSL/ORIT y sus trabajadores se realice respetando los mecanismos establecidos en la legislación laboral Venezolana y que se garanticen y respeten los derechos de los trabajadores.

Hacemos votos para que la CIOSL/ORIT salga fortalecida como organización que promueve y defiende los derechos a la negociación colectiva y a la libertad sindical, tanto en el ámbito internacional como en su propio seno.



# Concilio plenario y participación



## **MONS. OVIDIO PÉREZ MORALES**

Desde inicios de febrero hasta mediados de mayo se ha tenido una consulta a nivel nacional, ampliada hasta las comunidades y organizaciones de base de la Iglesia, sobre los temas que el Concilio Plenario de Venezuela tratará, según previsiones, en su primer conjunto de reuniones o "primera sesión".

Los temas de esta consulta han sido cuatro: la Iglesia en Venezuela, en una eclesiología de comunión (es decir, desde una perspectiva de unidad); la proclamación profética del Evangelio (dimensión misionera); la formación de los creyentes; la acción social de la Iglesia (en otros términos, la contribución de la Iglesia a la edificación de una nueva sociedad). Cada uno de estos temas encierra sus correspon-

dientes núcleos problemáticos, que ponen desafíos muy actuales al ejercicio de la misión de la Iglesia. Por ejemplo, al abordar el anuncio profético se tiene que entrar en la inculcación del Evangelio y lo concerniente a la religiosidad popular; al poner sobre el tapete la acción social de la Iglesia, se tiene que tocar lo relativo a la promoción y defensa de los derechos humanos y a la opción por los pobres.

El próximo 26 de noviembre, solemnidad de Jesucristo Rey del Universo, tendrá lugar la inauguración del Concilio, el cual iniciará sus deliberaciones el día siguiente.

Unas trescientas personas entre ministros ordenados (sacerdotes y

diáconos permanentes), miembros de institutos de vida consagrada tanto femeninos como masculinos, así como hombres y mujeres del laicado católico, acompañarán a los obispos del país (alrededor de cincuenta) en la búsqueda del objetivo definido por el Episcopado para tan magno evento: "El Concilio Plenario de Venezuela tiene como sentido y finalidad, a cinco siglos del inicio de la evangelización en nuestro país, trazar un conjunto de orientaciones y normas que ayuden a concretar la nueva evangelización que nuestra Iglesia está emprendiendo y desea desarrollar" (Carta Pastoral Colectiva "Guiados por el Espíritu Santo", 14).

En la LXI Asamblea de la Conferencia Episcopal Venezolana, enero de 1994, el entonces Presidente de la misma planteó la conveniencia de un Concilio Plenario nacional como "encuentro de nuestra Iglesia venezolana en torno al Señor, para proponernos, en estrecha comunión con el Sucesor de Pedro, una reafirmación de nuestra fe, un examen de los desafíos que más nos interpelan y un compromiso pastoral conjunto de gran aliento animado por el Espíritu de Dios". La idea del Concilio se siguió manejando en asambleas del Episcopado venezolano hasta que se tradujo en decisión, aprobada por Roma, en 1996. El trabajo realizado desde entonces permitió fijar, en enero pasado, el inicio, este 2000, de la fase celebrativa, que se desarrollará en varias sesiones, cada una por un lapso de algunos días o semanas. Dicha fase podría extenderse hasta el 2002, pero sobre esto todavía no hay nada oficialmente determinado.

Una de las notas características de este Concilio, desde su fase antepreparatoria, es la participación. Esto lo explicó de modo claro el Episcopado en enero del 98, en el documento citado: "Si los Obispos hemos convenido en celebrar un Concilio es porque no queremos tomar decisiones aisladamente. Compartiendo oración, experiencia, información, reflexión y diálogo con el mayor número de hermanos y personas de buena voluntad en la nación, deseamos ejercer nuestra responsabilidad episcopal en un amplio marco de comunión y participación" (N. 19).

Esta disposición ha llevado, entre otras cosas, a) a la consulta general, bastante abierta, que se tuvo en 1998, cuyos resultados los publicó la Conferencia Episcopal en folleto titulado "La Iglesia que está en Concilio", el pasado mes de octubre; y b) a la consulta específica a la que me referí al comienzo de este artículo.

La consulta que está en ciernes no quiere simplemente plantear una reflexión doctrinal ni quedarse en puro análisis de la situación. Los esquemas que servirán de base a la consulta ofrecen ciertamente algunos elementos teóricos y situacionales; con todo, lo que pretenden lograr, fundamentalmente, de quienes respondan, son indicaciones sobre qué y cómo hacer para responder a los desafíos que a la Iglesia le vienen desde dentro y desde la circunstancia histórico-cultural. No se trata apenas, por ejemplo, de señalar fallas en el conocimiento y aprecio de la doctrina cristiana por parte de los católicos venezolanos, sino, principalmente, de encontrar caminos y modos concretos para superarlas.

Los frutos conciliares ya se están dando. Pienso en la consulta sobre los temas de la primera sesión y los resultados positivos al reunirse grupos eclesiales en oración, reflexión y actitud de compromiso evangelizador a todos los niveles de Iglesia. Ciertamente no pocas proposiciones y sugerencias, por su bondad intrínseca, su articulación pastoral y su factibilidad inmediata, se podrán aplicar sobre la marcha antes de su formulación en normas conciliares.

La situación nacional ha cambiado bastante desde 1996 -año en que se tomó la decisión de celebrar el Concilio Plenario- hasta ahora. Es bien significativo lo que los Obispos han señalado en su Carta Pastoral de enero 2000: "Lo que ha sucedido y está aconteciendo reafirma lo necesario y providencial de tal decisión. La Iglesia ... no puede sino sentirse más desafiada a ir a lo esencial de su misión: es decir, a ahondar en su coherencia con el Evangelio, a poner más empeño en su ardor misionero, a fortalecer su unidad interna como comunión, a evangelizar con lucidez y dinamismo la cultura, a ser solidaria con los más necesitados, a ser mas

dialogante y acogedora; en definitiva, a robustecer su entrega al Señor, su confianza en El y el servicio a los hermanos" ("Con Cristo, hacia la comunión y la solidaridad", 15).

Un Concilio va, por definición, más allá de lo meramente coyuntural. Atendiendo siempre a un presente muy concreto, tiene que lanzarse a tiempos largos. De allí las amplias miras que se han de tener al presentar proposiciones y tomar decisiones.

---

**MONS. OVIDIO PÉREZ MORALES**  
Arzobispo. Obispo de Los Teques

---





**N**

o pasaría de ser una anécdota más las cifras encontradas que se han divulgado sobre los recursos que, hipotéticamente ante el favorable ciclo de precios petroleros, deberían haberse represado en el Fondo de Inversión para la Estabilización Macroeconómica frente a los que realmente se encuentran disponibles; si, en gran medida esta desinformación generalizada y las propias reformas efectuadas en 1999 al reciente creado FIEM, no redujesen la eficacia operativa y señalizadora de este instrumento. Si algo se prescribe fuertemente en la literatura teórica y en la revisión de experiencias de aplicación de este tipo de fondos es, justamente, que sea muy transparente en su contabilidad y en las reglas de aportes y retiro de fondos. Lamentablemente ese no ha sido el caso en el pasado reciente, ni por los atributos de la reforma generada ni, mucho menos, por la disponibilidad de información pública sobre los saldos reales acumulados en esa cuenta. Apenas recientemente se ha conocido que dicho fondo tendría al cierre de 1999 recursos acumulados por algo menos de US\$ 1200 mm, que el estimado para fines del I-T 2000 sería de US\$ 1500 mm y que, para fines de este año, podrían alcanzarse los US\$ 3500 mm.

Actual Diseño Regla de Acumulación	Millones US\$ Parámetros	1999	2000
<b>Reglas de Acumulación Aportes</b>			
Por Tipo de Impuesto			
Ejecutivo		1305.4	943.1
Impuesto sobre la Renta (mm\$)	420	716.9	477.5
Impuesto de Explotación (mm\$)	967	433.2	458.7
Dividendos PDVSA	1254	155.3	6.9
<b>Gobiernos Regionales</b>			
Impuesto sobre la Renta (mm\$)		651.2	579.8
Impuesto de Explotación (mm\$)		179.2	119.4
Dividendos PDVSA		433.2	458.7
		38.8	1.7
PDVSA		585.3	560.9
Total FEM Nuevos Aportes		2541.9	2083.9

.....

**FRANCISCO VIVANCOS C.**

# Los enredos

## Nuevas de reglas de ingreso

El FIEM es una modalidad instrumental de una regla transparente y automática de estabilización del gasto fiscal y, más ampliamente, público frente a un flujo temporal de ingresos sujetos a una fuerte volatilidad. En su diseño es muy simple: la autoridad fiscal es obligada a ahorrar una porción de ingresos transitoriamente altos en los ciclos externos favorables contra el cual girar en las fases de debilitamiento de esos ingresos externos. Con ello se evitan, tanto las inyecciones abruptas de los recursos obtenidos por choques externos positivos como, muy especialmente, amortiguar los costos reales de ajustar a la baja el gasto fiscal lo que, debido a su tradicional baja rentabilidad política, suele elevar la probabilidad de soluciones inflacionarias para cerrar la brecha fiscal.

Este instrumento, aprobado a inicios de noviembre de 1998, fue modificado a mediados de junio del pasado año, con el propósito abierto de hacer rápidamente efectiva su aplicabilidad y adicionalmente aprovechar la ocasión para concentrar la decisión de uso de los recursos en el poder ejecutivo, en perjuicio de la anterior superior autonomía de gasto de PDVSA y de los gobiernos locales<sup>1</sup>.

Con tales objetivos se propusieron como nuevos parámetros para el lapso de transición 1999-2004: a) 9 US\$/b para el precio mínimo de referencia (promedio móvil de los cinco años anteriores bajo el anterior régimen) y un volumen de exportaciones promedio de 2,997 mmbd; b) los ingresos petroleros por sobre los que se calcula la activación de ahorro son US\$ 2.641 mm<sup>3</sup> que, incluyendo el situado constitucional y las aportaciones por LAE4, alcanzan a US\$ 3.704 mm; c) por sobre este nivel (que in-

cluye para su cálculo ISR, Renta de Hidrocarburos y Dividendos), el 50% de los ingresos excedentes deben ser acumulados por los gobiernos central y locales quedando el resto disponible para financiar gasto y 50% de los ingresos extraordinarios de PDVSA por sobre 9 US\$/b, deducida la contribución fiscal correspondiente, deben ser igualmente depositados en el FIEM.

## Nuevas reglas de retiro

El fondo comienza a desahorrar o, alternativamente deja de acumular, a medida que los ingresos petroleros caen por debajo de los parámetros antes señalados o bien cuando el monto acumulado excede el 80% del valor promedio de las exportaciones petroleras en el quinquenio previo. La reforma establece que sólo 60% de los fondos autorizados para su retiro fluirán a la Agencia de la Tesorería Nacional, en tanto el restante 40% se dirigirá al Fondo Unico Social (FUS), lo que establece una "gaveta" más a las asignaciones presupuestarias y, a la vez, debido a la tutela directa que ejerce el Ejecutivo sobre el manejo del FUS en la práctica, le resta recursos a los gobiernos locales en beneficio del uso discrecional de esos fondos por parte de la autoridad central. En el caso de ingresos excedentes del 80%, que originalmente se conducían para la fracción correspondiente al gobierno central íntegramente al Fondo de Rescate de Deuda (FRD), quedaron modificados en las siguientes proporciones: 40% al FUS, 35% al FIV y 25% al FRD. Las aportaciones a las gobernaciones se mantienen con el destino restringido a financiamiento de inversión y, en el caso de PDVSA, aunque no se alteran los porcentajes entregados se responsabiliza directamente al poder ejecutivo del uso que se le otorgue.

## Una simulación de los fondos esperados

La aplicación lineal de estos parámetros en 1999 hubiese significado una acumulación de aportes al FIEM de alrededor de US\$ 2.540 mm, según se observa en el cuadro:

Por igual, un escenario muy conservador de precios (18,6 US\$/b) y volúmenes de exportación petroleras (crecimiento de 10%), producirían aportaciones adicionales este año por sobre los US\$ 2000 mm. Recientemente se ha anunciado que el ahorro total efectuado en 1999 fue de US\$ 2290 mm (US\$ 1697 mm en aportes de los gobiernos central y local y PDVSA, más US\$ 580 para el FDR), si bien los saldos efectivamente disponibles al cierre de este primer trimestre del 2000 sólo llegaban a US\$ 1153 mm. Esta divergencia, insuficientemente aclarada, puede deberse a que la reforma del FIEM sólo entró en vigencia a partir del 1-07-99 por lo que la posibilidad de recalcular el ahorro de fondos con dichas reglas operó sólo parcialmente el pasado año. En adición está el hecho que al FIEM se le pueden entregar los fondos, una vez efectuados los cálculos hasta 10 días después de finalizado el trimestre, en un lapso de hasta 60 días por fecha cumplida; por lo que contablemente se produce un rezago que puede impedir que coincidan los montos causados con los efectivamente depositados. Alternativamente, las diferencias pueden surgir de reestimaciones o interpretaciones distintas sobre las reglas mismas de aporte. De hecho, la OPAM hace poco publicó en su informe trimestral un estimado diferente: los ingresos petroleros en exceso se calcularon en US\$ 3200 mm, de los que sólo US\$ 1700 mm serían aplicables a este fondo (con US\$ 590 mm correspondientes a PDVSA y US\$

# del FIEM

1100 mm al gobierno central<sup>5</sup> y local). Por último, y a pesar que el propio FUS ha admitido no haber recibido las aportaciones de ley, es posible que no se hayan contabilizado giros ya efectuados sobre el fondo en otros destinos, vista la potestad que el Ejecutivo tiene para su uso inmediato, incluso en 1999. En todo caso, es claro que el mecanismo de rendición de cuentas hasta el momento ha funcionado de manera defectuosa por su falta de transparencia, lo que se suma en el debilitamiento de la potencia de este instrumento estabilizador a las propias fallas de diseño de la reforma efectuada.

### Desventajas de las nuevas reglas

La reforma de los criterios de aporte y retiro de este fondo, como ha sido suficientemente fundamentado<sup>6</sup> por analistas bien reputados, tanto desde el punto de vista técnico como de economía política, es deficiente y anuncia dificultades superiores para que la gestión fiscal y los balances básicos tengan capacidad de manejo de los choques externos. El consenso sobre dichos cambios es el siguiente: a) si bien los nuevos parámetros de ingresos al FIEM fuerzan a una más temprana acumulación de recursos en el ciclo de ingresos petroleros crecientes, su combinación con nuevas reglas de retiro más proclives a su también más rápida desacumulación de fondos y el poder discrecional que se le entrega al Ejecutivo no puede concluir, desvirtúa este instrumento y debilita la eficacia con que puede atacarse el impacto de la volatilidad externa sobre la política fiscal; b) la selección de los nuevos parámetros, sin ningún tipo de sustentación técnica ni correspondencia con valores representativos de las variables representativas, podría ser interpretada como un caso de miopía fiscal y ausencia de información. No obstante, a juzgar por los resultados favorables que dichos criterios producen para una autoridad inclinada al gasto y a la concentración de las decisiones sobre uso de estos recursos, alternativamente podría postularse que los mismos son producto del diseño y no de la ignorancia. Si esto es plausible, la señalización generada puede producir una reducción adicional de la credi-

bilidad en el objetivo estabilizador de las autoridades fiscales; c) lo anterior se refuerza debido a la excesiva longitud seleccionada para la fase de transición: 6 años, y que asegura que más allá de razones de aprendizaje y ajustes de los mecanismos institucionales, la holgura entregada al funcionamiento "excepcional" del FIEM se corresponde con el periodo gubernamental extendido, en el que se presume madurará el nuevo set político-institucional; d) se eleva la opacidad del instrumento y, por tanto, se reduce una porción sustancial de sus beneficios esperados; e) introduce apartados adicionales (gavetas) que torna más rígido el gasto fiscal; f) debilita el flujo de ingresos hacia PDVSA lo que, dado el anunciado plan de inversiones de esta industria, obliga a su financiamiento con deuda, elevando el riesgo de producir la "paradoja" de que el gobierno central y el propio ente petrolero ahорren a una tasa de rendimiento muy inferior al costo de toma de fondos de esas mismas instancias públicas<sup>7</sup>. En síntesis, este es un caso más de reforma institucional regresiva que ya comienza a hacerse recurrente en estos tiempos.

**FRANCISCO VIVANCOS C.**  
Economista. Profesor UCV y UCAB

- 1 Para una síntesis muy completa de los cambios más relevantes ver "Efectos de las Modificaciones Introducidas por el Ejecutivo Nacional al Fondo de Inversión para la Estabilización Macroeconómica", Notas Técnicas 99-006, junio de 1999, Oficina de Asesoría Económica y Financiera del Congreso de la República.
- 2 Los cálculos son netos de las aportaciones al Fondo de Rescate de Deuda (FDR), que recibe fondos siempre que el servicio anual de deuda exceda del 20% de los ingresos fiscales ordinarios y el ISR a PDVSA exceda los niveles estimados por el presupuesto nacional. En ese caso, el 30% de los ingresos en exceso deben entregarse al FDR.
- 3 La descomposición de esta cifra es la siguiente (todo en US\$ mm): 420 ISR de PDVSA, 967 por renta de hidrocarburos y 1254 por dividendos. En adición, se estiman aportes adicionales equivalentes a 9 por cuotas de participación en la apertura petrolera, bonos de desempate y PEG, 105 y 323 correspondientes a la fracción neta de situado constitucional en las aportaciones por ISR y Renta de Hidrocarburos.
- 4 El situado constitucional ha sido establecido en 20% de los ingresos fiscales ordinarios y las aportaciones por Ley de Asignaciones Especiales es del 25% del pago de la Renta de Hidrocarburos, neto de las contribuciones previas por situado.
- 5 Quarterly Report on Fiscal Performance, Ministry of Finance, Venezuela, Fourth Quarter of 1999, March 2000, Caracas, Venezuela.
- 6 Ver nota 1.
- 7 Este es precisamente el caso de la reciente emisión de Eurobonos por 500 MM de euros.



# Cavendes

## Otra vez la misma película

**D**espués de la costosa y traumática crisis bancaria de 1994-95, existió en el ambiente un consenso implícito, y a veces explícito: teníamos que haber aprendido algunas lecciones. Poco a poco se fraguó una matriz de opinión sobre las mejoras en la calidad de las regulaciones y de la supervisión bancaria, y en las prácticas gerenciales y financieras de dichas instituciones. Además, contamos ahora con casas matrices de bancos locales importantes, que son a su vez grandes y respetados bancos internacionales. Bajo ese marco, tenía sentido pensar que nos distanciábamos de la oportunidad de confrontar otra crisis financiera, ya sea individual o sistémica, ya sea de bancos pequeños o grandes.

¿Qué ha pasado para que ahora experimentemos la sensación de que estamos volviendo a ver la misma película, aunque sólo sea en ocho milímetros? La evaluación de la responsabilidad de los diversos agentes participantes en este proceso ayuda a explicarnos la respuesta.

### Las autoridades reguladoras y supervisorías.

Es verdad que hubo avances en el marco regulatorio del sistema financiero, pero recordemos que la Ley de Bancos vigente fue promulgada pocos meses antes de la irrupción de la crisis de 1994, con lagunas y pocas herramientas efectivas para manejar una crisis financiera. La legislación posterior para la emergencia financiera, incluyendo la reciente reforma, fue elaborada con desarticulaciones e improvisaciones que le imponían la misma emergencia y la disputa política. Estamos lejos de contar con técnicas legales que se parezcan al estado del arte en materia de detección y manejo de situaciones de crisis en instituciones financieras. Prueba de ello es la nebulosa base legal que puede amparar lo que se está practicando en el caso Cavendes. Aún así, es difícil cuadrar el procedimiento descrito en las leyes para bregar con situaciones como la que nos ocupa, con la manera en que se está ejecutando la intervención, según

la información que han hecho pública las mismas autoridades.

En cuanto a la calidad de la supervisión, no hay duda de que ella ha mejorado con respecto a la que existía cinco años antes. Sin embargo, la experiencia actual nos hace pensar que no mejoró lo suficiente, ni siquiera para evitar y manejar eficientemente un caso "pequeño" como Cavendes. Ciertamente no hay justificación para que las autoridades no hayan obligado a los accionistas a la capitalización correspondiente desde el mismo momento que comenzaron a conocer la situación, y en caso contrario, iniciar rápidamente el proceso legal de intervención. No tenía mucho sentido dejar pasar el tiempo y ver pasivamente cómo la situación desmejoraba, al tiempo que nuevos actores -sobre todo oficiales- entraban en juego. Si existía una veedora de la Superintendencia dentro de la institución, menos se explica porqué ocurrieron algunos de los hechos recientes que las mismas autoridades reconocen.

El pago de la totalidad de los depósitos por parte de Fogade genera ciertas inquietudes que se refieren a la procedencia, tanto financiera como legal, del uso eficiente de los recursos de Fogade. Haciendo abstracción de la discusión sobre si Fogade debe estar pagando depósitos más allá de lo que la Ley le faculta, y asumiendo que hay activos de suficiente valor, o de que en el tiempo se podrá vender la institución para recuperar lo que se está inyectando, la viabilidad del éxito de la estrategia oficial dependerá de la probabilidad de que los depositantes retiren sus depósitos o no. Eso nos lleva a los clientes. Dado que Cavendes no es un banco comercial, y además muy pequeño, parece razonable suponer que quienes depositaban allí, o le daban créditos, sabían con qué clase de institución financiera estaban negociando; no todos pueden alegar su propia torpeza a su favor, para que el Estado -es decir, todos los ciudadanos- ahora debamos pagarles su imprudencia. Si además estaban allí porque la tasa de interés que recibían era notoriamente superior a la de otras institucio-

nes, no parece equitativo el reconocimiento pleno que se les está haciendo. En cuanto a los funcionarios públicos que decidieron depositar en Cavendes los fondos que administran, menos justificación tiene su acción: ellos son administradores de recursos públicos ajenos y lo menos que puede decirse es que actuaron con tal negligencia e impericia que merecen la más severa sanción que pueda corresponder. Este caso demuestra la urgente necesidad de que los fondos oficiales deben orientarse para su colocación en instituciones financieras bajo matrices de servicios y riesgos, con estándares plenamente conocidos y divulgados por las autoridades o por calificadoras de riesgo.

### Los dueños de bancos y sus gerentes

Si bien estamos seguros que las prácticas gerenciales promedio dentro de la banca mejoraron, el caso Cavendes también demuestra que existen espacios abiertos para prácticas irresponsables y a veces teñidas de dudosa legalidad. Para los que pensaban que los autopréstamos, circuitos financieros entre compañías financieras y no financieras relacionadas, campañas de publicidad engañosas, descuentos temporales evidentes entre activos y pasivos, entre otros eventos, ya no podían ocurrir, y mucho menos en las narices de las autoridades, las noticias alimentan el escepticismo sobre cuánto han aprendido las autoridades bancarias, los clientes particulares, los administradores de fondos públicos, los dueños de instituciones financieras, sus gerentes, los auditores internos y externos. Vale la pena hacer una evaluación y corte de dónde estamos y hacia dónde queremos dirigirnos en esta materia, que cada quien asuma su responsabilidad y aprendamos de una vez por todas cómo reaccionar y manejar apropiadamente las crisis que puedan ir surgiendo.

**RAMIRO MOLINA.**

Economista, abogado,  
profesor de la UCAB

# C

Carlos Alemany, jesuita, licenciado en filosofía, letras y teología, doctor en psicología y catedrático en la Universidad Pontificia Comillas (Madrid), realizó recientemente una visita a Venezuela con el propósito de dictar un taller sobre el libro *14 aprendizajes vitales*, uno de los títulos que conforman la colección de Crecimiento Personal "Serendipity" que él dirige.

Para Alemany, *14 aprendizajes vitales* recoge sólo una muestra de la amplia lista de aprendizajes que necesita el individuo para su funcionamiento dentro de la sociedad y es el resultado de un trabajo elaborado desde dos claves distintas: la observación e investigación y la terapia o la clínica.

A partir de los aprendizajes vitales y su aplicación a la sociedad, Alemany da un aporte de ideas y caminos que deben recorrerse para alcanzar un mayor equilibrio y armonía dentro de una sociedad que vive en medio del conflicto.



## Entrevista a Carlos Alemany

# Aprendiendo a convivir

Narsa Silva Villanueva

SIC- ¿Qué significa para usted aprendizaje vital?

Aprendizajes vitales son aquéllos que la vida te obliga a aprenderlos, te pone en la disposición de aprenderlos o te empuja para que los aprendas.

La sociedad nos enseña muchas cosas que constituyen las enseñanzas regladas: en la familia aprendemos a ser hijos; en la escuela aprendemos una serie de conocimientos básicos para manejarnos dentro de la sociedad; nos enseñan a ser animales sociales y sociables. Sin embargo, hay muchas cosas que no enseña ni la familia, ni la escuela, ni la sociedad, sólo nos lo enseña la vida y eso son precisamente los aprendizajes vitales. Nadie nos enseña a amar y ser amados, a dejarnos querer y a recibir afecto de otros, a descansar, a escuchar, a cultivar la interioridad o a despedirnos.

SIC- ¿Qué nos enseña y ofrece la sociedad de hoy?

La sociedad hoy en día está despistada, se encuentra sin rumbo y sin norte. Venimos de una sociedad muy estructurada desde principios del siglo XX hasta la década de los años 60, en donde cada uno sabía cuáles eran sus expectativas profesionales y personales, pero esto se ha roto porque ésta se ha hecho muy competitiva y consumista. Se ha entrado en crisis, principalmente en la crisis de su núcleo fundamental que es la familia.

Hoy hay que producir más para vender más, manteniendo vivo el slogan que se ha creado de la sociedad del bienestar y del confort. Las cosas tienen que ser cómodas, fáciles y rápidas, y las tecnologías que nos han puesto al servicio de eso nos lo facilita.

Hoy se nos ofrece nuevas tecnologías, todo lo tienes al alcance de la mano, televisión por cable, telefonía celular, la superautopista de la información y elementos de ocio tremendos, pero muchas veces esto termina volviéndose contra nosotros mismos, pues nos aparta de nuestro verdadero ser y nuestra interioridad. Hoy curiosamente todo está hecho para disfrutar y gozar más que antes, pero esto a la vez ha generado un engaño para el hombre, porque es un ser vulnerable y limitado que ha creído que con rodearse de toda esta tecnología y aspirar ese bienestar que se le ofrece conseguiría la felicidad personal.

Aquí nos topamos con un misterio que viene desde los griegos: que el hombre para alcanzar la felicidad tiene que trabajarla, es costosa y no depende de él controlarla. Los griegos y la postmodernidad lo plantean como el ir y venir entre el individuo y la sociedad que se le ofrece.

SIC- ¿Cómo ser críticos en una sociedad que fomenta el trabajo y el ocio como fórmula de escape y huida de la interioridad para el hombre?

Este precisamente es el gran reto. Lo que ha sido una virtud como el trabajo, un desafío como la competencia, la creatividad, el ascender intelectual y profesionalmente se ha convertido en una trampa más. A esto le sumamos la diversión y el placer.

Un psicólogo mexicano denomina esto "la actividad como mecanismo de defensa y de narcotización". Cuanto más actividad se tiene más se huye de uno mismo, tienes menos tiempo para pararte y tocar tu interioridad, tus aciertos o equivocaciones, tus vacíos o cambios de vías. A la larga, la gente se siente descentrada, pues su vida gira en torno al afuera y no hacia adentro.

Yo no rechazo la sociedad tecnológica y del confort, porque trae muchas

cosas positivas, lo que sí rechazo es que la traguemos sin más como fuente de placer y felicidad; hay que aceptarla pero críticamente, no podemos identificarnos con los valores que ella vende porque eso sería alienarnos.

SIC- ¿Cómo aprender a centrarse en el mundo interior?

Las crisis constituyen la primera aproximación para empezar a tocar la vida interior, que es tocar la verdad desde los propios sentimientos y realidades, es desnudarse con uno mismo y analizarse interiormente.

El individuo y la sociedad buscan desesperadamente el triunfo, desarrollo, progreso, disfrute, y se evade la reflexión, la autocrítica y la discusión. Esto al final hace aguas por todos lados y de allí se genera el conflicto y las crisis.

Hay que fomentar y cultivar la estima personal. La sociedad pone la autoestima en cosas falsas y ésta tiene que ver con la autenticidad y aceptar tus propios límites; no tiene que ver con el triunfo, eso es narcisismo y competencia social.

El que fracasa se agarra como un clavo ardiente al narcisismo, esto es egocentrismo, mientras que la autoestima es lo mejor de uno mismo, potenciándolo y protegiéndolo desde sus límites.

SIC- ¿Vivimos en una sociedad narcisista?

Absolutamente. La sociedad de hoy es muy narcisista, y esto no le hace bien al hombre. Todo gira en función del éxito, del triunfo y el status que debes tener para ser aceptado socialmente.

La sociedad y el individuo se encuentran hoy en día desestructurados. Los valores son de poca duración, en términos modernos light; entonces se podría afirmar que las cosas duran poco, y que nada es para siempre.

Esto puede evidenciarse claramente en la juventud. Si a un grupo de jóvenes se le pregunta ¿por qué valores merece la pena comprometerse? van a responder que por aquellos que aseguren una calidad de vida más alta, más dinero, más comodidad.

El reto es trabajar por valores que nazcan del propio sujeto, que vienen del análisis de resultados: esto me ha ayudado, esto no. Entonces se empezarán a dejar de lado cosas que la sociedad ha vendido falsamente como el elixir del éxito, pero no de la felicidad personal.

SIC- ¿Cómo lograr la autenticidad en una sociedad narcisista que fomenta una cultura de evasión?

A través de un principio que viene de los griegos *In modus in regus*. Horacio afirmaba que en las cosas hay su medida. Este principio se ha perdido de vista, hemos pasado del excesivo control al descontrol, es decir, a la laxitud. En la actualidad, la palabra disciplina está desprestigiada. Para poder crecer en diferentes ámbitos uno necesita estructurarse, disciplinarse; para decir sí a esto hay que saber decir no a aquello.

La sociedad fácilmente nos saca del camino, nos propone muchos caminos y, frente a eso, tenemos que reaccionar con medida. El trabajo, el estudio, la tecnología, el descanso y el placer hay que usarlos con medida.

El individuo y la sociedad necesitan disciplinarse y estructurarse para usar los recursos convenientemente.

En la medida que nos desmesuramos caemos en la avidez; en términos psicoanalíticos la sociedad de hoy es muy oral, muy ávida, muy tragadora de cosas, pero no digiere cosas que la nutren.

Hace falta contención, control y medida. Ya lo decía Pascal al referirse a la liebre: hay una liebre y como cazadores con escopeta vamos tras ella

toda la vida, disparando. Hoy en día, todo lo que es exceso es una fiebre para el hombre: el dinero, el sexo, el trabajo. Ser un adicto a esto es invertir energías en algo que termina sacándonos de nosotros mismos.

SIC- ¿Cómo contrarrestar el descontrol?

Podemos combatirlo mediante el principio de la ralentización, es decir, invertir más tiempo en desmecanizarnos que es muy importante. Frente a una sociedad que nos impone acelerar todos los ritmos hay que ralentizarlos. También es necesario distinguir lo urgente de lo importante: siempre estamos acosados por las urgencias; la sociedad actual nos demanda cosas urgentes y siempre estamos constreñidos.

Es necesario jerarquizar lo importante y no meternos prisa. Indudablemente, necesitamos estructurarnos, jerarquizar valores, normas y tomar la disciplina como elemento esencial para lograrlo.

La sociedad nos arrastra y nos dejamos llevar, desviándonos de los valores hondos, por los que hay que pagar un precio por conquistarlos.

SIC- ¿Cuáles son los principales valores a fomentar?

Considero que la solidaridad es el principal valor a tomar en cuenta. Vivimos en una sociedad muy individualista, sin embargo, la juventud de hoy cada vez más apuesta por la solidaridad. En el corazón hay una tendencia al darse a los demás y aprender de otros.

Es necesario, como dije anteriormente, ralentizar los ritmos y reestructurar el tiempo, dejando espacio para la reflexión, el análisis y la lectura como elemento que nos nutre.

En este sentido, como sujetos de la sociedad debemos dejar de lado aquellas cosas que no nos sirven, que son caducas, es decir, tenemos que des-

SIC- ¿Qué necesita desaprender la sociedad?

Se nos ha dado por resuelto que estamos en un constante aprendizaje, pero tanto el individuo como la sociedad necesitan desaprender, que se traduce en el proceso de soltar lo caduco, lo que ya no nos resulta útil, a nivel de conductas, hábitos, sentimientos y mecanismos de reacción. Es sencillamente darse permiso para soltarlos, no es tirarlos por la borda, sino darse cuenta lúcidamente que las cosas que hemos aprendido ya no las utilizamos.

En la medida que desaprendemos nos liberamos de algo que fue útil en su tiempo pero que ahora no lo es y estamos abiertos y ligeros de equipaje para aprender algo distinto.

Trasladando esto a la sociedad es pertinente resaltar que ésta necesita alcanzar un punto de equilibrio, reestructurarse, redefinirse. Los hijos de esta sociedad son hijos desestructurados, con baja tolerancia a la frustración, al fracaso.

En este sentido, no puede existir la rigidez de antes ni la permisividad de hoy. Debe existir un equilibrio, una estructura flexible que ayude y coopere.

Hay principios, pistas y verdades que fueron muy útiles para una determinada época pero que en la actualidad han quedado caducas, son verdades enlatadas, cuya fecha de caducidad ha concluido.

SIC- ¿Cuáles son esas verdades enlatadas que vende la sociedad?

El bienestar, el confort, la diversión, la multiestimulación. Siempre hay que estar estimulados, divertidos, trabajar al menor costo posible. Esto no sirve para construir una realidad mejor, pero son verdades que nos venden y que aplicadas al conflicto social están dando una generación sin rumbo.

Ante esto es necesario la crítica individual y la verificación. Hay que verificar por uno mismo lo que la sociedad nos dice, pasándolo por nuestra verdad y autenticidad personal.

SIC- Respecto al futuro ¿qué nos espera, cuáles son los principales retos y qué necesitamos aprender?

La sociedad te invita a huir de la soledad y el conflicto, y el individuo acepta esto fácil y cómodamente. Vamos hacia un individuo más desestructurado y una sociedad más desarticulada, hacia una mayor labilidad afectiva y psíquica, con menos madurez y capacidad de decisión.

No debemos despistarnos de nuestros valores y normas, es imperativo reflexionar, analizar y ver los resultados de nuestras acciones.

Es necesario prevenir y analizar resultados, no dejar que se nos impongan cosas; el sujeto y la sociedad deben crecer en armonía, en libertad, desde la comprensión de sus principios y su esencia.

Vivimos rodeados de conflictos y debemos aprender a manejarlos con madurez y libertad, teniendo claro hacia dónde queremos ir. Hay que rehacer los esquemas del vivir y esto se concreta en las herramientas para adquirir nuevos aprendizajes.

Hay que estar abiertos a nuevas cosas, aprender a ser libres y manejar esa libertad, crecer hacia adentro y hacia afuera, disfrutar los beneficios que da el confort pero sin perder el rumbo, sin alienarse.

---

**NARSA SILVA VILLANUEVA**  
Comunicadora social.

Magister en Relaciones Internacionales y Comunicación

**E**

En América latina, en otras regiones en vías de desarrollo, y en cierta medida en el mundo entero, está dándose el fenómeno del cuestionamiento de la democracia representativa, formal o liberal, como marco supuestamente inadecuado para una auténtica participación de los pueblos en las decisiones y en el disfrute del patrimonio colectivo. En la porción geográfica septentrional de Sudamérica, en América Central y el Caribe han surgido corrientes autoritarias resultantes del descontento social de capas medias y pobres. Si bien es cierto que en algunos países del Asia y África han ocurrido avances hacia un mayor liberalismo político, en otros se están produciendo retrocesos hacia moldes autoritarios. En Europa, por fin, el ascenso de movimientos y corrientes xenófobos y populistas a su vez refleja una creciente insatisfacción ante los logros de una democracia representativa dominada por partidos políticos tradicionales, de corte social-demócrata, demócrata cristiano o liberal.

Hace una década, existió una situación muy diferente de la actual, con respecto al prestigio de la demócrata liberal. La mayoría del género humano creía en ella y la veía como puerta de entrada a un mundo más libre y más justo. En América Latina estaba aún vivo el recuerdo de las dictaduras militares, inhumanas y crueles, surgidas en las décadas de los sesenta y setenta y entradas en crisis a partir de 1984. Era evidente que dichas dictaduras -presuntamente desarrollistas y favorables a la empresa privada- no habían logrado hacer avanzar económica y socialmente a sus respectivos países. Por otra parte, la caída del bloque soviético y del modelo comunista internacional en los años 1989 a 1990 infundió al mundo entero la esperanza de una era de armonía y progreso universales bajo la égida de la democracia política de tipo occidental y con base en la economía de mercado mundializada.

# La búsqueda de una democracia nueva

**DEMETRIO BOERSNER**

**La democracia, si quiere sobrevivir y no caer, desprestigiada ante el embiste de fuerzas autoritarias, está obligada a efectuar un viraje desde un enfoque meramente representativo e individualista a un mayor énfasis en la participación y la equidad social.**

## Democracia y globalización neoliberal

El auge democrático post-dictatorial de América Latina estuvo dominado por una dirigencia política convertida al paradigma triunfante de la globalización neoliberal. El desmantelamiento de los dirigismos estatales nacidos del anterior paradigma regional de la sustitución de importaciones y la redistribución de los ingresos, fue acogido como requisito *sine qua non* para la "modernización" y la "inserción" en la economía global de los nuevos tiempos. La mayoría de los gobernantes de la región en aquel momento aceptaron, por lo menos en cierto grado, la teoría del "trickle-down" ("goteo desde arriba hacia abajo"): la idea de los economistas liberales y neoliberales, de que el producto de los esfuerzos económicos realizados en el marco de un mercado exento de regulaciones, tenderá a beneficiar, gradualmente, a todos los estratos sociales, por un efecto benéfico inherente a la propia naturaleza del mercado.

Diez años más tarde, estas expectativas optimistas han quedado desmentidas por la evolución de los hechos. Es verdad que Latinoamérica, a partir de 1990, ha logrado mejorar su posición macroeconómica y reducir en algo el peso aplastante de su deuda externa. Las cifras de los organismos financieros internacionales indican un crecimiento promedio del 2% de las economías de la región durante la década transcurrida. Sin embargo, en el mismo lapso, creció enormemente el número de pobres e indigentes latinoamericanos, y el ingreso regional se concentró en las manos de élites cada vez más reducidas. Obviamente, no funcionó el efecto del "goteo hacia abajo". El optimismo neoliberal se basa en la presunción irrealista de la existencia de un mercado con competencia perfecta, en el cual podría tener libre juego la "mano invisible" equilibradora. De hecho, el carácter oligopólico de las estructuras económicas actuales deforma los mecanismos de mercado por la introducción de ventajismos a favor de determinados intereses predominantes. Por otra parte, el carácter esencialmente especulativo de las inversiones privadas, tanto nativas como foráneas en la región, ha dado un cariz parcialmente ficticio al cre-

cimiento macroeconómico latinoamericano: la expansión se concentra en el sector financiero y no baja debidamente a los sectores generadores de empleo y de consumo. Decididamente hacen falta en América Latina como en otras partes del mundo contemporáneo, regulaciones que corrijan las deformaciones señaladas, sin llegar al extremo de dificultar y desalentar la inversión privada en sí. Ello está siendo reconocido hasta en círculos inter o transnacionales que hasta hace poco pregonaban la libertad financiera más irrestricta: las diversas crisis financieras de los años noventa (la de México, la de Brasil y las de Asia Oriental) han causado nuevas modificaciones paradigmáticas. El péndulo de las tendencias doctrinarias en materia económica, después de girar totalmente hacia el extremo liberal en 1990, para el año 2000 está de regreso hacia un moderado intervencionismo público (que de algún modo evite los inconvenientes inflacionarios y burocratizantes del modelo keynesiano de los 1930-1980).

## Viraje de la democracia

Teóricamente, tal nuevo reconocimiento del papel del Estado o del sector público en la vida económica debería dar nueva vigencia a las formaciones políticas democráticas de centroizquierda, y particularmente a las de tipo socialdemócratas. Efectivamente, ello está ocurriendo en los países del Cono Sur sudamericano que todavía recuerdan un pasado dictatorial y militarista relativamente reciente, y cuyos partidos democráticos conservan el prestigio ganado en la resistencia a la tiranía. Pero distinta es la situación política en la porción septentrional de América Latina, gobernada desde hace varias décadas por partidos democráticos ya desgastados en el poder y alejados de sus orígenes gloriosos.

Al mencionado desgaste en el poder, se añade la existencia de una campaña internacional incesante y muchas veces exagerada contra "los partidos políticos tradicionales", la "clase política" (término infeliz, inventado por las escuelas de Raymon Aron y de Jean Francois Revel), y el omni-execrado "populismo" en cuya condena se unen los neoliberales con "filósofos" de la

"posmodernidad". Los beneficiarios de la campaña son, en todo caso, la derecha económica y -lo que es más grave- los ponentes de nuevos autoritarismos.

En el norte de Sudamérica, observamos a un Fujimori empleando tácticas ventajistas para prolongarse en el poder, a un Hugo Chávez hablando el lenguaje de corrientes mesiánicas extremistas, y a una constelación de fuerzas guerrilleras colombianas cuyo nacionalismo revolucionario (presuntamente "bolivariano") sin duda apunta más hacia el modelo soviético que hacia el sueco. Son tendencias diversas, pero que tienen en común el hecho de no ser democráticas pluralistas. La democracia representativa europea, por su parte, no obstante el haber sabido mantener el más alto grado de relativa equidad social hoy existente en el mundo en combinación con un elevado nivel de prosperidad económica, está sufriendo el embate de fuerzas xenófobas de corte fascista o de inspiración neonazi. Aparte de la causa objetiva que constituye la tasa de desempleo demasiado alta y la presión sobre la "Fortaleza Europea" de importantes tasas migratorias del Este y del Tercer Mundo (incluidos latinoamericanos con doble nacionalidad), la nueva tentación totalitaria europea también se ve estimulada por la propaganda mundial neoliberal-neofilosófica arriba mencionada contra los "partidos tradicionales" y la "clase política".

No cabe duda de que, tanto en Europa como en Latinoamérica, ha llegado a su final la década de las ilusiones democráticas de signo neoliberal e individualista. El costo social de la liberalización económica ha resultado demasiado alto. Es urgente volver a algún grado de regulación de las dinámicas socioeconómicas por el sector público (evitando esta vez las exageraciones inflacionarias y burocráticas de experiencias pasadas). La democracia, si quiere sobrevivir y no caer, desprestigiada, ante el embiste de fuerzas autoritarias, está obligada a efectuar un viraje desde un enfoque meramente representativo e individualista a un mayor énfasis en la participación y la equidad social.

---

DEMETRIO BOERSNER  
Exembajador de Venezuela.  
Doctor en Ciencias Políticas

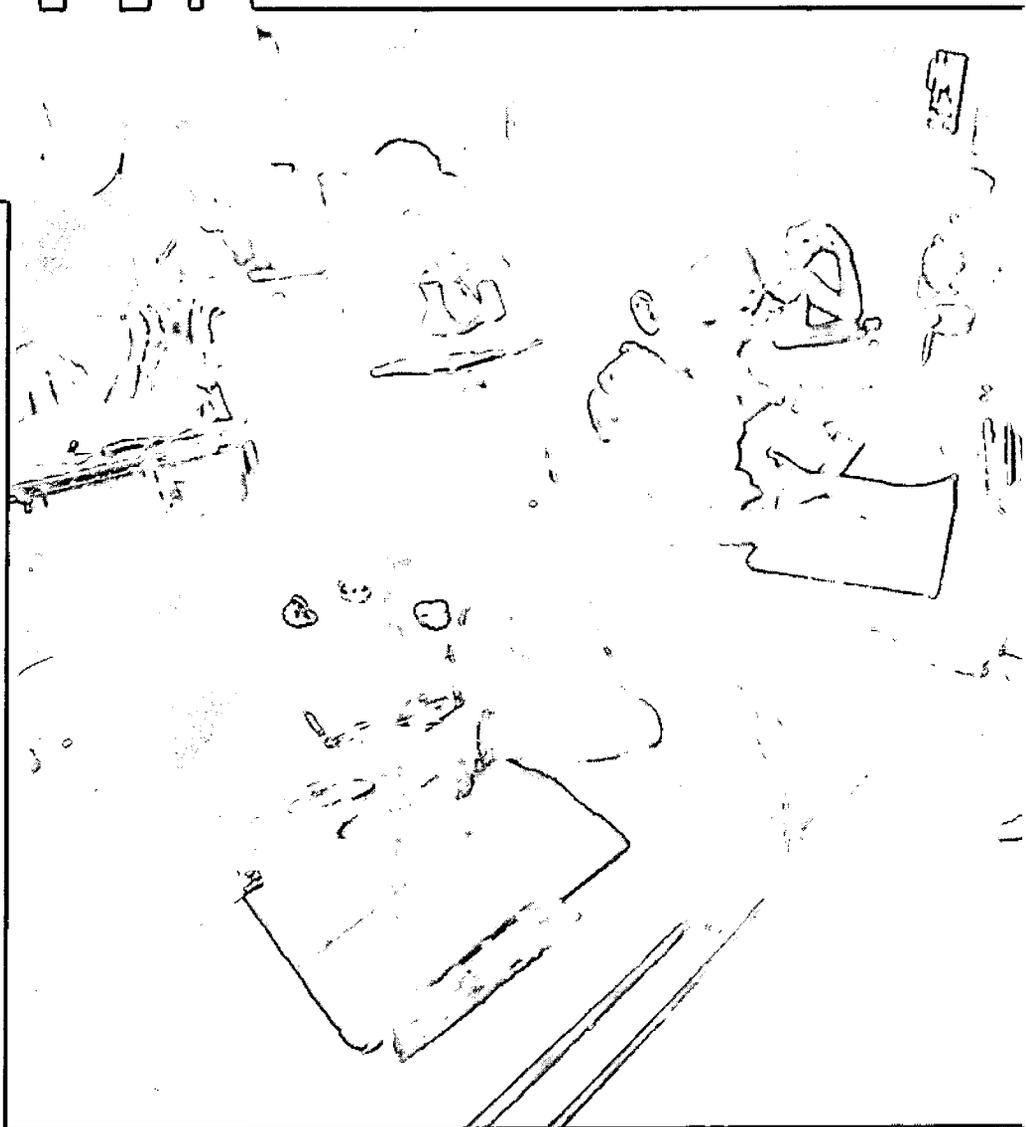
**MICHAEL J. KELLY**

# SIDA

## y Educación Básica

Del 26 al 28 de abril tuvo lugar en Dakar (Senegal) el Foro Educativo Mundial, este año focalizado en la interacción entre HIV-SIDA y educación. Michael J. Kelly, jesuita, conocido profesor e investigador de la Universidad Nacional de Zambia, presentó la primera ponencia<sup>1</sup>. El interés para la educación venezolana del análisis de Michael J. Kelly, centrado en el Sur de África, se expresa bien con el viejo refrán castellano: "cuando las barbas de tu vecino veas pelar, pon las tuyas a remojar". A propósito de esto, nos preocupó ver en la lista de participantes que Venezuela sólo envió al Foro Educativo Mundial dos representantes oficiales: la coordinadora de relaciones multilaterales de la oficina de relaciones institucionales del Ministerio, y el embajador ante la UNESCO, Hiram Gaviria, más conocido por su nacional-agrarismo y sus cambiantes lealtades políticas que por la profundidad de su pensamiento educativo. Aunque las comparaciones son odiosas, habrá que notar que Bolivia, Colombia, Costa Rica, Cuba, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, México, las Antillas Neerlandesas, Perú y Uruguay, enviaron a sus ministros de educación, mientras que el resto de los países de la región fueron representados por viceministros, jefes de planeamiento educativo y/o relevantes investigadores en el área. Nos queda al menos el consuelo de que Fe y Alegría estuvo presente a través de su coordinador internacional, quien es al mismo tiempo el director de Fe y Alegría Venezuela.

*Raúl González Fabre*



### **La epidemia del SIDA**

La expansión global del SIDA ha excedido las previsiones más pesimistas de unos años atrás. A finales de 1999, el número de personas infectadas por el HIV se estimaba en 33,6 millones, la mayoría de los cuales, si no aparece una cura o una terapia accesible gratuitamente, habrán fallecido para el final de esta década. Se añadirán así a los 16,3 millones que ya han muerto por condiciones relacionadas con el SIDA.

El SIDA afecta al mundo entero, pero su impacto es especialmente grave en los países del Africa Subsahariana,

donde a finales de 1999 se encontraban 23,3 millones de personas infectadas y se contaban ya 13,7 millones de muertos por la epidemia. Lo peor no ha llegado todavía, sin embargo, si no hay cambios radicales en la efectividad y los costos de tratamiento médico, las proyecciones indican que durante la próxima década morirán de SIDA más gente que en todas las guerras del siglo XX juntas. La infección se expande en este momento a razón de unas 16.000 personas diarias.

El SIDA está produciendo en África indescriptible sufrimiento físico, psicológico y emocional. Está llevándose a los miembros más productivos de la sociedad, los de edades entre 15 y 49 años, está desequilibrando sistemas sociales, reduciendo la productividad, incrementando la pobreza, barriendo la capacidad humana que costó tanto construir, y revirtiendo los avances logrados en materia de desarrollo. Baste decir que la esperanza de vida en Zambia, que no hace mucho llegó a ser de 54 años, se encuentra ahora en 37, y las proyecciones predicen que en una década bajará hasta 30,3.

Este escenario apocalíptico tiene consecuencias masivas para la educación. Aquí prestaremos especial atención al sistema escolar. La escuela en un mundo con SIDA no puede ser igual que la escuela en un mundo sin SIDA. Esta es una cara de la moneda. La otra cara es que la escuela ofrece una razón para la esperanza: algo puede hacerse desde la escuela, porque ella posee el potencial para detener el avance aparentemente inexorable de la epidemia y para contribuir a la atención de sus víctimas.

### **El SIDA está destruyendo la educación tal como la conocemos tradicionalmente**

La educación básica es una actividad social altamente intensiva en trabajo humano. Puede involucrar al 20% de la población de un país, entre estudiantes, maestros y profesores, directores, administradores, personal obrero y auxiliar, y profesionales de áreas conexas. El SIDA está matando a estas personas. Su impacto no se siente súbitamente, sino que la enfermedad mina la actividad educativa de manera cuasi-invisible, por desgaste lento de su base humana.

En toda el África del Sur hay evidencia de esto en la caotización de las condiciones de la demanda, la oferta, la clientela, los recursos y el planeamiento educativo. Vayamos punto por punto:

La **demand**a se reduce: hay menos niños que educar puesto que el número de mujeres en edad fértil y la fertilidad de las mujeres bajan, la enfermedad se transmite de las madres a los fetos y más niños mueren en edades tempranas. Como consecuencia, los nuevos enrolamientos en educación básica están estancándose o declinando. Así, para el año 2010 Zambia habrá perdido por causa del SIDA un 26,8% de su incremento poblacional, mientras que más del 40% de su población estará infectada.

Además, la presencia de enfermos de SIDA en las familias reduce su capacidad para afrontar los costos de la educación y favorece el abandono temprano del sistema educativo. Hay menos ingresos, puesto que el grueso de los enfermos pertenece a los grupos etarios entre 15 y 49 años, y una parte mayor del gasto familiar debe dedicarse a salud. Por otra parte, los servicios de los niños son requeridos en casa para cuidar de los adultos enfermos o para sustituirlos en determinadas tareas. Este impacto es desproporcionadamente mayor en las niñas.

La **oferta** educativa se reduce también: Se incrementan las muertes de maestros: entre 1996 y 1998, el número de muertes de maestros en Zambia pasó de menos de dos a más de cuatro diarias. En 1998, esas muertes equivalían anualmente a más de dos tercios del número de graduados de todas las instituciones de formación de maestros del país. Al mismo tiempo, disminuye radicalmente la productividad de los que están enfermos, quienes tienden a concentrarse en las ciudades, donde están los servicios sanitarios, desamparando las áreas rurales. También se percibe un alza relevante del ausentismo laboral debido a enfermedades y funerales en la familia. Estos efectos son desproporcionadamente mayores en el caso del personal docente femenino, debido a las responsabilidades familiares que asumen, y no sólo afectan a profesores y maestros de primaria,

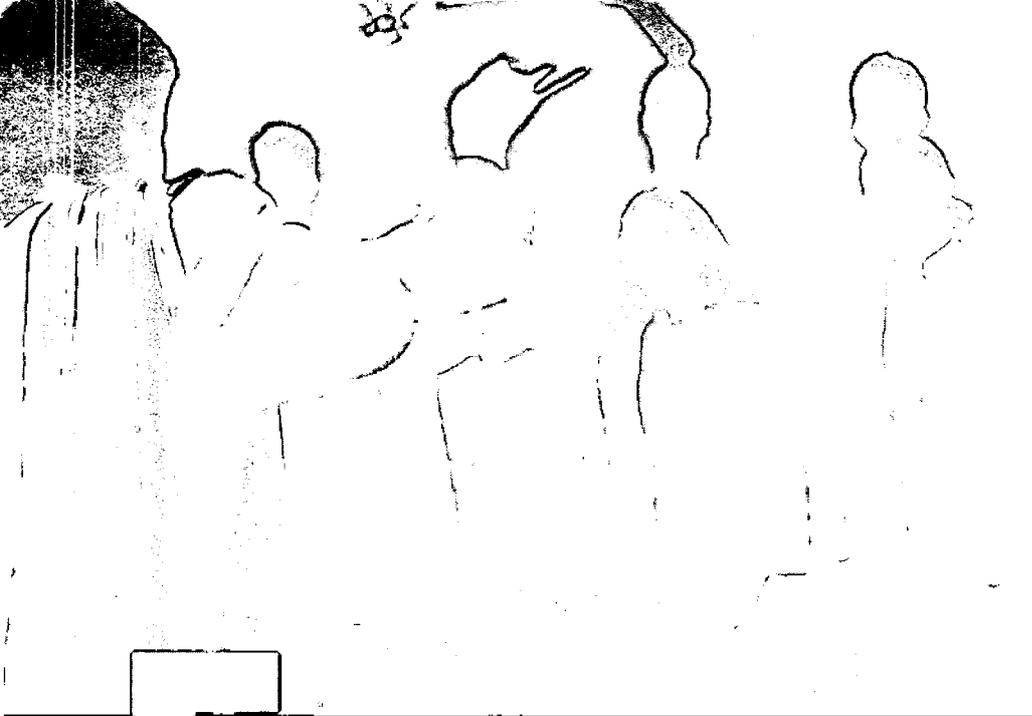
sino también a los formadores de esos maestros, a los directores, administradores y planeadores de la educación.

La **clientela** del sistema educativo es radicalmente afectada por el incremento del número de huérfanos, con sus peculiares vulnerabilidades psicológicas y sociales que la educación tradicional apenas puede afrontar cuando se presentan masivamente. Como resultado, el número de niños de la calle, en la calle, y fuera de la escuela, aumenta abruptamente. En Zambia, para este año se estima que un 34,3% de todos los niños menores de 15 años serán huérfanos al menos de uno de sus padres, en un 78% de los casos debido al SIDA.

Los **recursos** públicos y privados para la educación son fuertemente afectados. Los recursos públicos se reducen para todos los sectores conforme los estratos más productivos de la sociedad enferman y mueren. Los pedidos de sectores relacionados con seguridad social (salud, beneficencia y pensiones) cobran especial fuerza en la competencia por los recursos ahora más escasos. El ingreso de las familias se reduce, mientras los gastos en salud y funerales aumentan. Los empleadores y las aseguradoras experimentan reclamos inusuales relativos a enfermedad, indemnizaciones por muerte y pensiones. La ayuda internacional es desviada de la educación hacia la lucha contra el SIDA, mientras los donantes desinvierten en formación de recurso humano a largo plazo por el alto riesgo de desperdiciar la inversión.

El **planeamiento** y la **gestión** educativa también se resienten. Planeadores y directores con experiencia se pierden cuando sus servicios eran más necesarios. Aparecen problemas en el reemplazo de personal cualificado. Cualquier proyección que no tenga en cuenta el impacto del SIDA resulta en planes que responden a visiones distorsionadas de la realidad. Los proyectos de desarrollo tradicionales entran en crisis, y con ellos las formas de educación que los promovían. Se hace necesario repensar la educación desde el SIDA: cómo manejar su impacto, cómo reducir su transmisión, cómo responder a las necesidades de una sociedad que ve morir a sus personas más capacitadas.





# Hacer por la cultura

MARCELINO BISBAL

**E**n el límite, la sociedad y la cultura se confunden en un mismo proceso de comunicación. La sociedad se expresa como cultura; ésta se encarna socialmente. Aquélla está contenida en las posibilidades de una cultura, al tiempo que ésta no puede jamás liberarse de las contradicciones y los límites que la sociedad le impone.

José Joaquín Brunner

## I El orden de las cosas

Desde que se promulgó, por la vía legal, la creación del Consejo Nacional de la Cultura (CONAC) que inauguraba "una manera racional y planificada de organizar la cultura nacional" y que dejaba atrás lo que había sido el Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes (INCIBA) hemos estado condenados a hablar de políticas culturales en forma fragmentaria. Una especie de *collage* nunca acabado, en fabricación, y bajo el síndrome de la provisionalidad -en el mejor de los casos- que ha caracterizado desde hace mucho tiempo a todo lo que pasa por la cosa pública, que es lo mismo que decir el país. En otros casos, no hemos pasado de la retórica a la institucionalidad.

La retórica, siempre cargada de promesas y de buenas intenciones, nos dice que un pueblo no se puede desa-

rollar si no es capaz previamente de alcanzar su desarrollo cultural. ¿Qué significa? No se trata más que de una abstracción en el pensar, y poco en el actuar. No es más que un malabarismo verbal que dice realmente muy poco, o casi nada de nuestro hacer cultural. Pero dice mucho de lo que han sido nuestras políticas culturales.

Recientemente, el nombrado viceministro de la Cultura, Manuel Espinoza, decía que "No hay cambio si no hay entusiasmo, tenemos que ser unos románticos organizados y conformar un ejército de soñadores". Se trata de soñar el quehacer cultural de nuestra sociedad, pero en perspectiva de lograr una formalización que dé cuenta de la producción cultural, de la circulación y de su recepción. Nos falta, lo que significa que sigue haciendo falta: referencias de contexto que den cuenta de cómo se está llevando a cabo el proceso creativo del venezolano y cómo él está influyendo en su contemporaneidad llena de cambios y zozobra. Indicar, cosa que ya han hecho otros y desde hace tiempo que "es necesario cambiar la gestión cultural del país" es no decir casi nada. Interrogantes: ¿Cómo se producirá ese cambio?, ¿qué mecanismos políticos requerimos activar?, ¿con qué equipos e instituciones lo hacemos? ¿Tener intención de cambio significa conformar el cambio? ¿Estamos en capacidad de aceptar las diferencias para gestar los cambios? ¿Cómo se asumirá el cambio desde la

diversidad de posiciones desiguales? ¿El ideal de la masificación cultural puede ser encarnado como una política cultural? ¿El pragmatismo que está presente en todo el orden de la vida actual podrá auyentar el desarrollo cultural y la formulación de una integral política cultural?.

## II- La cultura objeto de política

Hasta ahora la política ha sido el pretexto para *pensar la cultura*. Y no a la inversa. Los estudiosos del tema nos dicen que la cultura -toda cultura- significa: -una concepción del mundo; - unos productos especializados; - unos portadores sociales preeminentes; - una capacidad integrativa; - una dinámica de conflictos; y finalmente, -una organización de la cultura. ¿Cómo se conjugan todos esos elementos en una política cultural? ¿Desde qué órgano o institución de la sociedad se conjugan esos elementos para el planteamiento y ejecución de una política cultural?.

Esta formulación viene a cuento de que la cultura es una organización de la cultura y desde esa organización visualizamos al país y su gente, su hacer y su deshacer, y la manera de canalizar los cambios que aquí se están generando. Al margen: al haber una concepción instrumentalista de la política, tenemos la misma visión hacia la cultura. Como nos decía el sociólogo chileno José Joaquín

Brunner, "obsesionada la política - como está- por el control del poder sólo llega a captar la cultura bajo sus formas institucionales, esto es, controlables instrumentalmente". La contrapartida sería plantearse la cultura como proyecto histórico viable, pero asumiendo su implementación socio-económica en una política cultural real que llegue a todos en relación de su incidencia también socio-histórica.

En la encrucijada actual y por las características del momento mundial-regional-local la convergencia del aparato estatal y el privado debe permitir un vasto operativo para lograr la integración cultural de Venezuela (en definitiva del venezolano como sujeto social que él es), por encima de la economía y de la política, por encima del propio gobierno.

En tal sentido, un proyecto cultural con sus políticas masivas de expansión, como el ideal de la política, deberá lograr superar una serie de escollos que todavía están presentes en el área y que cada tiempo afloran como características del sector<sup>1</sup>:

- Dispersión de esfuerzos y recursos sin la necesaria coordinación en la ejecución de programas y en el control y evaluación que éstas actividades demandan.
- Improvisación en la utilización de los procesos administrativos.
- Actuaciones aisladas y sin proyección de permanencia.
- Centralización de esfuerzos casi exclusivamente en los principales centros urbanos.
- Poca coordinación, integración y regulación de las acciones dirigidas al financiamiento del Sector.
- Desconocimiento de la concurrencia del Estado en el financiamiento de las actividades culturales y de la participación del sector privado.
- A este nivel del planteamiento del problema, cabe preguntarse: ¿La participación del Estado en el financiamiento de las actividades culturales es suficiente para dinamizar el sector?, ¿es lógica la existencia de indicadores de participación preestablecidos?; y, ¿existe una adecuada coordinación entre los niveles de planificación y los

de presupuesto en términos de: adopción de objetivos concretos, determinación de la naturaleza y volumen de las acciones necesarias para el logro de aquellos cálculos y asignación de recursos humanos, materiales, demás insumos y los recursos monetarios requeridos?.

En otras palabras, o logramos resolver esos aspectos, y seguro que debe haber más, o las políticas para la cultura no pasarán de seguir armando "ejércitos de soñadores" pero a la final decepcionados consigo y con el sector. Y lo que dijera el viceministro Manuel Espinoza al enfatizar que los elementos claves para realizar un proceso dinámico en el sector cultura deben ser: el desarrollo social, la unión de la educación y la cultura, la visión orgánica del proceso cultural y los procesos ambientales, la territorialidad, programa frontera-frontera, ...no dejará el espacio de la retórica o incluso una radical incompreensión.

### III-la cultura dentro del nuevo mapa

Reza el mensaje publicitario: La consolidación de la educación, la cultura y el deporte en una misma estructura ministerial permite la formación integral de millones de niños y jóvenes, además de que potenciarán al sector cultural y la práctica del deporte a todo lo largo y ancho del país. El futuro de la patria reclama el esfuerzo compartido de toda la sociedad y ésta tiene su mejor soporte en las escuelas. Sin entrar en el problema de la adscripción de la cultura a Educación, junto con Deporte (asunto no del todo grave que no merece mucha discusión), el movimiento que dice que emprenderá el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte tendrá éxito si comprende la nueva topografía cultural.

Así, toda política cultural debe entender este nuevo mapa cultural que está en movimiento. Ese mapa contiene:

- Las transformaciones de las *identidades nacionales* y el encuentro conflictivo de identidades.
- La fragmentación de las historias nacionales por el surgimiento de *movimientos socioculturales*.
- La constitución de las *industrias culturales*.
- Los procesos de *consumo cultural* referidos no sólo a la apropiación,

sino también a las relaciones-resignificaciones-nuevas asignaciones de sentido.

- La reconfiguración de las *culturas tradicionales*.
- La presencia actualizada de un *patrimonio cultural* dentro de las prácticas culturales cotidianas.
- La irrupción de *estéticas nuevas* propias y combinadas.
- Los nuevos modos de estar juntos y *habitar la ciudad* hoy descentrada y estallada;
- El surgimiento de *culturas desterritorializadas*.
- La presencia de un ecosistema comunicativo nuevo, con nuevos modos de aprendizaje y nuevos campos de experiencia.
- La conformación de *culturas de frontera*.

Por todo lo dicho, nuestra política cultural está en rápida emergencia. Ella no sólo requiere de dinero. Requiere de sincerar políticamente qué queremos hacer realmente, desde el tiempo hoy, con la cultura bajo la premisa del "querer ser un país".

<sup>1</sup> Estos nudos, que son inconvenientes o problemas que inciden negativamente en el desarrollo de una política cultural coherente, han sido diagnosticados desde 1981 y aparecen ampliamente detallados en Desarrollo Económico y Cultura (Tomo I). República de Venezuela, Despacho del Ministro de Estado para la Cultura. Caracas, 1981.

#### MARCELINO BISBAL

Comunicador social, miembro del Consejo de redacción de SIC

# VIDA NACIONAL

## La campaña electoral

Tal como se esperaba, la presencia de Arias Cárdenas en el debate electoral encendió la polémica. Se intuía que el juego sucio empezaría a presentarse y que ciertas instituciones y personalidades podrían encontrarse involucradas.

La oposición entre los dos candidatos principales se caracteriza por la vehemencia y la agresividad. Uno llama al otro frijolito II y el otro, aunque había prometido no caer en el juego de descalificaciones. Sin embargo, se ha dejado meter en el mismo terreno.

Desde Chávez y sus seguidores se ha presentado una campaña clasista de ricos contra pobres y de signo seudoracista. No ha aparecido todavía una campaña de proyectos, programas y contenidos. Todo es válido para el control del poder. Se hace presente algo que hace décadas estaba desterrado en nuestro país la lucha de clases y la violencia fundamentalista. Unido a ello vuelven los enfrentamientos ideológicos. Chávez, según sus opositores, vendría a ser el instaurador del castro-comunismo en nuestro país con tintes racistas y antisiónistas ceroselianos, mientras que Arias sería el defensor de la democracia "capitalista, occidental humanista y cristiana". Por eso las encuestas señalarían que en las clases medias triunfaría Arias mientras que entre las clases más deprimidas, sectores D y E el triunfador sería el Presidente. A nivel de gobernaciones, alcaldías y Asamblea Nacional las cosas no están del tenor que el gobierno desearía. Habría un buen número de gobernaciones en manos de la oposición, más aún de los viejos partidos, con lo que la proclamada desaparición del puntofijismo no sería tal. Algo similar pasaría con las alcaldías y

las fuerzas de la Asamblea Nacional estarían muy divididas. Dada la importancia de la Asamblea Nacional para el marco jurídico del proyecto político de Chávez no extrañó oírle decir que cambiaba gobernaciones por assembleístas, como si se tratara de un juego deportivo.

Por otro lado, las diversas empresas medidoras de opinión en sus estadísticas difieren tanto que no pareciera que abordan el mismo fenómeno electoral o el mismo país.

Dentro de este panorama se presentan inquietudes sobre el respeto a la voluntad popular en los resultados. Las dudas provienen del origen político de los integrantes del Consejo Nacional Electoral, la dedocracia en su designación y de la eventual imparcialidad del ejército, responsable del plan República. El CNE ha sido criticado por su conexión con el gobierno y por falta de legitimidad. El ejército dada su conexión con el comandante Chávez ha sido también blanco de críticas, aun cuando éstas han bajado desde el momento en que el también exmilitar Arias Cárdenas ha entrado en liza y desde que se intuye que las lealtades podrían estar divididas. A esto se suma una atmósfera de incertidumbre en cuanto a una posible guerra civil o golpe de Estado. A tal punto ha llegado el involucramiento de la Fuerza Armada que el propio ministro de Defensa se ha visto obligado a declarar sobre su unidad y sobre la necesidad de pedir a la sociedad que respeten y no politicen a los uniformados.

La exigencia de transparencia en el proceso electoral llevó al episcopado nacional a intervenir desde su perspectiva pastoral solicitando al gobierno y CNE que se respetara la voluntad popular y los mecanismos objetivos para salvaguardarla.

Esta toma de posición de la Conferencia Episcopal Venezolana fue recibida ponderadamente por el CNE quien propuso dar voz a los representantes de los candidatos en liza pero sin voto, ya que de acuerdo a la constitución bolivariana ello sería inviable. También el CNE hizo una invitación a la Conferencia Episcopal para que estuviera presente mediante algún representante para controlar la transparencia. Ella de acuerdo a sus objetivos pastorales declinó este tipo de supervisión manteniéndose en su misión de iluminador de las conciencias.

Las dudas sobre la transparencia del proceso continúan y aunque el CNE ha querido hacer signos de apertura y diaphanidad las dudas persisten. Entre estas señales se han dado facilidades a organismos e instituciones internacionales para la supervisión del proceso. La convocatoria a empresas para realizar las auditorías fue declarada desierta a tan sólo diez días del proceso electoral. Se busca una nueva oportunidad.

Rhona Ottolina, hija del malogrado Renny Ottolina, ha llevado acciones de protesta en búsqueda de la renuncia de los miembros del CNE por su falta de legitimidad. Partidarios bolivarianos violentaron su presencia con bombas lacrimógenas.

El gobierno y particularmente el presidente Chávez sin embargo, mantiene posiciones de intolerancia frente al pedido de transparencia electoral exigido por la Conferencia Episcopal. El presidente combativamente desarrolló una polémica verbal contra ella, sin importar el escenario nacional o internacional. Acusó a los obispos de enemigos de los cambios y de añorar el puntofijismo. Les acusó de haber guardado silencio ante la corrupción de gobiernos anteriores y no dejó de





# HORA INTERNACIONAL

En abril y mayo del 2000, la posición internacional de Venezuela tuvo un cariz algo precario, debido a la incertidumbre que suscita en el mundo la geoestrategia del presidente Chávez. Estados Unidos inmerso en su proceso preelectoral, tuvo que dedicar parte de su atención al área del Caribe. No sólo Venezuela, sino también los demás países andinos fueron objeto de preocupaciones internacionales.

A nivel socioeconómico mundial, continuó el debate entre los defensores del (por ahora exitoso) modelo norteamericano y los partidarios del modelo europeo, de crecimiento más lento pero con un mayor grado de seguridad social. Mientras los países en desarrollo reiteraron sus reivindicaciones esenciales, las instituciones financieras internacionales del sistema de Bretton Woods contemplan un posible "viraje hacia la izquierda" mal visto por los Estados Unidos.

## **Venezuela: Discurso radicalizado, praxis diplomática más moderada**

Por la proximidad de las megaelecciones" del 28 de mayo y el surgimiento, frente al presidente Chávez, de un contrincante fuerte, que seriamente amenaza su mando, el gobernante ha radicalizado su discurso político, tanto con respecto a los problemas internos del país como en relación con la dinámica internacional. Su estrategia electoral va dirigida fundamentalmente a tratar de conservar su adhesión y fe de las masas de bajo ingreso y de condición proletaria, que representan la mayoría del electorado. Por ello, alienta un clima de lucha de clases, a la vez que con referencia al mundo exterior enfatiza su simpatía y su solidaridad con países de fuerzas radicales y cuestionadoras del orden global existente. Ello ha causado gran inquietud en el seno de las clases medias y empresariales, así como en los trabajadores conscientes del estrecho vínculo que existe entre la libertad y la justicia. La inquietud se debe, asimismo, a consideraciones de tipo realista: la presente correlación de fuerzas en el mundo obliga aún a los verdaderos

revolucionarios a proceder con cierta prudencia, so pena de que su causa se estrelle o sufra reveses. Se escucha, en particular, el temor de que pudiese existir un plan aventurero y peligroso de acción desestabilizadora internacional, con el régimen venezolano a la cabeza.

Debe admitirse, sin embargo, que durante este mismo lapso de actuación práctica de la cancillería que rige el Dr. José Vicente Rangel ha sido comedida y acorde con los intereses nacionales de largo plazo. En particular, se han dado pasos hacia la normalización y la armonía de las relaciones venezolanas con el gobierno de la hermana República de Colombia. Sólo existe el peligro de la autodefinición "bolivariana" de las FARC, y la evidente simpatía de esa organización guerrillera hacia el jefe de Estado venezolano, pueda perturbar los buenos efectos del reciente encuentro entre los presidentes Chávez y Pastrana.

## **Estados Unidos alerta ante el Caribe y Sudamérica**

Las relaciones entre el gobierno norteamericano y el de Cuba mejoraron ligeramente, a raíz de la acción consecuente emprendida por el departamento de Justicia para hacer cumplir la ley. Todavía falta, sin embargo, que cese la batalla político-judicial en torno al niño Elián González, y que pueda vivir en paz con su padre y su madrastra (personas comprobadamente decentes y afectuosas).

El gobierno del Presidente Clinton tuvo que enfrentarse a una fuerte protesta popular puertorriqueña contra la realización de ejercicios de artillería naval y de desembarco infante-marino en la isla de Vieques, que forma parte del Estado Libre Asociado. Las protestas tienen ingredientes pacifistas y ambientalistas, pero también otros de tipo nacionalista. El presidente Clinton, fiel a la consigna de "hacer cumplir la ley", ordenó desalojar por la fuerza a los protestatarios, pero está consciente, por el otro lado, de que se encuentra ante un problema político: la identidad nacional puertorriqueña se niega a morir.

---

## **Tensiones e intransigencias en la subregión andina**

Alentado seguramente, por el estilo personalista y mesiánico que surgió en Venezuela a finales de 1998, el Presidente Alberto Fujimori del Perú, siempre conocido por sus tendencias autoritarias, ganó la primera vuelta de unas elecciones en las que pretende obtener un tercer mandato. La fuerza electoral de su rival, Toledo, y la presión de la opinión democrática internacional, lo obligaron a someterse a una segunda vuelta.

En Ecuador, la presión exterior y sobre todo norteamericana hizo retroceder hace poco a los golpistas que derrocaron al Presidente Mahuad. Ya Noboa, sucesor de Mahuad, se enfrenta a nuevas protestas populares masivas, socialmente comprensibles pero carentes de una protesta democrática alternativa.

En Bolivia, el campesinado y la clase obrera —ambas de tradición revolucionaria, democrática y nacionalista— han efectuado grandes jornadas de protesta social contra el Presidente Hugo Banzer.

En Colombia, una guerrilla que negocia sólo para ganar tiempo y prepararse para nuevas jornadas de lucha armada, ha creado un brazo político que se dice "bolivariano". Entre tanto, el paquete de asistencia norteamericana al Plan Colombia, democrático-reformista, del presidente Pastrana, se encuentra retenido en el congreso estadounidense.

En toda la región andina, la protesta social tiene sólidas raíces y explicaciones, pero faltan claras alternativas democráticas (no autoritarias) que nos podrían alentar a posiciones de optimismo y de apoyo solidario.

---

## **El neoliberalismo y sus críticos**

Tanto la Organización Mundial del Comercio (OMC) como las instituciones financieras internacionales del sistema de Bretton Woods —Fondo Monetario Internacional (FMI) y Banco Mundial (BM)— se enfrentan, en cada una de sus reuniones, a multitudinarias manifestaciones laborales, ambientalistas y socialistas en contra del concepto neoliberal

de la globalización. Los manifestantes no se oponen necesariamente a la mundialización de las relaciones humanas, y muchos de ellos seguramente reconocen la imposibilidad de volver a un mundo nacionalmente fraccionado, pero rechazan la noción de que la globalización deba ser regida por las fuerzas de mercado y los valores del capitalismo.

Se trata de un movimiento de manifestantes básicamente del mundo industrializado o del Norte, coordinado electrónicamente por la activista Lori Wallach. Aún no ha logrado ninguna alianza efectiva o fuerzas protestatarias del Sur, o mundo en desarrollo. Tampoco tiene lazos orgánicos con elementos críticos del seno del propio "establishment" capitalista, tales como el autocrítico millardario George Soros, quien utiliza ideas y análisis de Carlos Marx para plantear la necesidad de someter a regulaciones públicas internacionales a su propia clase de grandes financistas especuladores. Menos aún ha logrado ponerse de acuerdo con las cúpulas de la socialdemocracia internacional, actualmente aletargada y desviada hacia una suerte de neoliberalismo con barniz socializante.

Sin embargo, es previsible que por la implacable presión de las circunstancias y fuerzas objetivas de la historia social, todas esas tendencias críticas o semicríticas de la globalización neoliberal vayan convergiendo paulatinamente hacia un frente común, que podría tener por base un futuro sindicalismo internacional, revigorizado y aliado orgánicamente con diversos tipos de ONG.

Entretanto, prosigue el debate entre los economistas que recomiendan al mundo entero la adopción del modelo capitalista norteamericano (decisiones a corto plazo basadas en indicadores bursátiles, y compromisos laborales y sociales flexibles y reducidos), y aquellos que, no obstante los actuales éxitos de dicho modelo, argumentan a favor del mantenimiento del modelo capitalista europeo y japonés (estrategias de mediano o largo plazo, colaboración de los sectores público y privado, niveles relativamente elevados de seguridad social y estabilidad laboral).

El capitalismo europeo, de cariz "social" o de "rostro humano", acaba de colocar a uno de sus representantes más lúcidos y progresistas en la dirección ejecutiva del Fondo Monetario Internacional: el alemán Horst Köhler, quien reemplaza a Michel Camdessus. El nuevo gerente ha expresado la tesis de que el FMI debe adoptar una nueva política, menos crematística y más social, orientada hacia la ayuda a los países pobres. Asimismo ha propuesto que, de ahora en adelante, el Fondo adopte sus decisiones en consulta, no sólo con los países donantes del Norte, sino también con los países en vías de desarrollo. Estas ideas renovadoras de Köhler parecen coincidir en buena medida con las que maneja el equipo dirigente del otro organismo de Bretton Woods —el Banco Mundial—, presidido por el señor Wolfensohn.

Esta leve "izquierdización" del FMI, que repercutirá también en el BM, ha causado inquietud y desagrado en los círculos dirigentes de la economía de Estados Unidos. Antes de que tomara posesión de la gerencia del Fondo, el señor Köhler fue objeto de presiones disuasivas por parte de representantes del gobierno norteamericano. La pugna universal entre los "dos capitalismo" continúa, y debe ser observada con sumo interés por los países en desarrollo.

---

### **DEMETRIO BOERSNER**

Exembajador de Venezuela.

Doctor en Ciencias Políticas, miembro del consejo de redacción de SIC

## Declaración ante las próximas elecciones

# DOCUMENTOS

---

Unidos  
en la verdad,  
la esperanza y  
el compromiso

1. Los Obispos de Venezuela, unidos en Cristo afectiva y efectivamente, deseamos dirigir esta Declaración a todo el pueblo venezolano, haciendo nuestros los sentimientos de la primera comunidad cristiana tras la Resurrección del Señor Jesús: "acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones... Todos los creyentes vivían unidos... Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo" (Hechos 2,42, 44 y 47).

2. Conscientes de que nuestra misión es ofrecer una palabra de fraternidad cristiana, de respeto mutuo y de esperanza, invitamos a todos a que nos examinemos y, por lo tanto a asumir el compromiso de enfrentar el enorme desafío de rehacer el país con una democracia real. Es decir, con una convivencia en paz, libertad, pluralidad y participación, capaz de reducir la pobreza y lograr una gobernabilidad para el desarrollo y el bienestar compartido. Ello constituye un reto grande, nada novedoso, porque una mayoría creciente de nuestros hermanos lleva años sufriendo la privación de aquellas condiciones básicas que su dignidad humana exige.

3. Esta tarea de reconstrucción material, moral y espiritual, económica, política y ético-cultural, es deber primario e ineludible de todos. Ella requiere la responsabilidad de cada uno, la convocatoria de las mejores voluntades y talentos, y que las instituciones democráticas recuperen su credibilidad y capacidad de acción honesta y eficiente.

4. Esta exigencia es urgente y radical a la vez; nos ocupa de manera permanente, pero adquirirá un relieve particular al concluir las elecciones del próximo día 28. Elecciones que, prácticamente hay consenso al respecto, serán las más significativas de la historia democrática, tanto por las expectativas de renovación que las rodean como por las aprehensiones que suscitan.

5. En efecto, anhelamos unas elecciones que instauren una verdadera esperanza democrática, a través de un clima de auténtica convivencia, gobierno de la mayoría y respeto de las minorías, en aras de un esfuerzo

creativo que permita superar efectivamente la pobreza y encaminar al país por la vía de un desarrollo integral y sustentable. Eso exige, de modo especial, y como expresión de subsidiariedad, el fortalecimiento de la participación ciudadana y del ejercicio armónico de los poderes constitucionalmente establecidos. En ello ocupa un lugar particular la Asamblea Nacional, como expresión de la justa y necesaria diversidad de opciones políticas en una democracia de genuina representación en favor del Bien Común y de la colaboración responsable entre los órganos del poder público.

6. En función de lo anterior, no podemos menos que reiterar lo que hemos expresado en ocasiones semejantes, en vísperas de procesos electorales como en 1988: "...la conducción política de la nación y la búsqueda del bien común exigen esfuerzo, austeridad y servicio peculiares. Estimamos que el país no saldrá adelante sin una sinceración, un espíritu de solidaridad, una búsqueda de acuerdos, la superación de visiones sectarias de asociaciones y gremios, y la cerrazón de los partidos políticos en torno a sus propios intereses. Todo esto implica una revitalización de los valores éticos y religiosos para dar fundamento sólido a la sociedad venezolana." (Declaración del Episcopado ante las elecciones, 1 de noviembre de 1988 en "Compañeros de camino. Cartas, instrucciones y mensajes", Vol. II p. 211). Es pues, hoy, urgente y decisivo, asegurar la transparencia en todos los aspectos y etapas electorales, al igual que la complementación del poder electoral en todas las instancias, por representantes y organismos nacionales, con voz y voto y capacidad de decisión, así como con la participación de los internacionales, para garantizar la pulcritud y credibilidad de los resultados. En este contexto deseamos reiterar nuestra confianza en la institucionalidad de la Fuerza Armada Nacional, concretada en su compromiso irrestricto con la imparcialidad del proceso y con el respeto de los legítimos resultados.

7.- A propósito de la campaña electoral resulta evidente que la pugnacidad de la que somos testigos, va generando una angustia creciente en mucha gente, ante el temor cierto de que pueda conducir a enfrentamientos violentos e incluso a una atmósfera antidemocrática de funestas consecuencias. En este sentido es preciso destacar lo esencial: la articulación de soluciones a los grandes problemas pendientes y la formulación de propuestas auténticas y factibles ante las interrogantes y expectativas más sentidas. Urge un reclamo unánime de toda la sociedad civil y el compromiso de los candidatos y organizaciones contendores, para garantizar la ausencia de toda agresión física o moral, la erradicación de toda violencia visible o encubierta; así como la instauración de un clima de respeto mutuo, de acatamiento leal de la voluntad ciudadana, de cívica colaboración post-electoral. Esto, de suyo, encarna una perspectiva ética y espiritual.

8. En el mismo orden de ideas, resulta fundamental e imprescindible recordar e instar a todos, una vez más, a que ejerzan su derecho y asuman su deber de votar, que es ocasión particularmente significativa de ejercer la libertad. Libertad de elegir en conciencia y de expresar-

se responsablemente, en contraste con la indiferencia inconsciente o la emotividad irreflexiva.

9. Lo anterior requiere, igualmente, que, en el proceso electoral, los medios de comunicación social puedan actuar libremente, por su enorme responsabilidad de informar y de generar un clima positivo de confianza, convivencia pacífica y ampliación de horizontes. En igual sentido, los sindicatos, los gremios empresariales y profesionales, los partidos, organizaciones y movimientos políticos, las universidades e instituciones educativas, las organizaciones populares y las comunidades eclesiales y religiosas, deben ser activos, reflexivos, creativos, libres, respetuosos de quienes piensan distinto, y promotores de auténtica diversidad y pluralismo.

10. Conscientes, por último, de que, como Obispos y Pastores de todo el Pueblo de Dios, no tenemos ninguna opción partidista, y de que a la Iglesia no le corresponde "poner o quitar gobiernos", sino, a imitación del Señor Jesús, "dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios", como lo hacíamos en enero de 1992: exhortamos a todos: "Los católicos particularmente estamos llamados a ser 'constructores de la paz'. En esta situación de malestar y enfrentamiento político-social, invitamos especialmente a todos los hijos de la Iglesia... a vivir con alegría las exigencias morales concretas de nuestra fe en Cristo, quien por su gracia, nos hace "hombres nuevos en justicia y santidad verdadera" (Constructores de la Paz. Exhortación del Episcopado ante la crisis actual, 10 de enero de 1992 en "Compañeros"...Vol. II p. 276). Es decir, invitamos a desterrar toda atmósfera de pesimismo o derrotismo, y a disponernos espiritual, social y laboralmente, a que cada uno y juntos, demos lo mejor de sí, y evitemos lo que contribuya a dividir artificial y perdurablemente al país, haga naufragar la democracia o desate procesos de confrontación, insolidaridad o desesperanza.

11. En esta hora delicada del acontecer patrio, queremos elevar nuestra plegaria, llena de fe y esperanza, a Dios, Padre de toda bondad y todo consuelo, por medio de Nuestra Madre, María de Coromoto, para que ilumine nuestras inteligencias y oriente nuestras decisiones por el camino de la fidelidad a El y del amor a los hermanos, a fin de construir con confianza, en paz y unidos en lo fundamental, una Venezuela justa y solidaria, libre y pacífica, en la que el trabajo, la participación y el respeto mutuo, sean una oportunidad real y una fuente de vida para todos como hijos de Dios.

Caracas, 8 de mayo del 2000

Firman los Excelentísimo Monseñores:

*Tulio Manuel Chirivella Varela, Arzobispo de Barquisimeto y Administrador Apostólico de Maracaibo*

*Medardo Luis Luzardo Romero, Arzobispo de Ciudad Bolívar*

*Jorge Liberato Urosa Savino, Arzobispo de Valencia*

*Baltazar Enrique Porras Cardozo, Arzobispo de Mérida y Presidente de la C.E.V.*

*Alfredo José Rodríguez Figueroa, Arzobispo de Cumaná*

*Ramón Ovidio Pérez Morales, Arzobispo - Obispo de Los Teques*

Ignacio Antonio Velasco García, Arzobispo de Caracas y 1er. Vicepresidente de la CEV  
 Helímenas de Jesús Rojo Paredes, Arzobispo de Calabozo  
 Roberto Lückert León, Arzobispo de Coro  
 Eduardo Herrera Riera, Obispo de Carora  
 Marcial Ramírez Ponce, Obispo del Ordinariato Militar  
 Francisco De Guruceaga Iturriza, Obispo de La Guaira  
 Roberto Antonio Dávila Uzcátegui, Obispo Auxiliar de Caracas  
 Vicente Ramón Hernández Peña, Obispo de Trujillo  
 Antonio Arellano Durán, Obispo de San Carlos  
 José Vicente Henríquez Andueza, Obispo de Maracay  
 Nelson Martínez Rust, Obispo de San Felipe  
 César Ramón Ortega Herrera, Obispo de Barcelona  
 Felipe González González, Vicario Apostólico de Tucupita  
 Alejandro Figueroa Medina, Obispo de Guanare  
 Antonio López Castillo, Obispo de Barinas  
 Diego Rafael Padrón Sánchez, Obispo de Maturín  
 Ubaldo Ramón Santana Sequera, Obispo de Ciudad Guayana y 2do. Vicepresidente de la CEV  
 Mario del Valle Moronta Rodríguez, Obispo de San Cristóbal  
 Joaquín José Morón Hidalgo, Obispo de Valle de La Pascua  
 Reinaldo Del Prette Lissot, Obispo Coadjutor de Maracay

Juan María Leonardi Villasmil, Obispo de Punto Fijo  
 Freddy Fuenmayor Suárez, Obispo de Cabimas  
 Ramón Antonio Linares Sandoval, Obispo de Puerto Cabello  
 Mariano José Parra Sandoval, Obispo de San Fernando de Apure  
 Georges Kakhale Zouhairati, Exarca Apostólico de los Griegos Melkitas en Venezuela  
 William Delgado Silva, Obispo de El Vigía - San Carlos  
 Rafael Ramón Conde Alfonso, Obispo de Margarita  
 Jesús Alfonso Guerrero Contreras, Vicario Apostólico del Caroní  
 José Angel Divassón Cilveti, Vicario Apostólico de Puerto Ayacucho  
 Gustavo García Naranjo, Obispo de Guarenas  
 Pedro Nicolás Bermúdez Villamizar, Obispo Auxiliar de Caracas  
 José de La Trinidad Valera Angulo, Obispo Auxiliar de Caracas  
 Ramiro Díaz Sánchez, Vicario Apostólico de Machiques  
 Manuel Felipe Díaz Sánchez, Obispo Electo de Carúpano  
 Saúl Figueroa Alborno, Obispo Auxiliar de Caracas  
 Víctor Manuel Pérez Rojas, Obispo Auxiliar de Calabozo  
 José Sótero Valero Ruz, Obispo Auxiliar de Valencia  
 José Luis Azuaje Ayala, Obispo Auxiliar de Barquisimeto  
 José Hernán Sánchez Porras, Secretario General de la C.E.V.

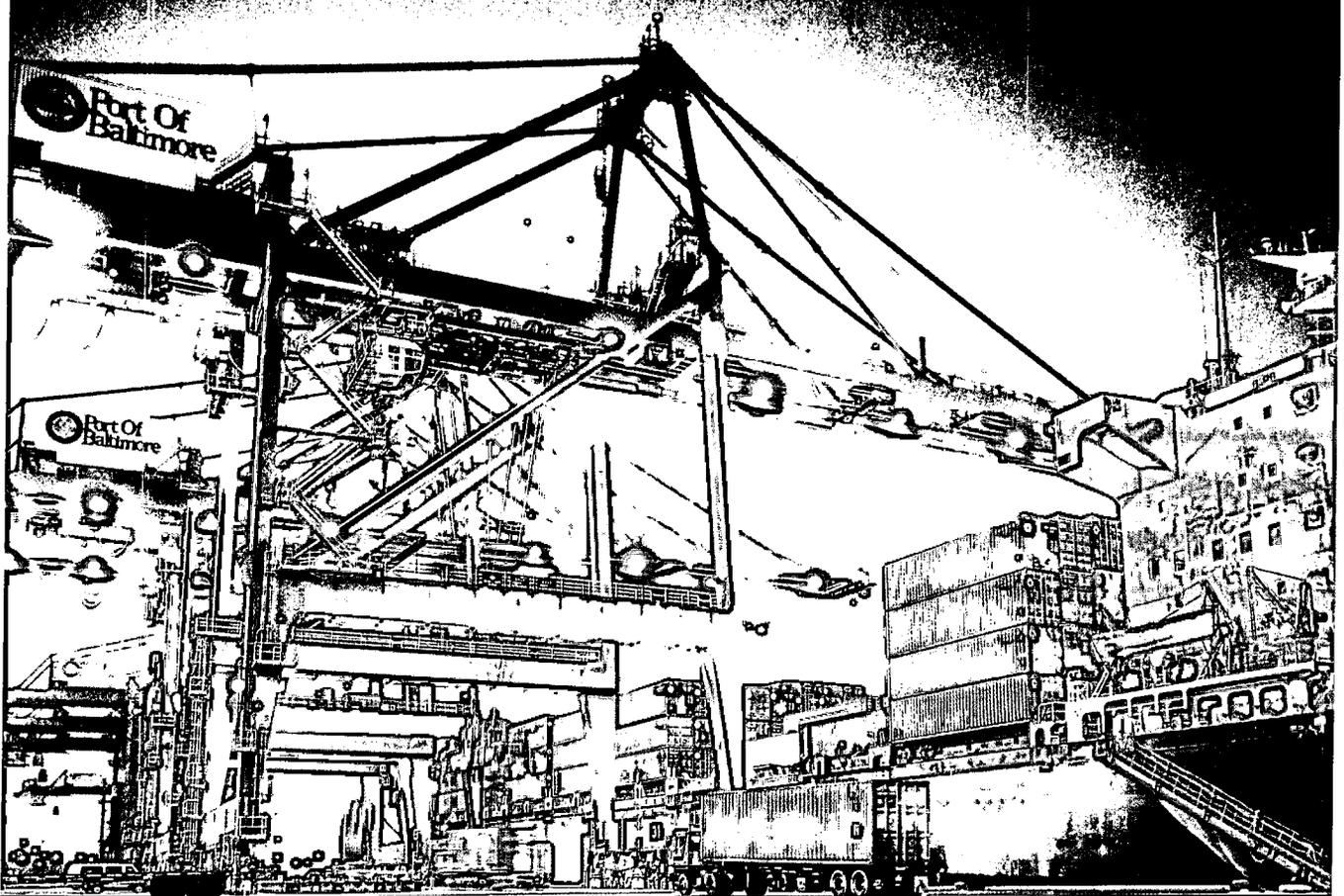
**BCV Haga Click con el BCV**

**BANCO CENTRAL DE VENEZUELA**

- Los indicadores económicos
- La inflación
- El dólar
- La institución por dentro
- El patrimonio artístico y las Joyas del Libertador
- Sus publicaciones
- La Biblioteca "Ernesto Peltzer"
- Las noticias
- La Casa de la Moneda
- El índice de precios al consumidor
- Todo esto y mucho más en una sola dirección

**www.bcv.org.ve**

Se siente la diferencia



# Consolidamos el puente

Para facilitar las operaciones de exportación e importación del sector empresarial venezolano, el Banco Industrial de Venezuela reestructuró sus oficinas en Nueva York y Miami.

Con una amplia variedad de servicios y productos financieros, personal altamente especializado y una tecnología de punta, el Banco Industrial de Venezuela, se afianza como la mejor herramienta para el comercio internacional venezolano.

El Banco Industrial de Venezuela es un eficiente instrumento de la política económica del Gobierno Nacional.

---

En el Banco Industrial de Venezuela se siente la diferencia

---



*SU* MÁS FIRME  
*Aliado*

Librerías en las que usted puede conseguir la revista



## CARACAS

**Kiosko ACU.** UCV. Pasillo de Ingeniería, frente al cafetín.

**Librería Suma.** Sabana Grande. Tel. 762 44 49.

**Librería Lectura.** Centro Comercial Chacaíto, nivel sótano. Tel. 952 04 06 952 05 85.

**Librería Pénsun.** UCAB

**Parroquia Universitaria.** UCAB.

**Librería Washington.** Esquina Torre, Catedral. Tel. 862 54 91.

**Librería Destino.** Parque Central, Edif. Catucho. Tel. 573 34 08.

**Librería del Ateneo de Caracas**  
Tel.: 575 24 72.

**Librería San Pablo.** Esq. La Cruz, La Candelaria.  
Tel. 572 36 97 - 572 08 91.

**Librería Paulinas.** Truco a Salas. Tel. 862 33 40 - 83 23 10.

**Librería Lea.** C.C. Mata de Coco, Av Blandín, local 4; La Castellana. Tel. 263 80 73.

**Librería Gauss del Avila.** C.C. Parque Terrazas del Avila, locales 37 y 38. Terrazas del Avila.  
Tel. 241 38 77.

**Librería Americana.** Unicentro El Marqués, local 242. El Marqués.  
Tel. 21 35 76.

**Librería Lúdens.** Torre Polar, local F, PB. Plaza Venezuela. Tel. 576 16 15.

**Librería Puntos y Comas.** C.C. La Florida. La Florida. Tel. 74 28 24.

**Librería Internacional.** Edif. San Francisco, Av. Vollmer. San Bernardino. Tel. 576 09 96.

**Librería Divulgación.** C.C. Los Chaguaramos, local 22. Los Chaguaramos. Tel. 662 42 02.

**Librería Hispano Americana.** Av. Miguelángel, Edif. San Juan, local 1. Colinas de Bello Monte. Tel. 751 08 42.

**Librería Alma Mater.** Edif. San Pedro, Av. Los Estadios. Los Chaguaramos.

**Librería Élite.** Av. Abraham Lincoln, Resid. Caroní, local 3 y 4. Sabana Grande. Tel. 793 96 96.

**Librería y Papelería Boulevard.** Mercedes a Tienda Honda. Altigracia. Tel. 81 82 33.

**BiblioTécnica.** Av Principal de La Urbija con Calle 10. Ctra. Res. Galante, Mazzanina. Tel. 241 16 37.

**Librería Panorama.** C.C. Macaracuay Plaza, Nivel 2, Local 5. Macaracuay.

**Monte Ávila Editores.** Complejo Cultural Teresa Carreño. Tel.: 577 54 89.

**Distribuidora Estudios.** Av Santa Teresa, c.c. Chaguaramos, Edificio CERPE, P.B. La Castellana. Tel. 26 59 70 (al lado del Colegio San Ignacio de Loyola)

## APURE

**Representaciones Caroní.** Calle Palo Fuerte, N° 27, San Fernando de Apure. Tel. 64 09 90

## BARCELONA

**Librería y Papelería Best Sellers.** Av. 5 de Julio. Tel. 77 41 50

## BARINAS

**Librería Universidad.** C.C. CADA, local 10. Tel. 25 961.

## BARQUISIMETO

**Librería El Estudiante.** Carrera 18, entre 24 y 25, Edif. Albarical, local 5. Tel. 31 48 35.

## CORO

**César Saher Eljuri.** Urbanización Urupagua II, Lote B-10 Quinta Ledy.

## CUMANA

**Selecciones de Venezuela.** Avenida Bolívar, Plaza Pichincha, Edificio Episcopal, PB.

**Librería Oriente.** Calle Mariño, N° 48. Tel. 32 32 03.

## EL MORRO (LECHERÍA)

**Librería Folio.** C.C. Plaza Mayor, Edif. 6-A, local PB02B. Tel. 81 56 32

## GUARICO

**Papelería Internacional.** Av. Miranda, N° 41. San Juan de los Morros

## MARACAIBO

**Librería Universitaria Book Shop.** Avenida 5 de Julio.

**Librería Europa Costa Verde.** C.C. Costa Verde, Planta baja, local 23/24.

**Librería Cultural.** Av. 5 de Julio, N° 17-31.

**Librería El Quijote.** Av. 20, esq. Calle 72. Edif. Montielco, local 1-5. Tel. 52 15 34 / 52 13 34

## MARACAY

**Librería Universitaria.** Av. Ayacucho Norte, c.c. Rivas, Res. Independencia, Edif. 2, P.B. Tel. 46 74 09

## MATURÍN

**Lib. Católica Jesús Maestro.** Calle Monagas (Diagonal a la Gobernación)

## MÉRIDA

**Librería El Tábano.** Facultad de Humanidades, ULA. Tel. 52 72 01

**Librería Universitaria de Mérida.** Av. 03 entre calles 29 y 30 N° 29-25, Edificio Eva.

**Corporación Librería Selecta.** Av. Urdaneta, C.C. Glorias Patrias, local 5. Tel. 63 71 04.

**Librería Temas.** Av. 3, entre calles 29 y 30. Tel. 52 60 68

## PUERTO AYACUCHO

**Asociación Civil Amazonia.** Barrio Uputa, Detrás del MTC. Tel. 21 08 18

## PUERTO CABELLO

**Oficina de Pastoral Social.** Diócesis Cúria Episcopal, c/Bolívar N° 3-18. Tel. 61 42 48

## PUERTO LA CRUZ

**Insumentos para el Mejoramiento Continuo (Insumeco).** Av. Paseo Colón, C.C. Hotel Rasil, nivel 1, local b-2. Tel. 68 57 78

## PUERTO ORDAZ

**Carlos Gómez.** Curia Diocesana, Urb. Villa Alianza, Senda Sula, N° 93 y 94. Tel. 22 14 29.

**Librería Hermanas Paulinas.** Calle La Urbana, c.c. Moripa. Tel. 23 06 32

## PUNTO FIJO

**Librería El Carmen.** Av. Colombia. Tel. 45 37 65

## SAN CRISTOBAL

**Librería Galería Sin Límite.** Barrio Obrero; calle 12, entre carrera 20 y 21, frente a la plaza Los Maños. Tel. 55 68 23.

## TRUJILLO

**Prof. José Paredes.** Univ. Experimental Simón Rodríguez, Núcleo Valera, Urb. La Beatriz. Tel. 35 14 89

## VALENCIA

**José Adalberto González.** Fe y Alegría Zona Central, Calle 18 N° 103-26, Urb. Nueva Esparta, Naganagua. Tel. 68 40 01, 68 33 85

**Librería Hawai.** Av. Bolívar. Tel. 21 55 85.

**Papelería Central.** Av. Montes de Oca. Tel. 58 05 76

**Librería el Viñedo.** Av. Bolívar, N° 142-80

## VALLE DE LA PASCUA

**Aguamiel Regalos (Héctor Rodríguez).** Calle Retumbo Norte, N° 52. Tel. 41 35 72

## AGENCIAS EN EL INTERIOR

**Guadalito Radio Fe y Alegría** Los Llanos. Carreterra vía Elorza, Parroquia Nuestra señora del Carmen, Calle Sucre, No. 6-101. Guadalito 5063. Estado Apure. Telfs: (078) 31326 31272 - 320233

**Maracaibo P.** Angel María Martínez M. Colegio Gonzaga. Barrio San José. Los Postes Negros. Tel.: 83 30 80 - 83 51 60. Fax: 83 06 49.

**Maracaibo** Distribuidora Loyola. Calle 8va. N° 15a-123. Sector Juan Pablo II. Sierra Maestra. Ciudad Ojeda. Tel.: (063) 31 05 19. / 35 02 30

**Puerto Ordaz P.** José María Baquedano. Col. Loyola-Gumilla. Tel. 22 84 88.

Suscríbese a



Construyamos juntos el país que queremos